

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL



ISSN 2227-8605

La Habana,
Abril 2021

**Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial
2020**

Consejo de Redacción

Ramón Pichs Madruga, Director
Jourdy V. James Heredia, Subdirectora

Edición

José Luis Rodríguez García
Ramón Pichs Madruga

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo Leyva, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad
(CETES), Chile
Jaime Estay Reyno, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova
Luis García López

Centro de investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,
Habana 13, C.P. 11 300, Cuba
Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443
Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

El "Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial", ha sido inscrito en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2295, Folio 165, Tomo III. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

ÍNDICE

- 1.- La economía de Estados Unidos en el laberinto pandémico./ 4
- 2.- Unión Europea: situación económica y social en 2020./ 18
- 3.- Evolución económica de Japón en 2020 y perspectivas para 2021./ 24
- 4.- Situación económica y social de América Latina y el Caribe en 2020 y proyecciones para 2021./ 31
- 5.- La contracción de la economía brasileña es la mayor en 25 años./ 39
- 6.- La economía de México en tiempos de COVID-19./ 44
- 7.- Evolución socioeconómica de Venezuela en 2020 y perspectivas para 2021./ 51
- 8.- Evolución socioeconómica de China en 2020 y perspectivas para 2021./ 65
- 9.- Evolución socioeconómica de la India en 2020./ 76
- 10.- Evolución socioeconómica de Rusia en el 2020 y perspectivas para el 2021./ 83
- 11.- Situación social en el mundo en 2020./ 93
- 12.- Considerable caída del comercio mundial en 2020./ 103
- 13.- Evolución de los flujos financieros en el 2020 y perspectivas para el 2021. Departamento de Finanzas Internacionales del CIEM./ 110
- 14.- Precios de los alimentos en 2020 y 2021./ 126
- 15.- Tendencias del mercado petrolero en el 2020 y proyecciones para un futuro próximo./ 129
- 16.- Evolución del mercado mundial del níquel en 2020./ 136
- 17.- Precios internacionales del azúcar en 2020./ 141
- 18.- 2020: año devastador para el turismo./ 143
- 19.- La economía mundial durante el 2020 y perspectivas del 2021. Impactos para Cuba./ 146

1

La economía de Estados Unidos en el laberinto pandémico

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe del Departamento de Comercio Internacional e Integración del CIEM

Hasta la llegada del nuevo coronavirus, la economía de Estados Unidos disfrutaba de la expansión más larga en la historia de los ciclos económicos del país desde 1854, con 128 meses de crecimiento ininterrumpido hasta febrero de 2020; superando el auge económico de la década de 1990, que duró exactamente 10 años. De forma abrupta, la pandemia lo cambió todo y una economía en franca desaceleración –de un crecimiento de 3% en el 2018 pasó a 2.3% en el 2019– fue precipitada hacia una crisis profunda, quizás la peor en un siglo.

Desde marzo de 2020, cuando se decretó oficialmente el inicio de la recesión, todos los componentes –consumo, inversión, exportaciones– registraron una caída sin precedentes¹. En el primer semestre de ese año, el producto interno bruto (PIB) estadounidense cayó 37% (5% en el primer trimestre y 31,4% en el segundo), el peor registro en la historia del país desde la época de la Gran Depresión, a fines de la década del 20 del siglo pasado. A pesar de la mejoría del segundo semestre del año, en todo el 2020, el PIB de Estados Unidos se contrajo 3,5%, una caída que no se veía desde 1946. Al final de ese periodo el PIB de los EE.UU. todavía se situaba por debajo de su nivel pre-pandémico; y en términos reales, no alcanzaba el punto más bajo de la última caída de la Gran Recesión de 2008-2009.

El panorama del mercado laboral todavía es incierto. Si bien la tasa de desempleo ha descendido desde el 14,7% en abril de 2020 –el momento más crítico de la pandemia– hasta el 6,2% en febrero de 2021, solo se han recuperado poco más de la mitad (13,7) de los 22,2 millones de puestos de trabajo perdidos en el comienzo de la pandemia. Aun existen 4 millones de desempleados de larga duración –por más de 27 semanas–, la misma cifra registrada en noviembre pasado; otros 18 millones de estadounidenses siguen recibiendo subsidio por desempleo o por reducción de ingresos; y unas 400.000 personas han desaparecido de la fuerza laboral, ya sea porque no podían encontrar

¹ El 8 de junio, la Oficina Nacional de Investigación Económica (*NBER*, por sus siglas en inglés), un grupo privado de investigación económica reconocido como el árbitro para determinar las fechas de inicio y finalización de los ciclos económicos, determinó que se produjo un pico en la actividad económica mensual en la economía de los Estados Unidos en febrero de 2020, que marca el final de la expansión que comenzó en junio de 2009 y el comienzo de una recesión.

trabajo o porque debían cuidar de alguien en la familia contagiado con el coronavirus. Al ritmo actual se necesitarían dos años para volver al nivel de desempleo de 3,5% de febrero de 2020. Como ha declarado el presidente de la Reserva Federal (Fed), Jerome Powell, el retorno al pleno empleo en 2021 es "completamente improbable", y tardará tiempo.

La disminución de las interrupciones de la cadena de suministro, la débil demanda y el exceso de capacidad en muchas partes de la economía han limitado el poder de las empresas para subir precios, por lo que se ha impuesto un ambiente de moderación inflacionaria. En el 2020, la inflación medida por el índice de precios al consumidor (IPC) fue de aproximadamente 1,6 %, mientras que para este 2021 se espera que sea del 2,25 %. No obstante, teniendo en cuenta todos los bienes y servicios que consume una persona en su día a día (incluyendo sanidad, educación, vivienda, alimentos, energía, etc.), "la verdadera cifra de inflación, o pérdida de poder adquisitivo, se sitúa entre el 15 y el 20 % anual" ('Keiser Report', 16 de marzo 2021).

Muchas empresas quebraron y muchos hogares de bajos ingresos perdieron sus trabajos o sufrieron reducciones de salarios. Los hogares con ingresos más altos mantuvieron sus niveles salariales, pero no pudieron viajar ni gastar en ocio y entretenimiento.

La "demanda efectiva", como les gusta llamarla a los keynesianos, se desplomó, con una fuerte caída de la inversión empresarial y del consumo de los hogares (-3,9%). Las tasas de ahorro se elevaron abruptamente (tanto el ahorro empresarial en relación con la inversión como el ahorro familiar). La tasa de ahorro de los hogares pasó del 6,7% en 2019 a 14,3% en 2020.

La Reserva Federal (Fed) ha adoptado un objetivo de inflación promedio flexible, que podría tolerar aumentos de precios por encima de su objetivo del 2% durante un período de varios años, para compensar los años en los que la inflación ha permanecido por debajo de su meta.

LA POLÍTICA ECONÓMICA

La velocidad y magnitud con que los encargados de la formulación de políticas en los Estados Unidos adoptaron distintas medidas orientadas a mitigar el impacto económico de la pandemia en los hogares y las empresas, no registran precedentes.

Desde el principio de la crisis hubo consenso en que para evitar una depresión y revivir la economía rápidamente eran necesarios tres pasos: (1) asegurarse de que aquellos que pierdan su empleo como resultado de la crisis no sufran consecuencias catastróficas a medio y largo plazos (como perder su seguro médico, su casa o declarando la bancarrota); (2) evitar el colapso de las empresas; y (3) garantizar el funcionamiento del sistema financiero, de forma tal de facilitar créditos a las personas y a las compañías que lo necesiten.

Así, la Fed adoptó medidas más rápido y de más amplio alcance que nunca. Basándose en la respuesta que ofreció a la crisis financiera mundial de 2008-2009, el banco central estadounidense pudo relanzar un conjunto de herramientas probadas: redujo las tasas de interés hasta dejarla casi en 0%, ofreció una expansión cuantitativa ilimitada y recurrió tanto a instrumentos nuevos como a otros ya conocidos (que se habían usado como respuesta a la crisis financiera de 2008-2009) con el propósito de mantener en funcionamiento los mercados financieros. Así, uno de los efectos de la recesión económica causada por la pandemia de covid-19 es que el mundo fue rápidamente inundado por dólares.

De manera emergente, en menos de 15 días durante el mes de marzo, la Reserva Federal recortó la tasa de interés en 1.5 puntos, dejándola en un rango de 0.0 a 0.25%; al propio tiempo lanzó emisiones monetarias masivas, a través de la reanudación de su programa de expansión cuantitativa. La eliminación de los topes en las compras planificadas y su práctica conversión en el comprador de último recurso en los mercados de renta fija, hizo que el balance de la Fed aumentara notablemente de tamaño, hasta alcanzar un máximo de 8,3 billones de dólares a finales de 2020 (el máximo anterior había sido de 4,5 billones de dólares a principios de 2015). Un simple cálculo en pleno inicio del incremento en el balance de la Fed en efectivo, evidenció que se estaba imprimiendo dinero a razón de 60 millones de dólares por minuto.

Así, en el 2020, la base monetaria total de los Estados Unidos se expandió a niveles nunca antes vistos. Aunque las cifras son complicadas de asimilar, estimaciones preliminares señalan que la cantidad de dólares en circulación en Estados Unidos se disparó de unos 15.300 millones a finales de 2019 hasta 19.100 millones en 2020. Es decir, alrededor del 22% del total de dólares en circulación en Estados Unidos se habría impreso en el 2020. En más de 200 años desde la creación de la moneda estadounidense no existía un suministro de dinero tan alto.

El suministro de dólares dado por M1, que comprende todo el dinero en circulación de fácil acceso para su gasto, aumentó un 57,9% en el 2020. En otras palabras, en menos de 1 año, se agregó más de la mitad de todo el dinero en circulación de fácil acceso para su gasto. Es el mayor aumento de este índice en toda la historia de la Fed, o al menos desde que se rompió la paridad del dólar con el oro en 1971.

La actual situación hace recordar la época en la que el dólar seguía el patrón oro y el sistema monetario estaba respaldado por el metal precioso, lo que resguardaba su valor y evitaba la inflación discrecional del suministro. Sin embargo, la situación cambió en 1971 cuando el presidente Richard Nixon eliminó el llamado acuerdo Bretton Woods.

En la actualidad, la pandemia por coronavirus y sus estragos en la economía nacional, son dos factores que mantienen encendidas las máquinas del banco central

estadounidense para la impresión de dinero. No obstante, el crecimiento de la base monetaria va más allá de la crisis sanitaria.

Es una medida forzada del banco central estadounidense para mantener abastecidas las reservas monetarias en el sistema bancario. Pero se trata de una recompra de activos por parte de dos instituciones del Estado, con el objetivo de inyectar más dinero a los grandes bancos norteamericanos, es decir, el mismo esquema de destrucción del capital, pero en este caso, los actores que operan el saqueo al Estado norteamericano son los bancos y sus directorios.

Por su parte, el Congreso de EE.UU. en una decisión sin precedentes, por su rapidez y magnitud, aprobó, primero en marzo de 2020, un paquete de estímulo por valor de 2,5 billones de dólares, el más grande de la historia moderna de EE.UU.². Y, posteriormente, en diciembre, fue aprobado el segundo mayor rescate económico de la historia del país, por un valor de 900.000 millones de dólares. "Si los congresistas no hubieran pactado el segundo paquete, la economía probablemente habría sufrido una doble recesión a principios de 2021", dijo Mark Zandi, de *Moody's Analytics*.

EL DÓLAR EN LA ENCRUCIJADA

Si bien toda esa inyección de dinero ha permitido financiar el aumento del gasto fiscal y le dio oxígeno a los mercados, al propio tiempo ha contribuido al descenso vertiginoso –superior al 12%– del valor del dólar frente a las principales monedas del mundo en los últimos 10 meses (un porcentaje que puede variar levemente según el índice que se utilice para seguir la evolución de la divisa). Desde marzo de 2020, el dólar ha caído continuamente y está en su nivel más bajo frente a otras monedas fuertes desde inicios de 2018 (ver gráfico 1).

Muchos expertos coinciden en que "el desplome del dólar recién comienza" y que la divisa norteamericana seguirá depreciándose hasta caer más de 35% hacia fines de este año, basándose en tres grandes razones (Roach, 2021).

La primera es que hay un fuerte aumento del déficit de cuenta corriente de EE.UU., es decir, que el país paga más al exterior por el intercambio de mercancías, servicios y transferencias de lo que recibe, lo cual tiende a impulsar una baja de la divisa.

En efecto, ante las distorsiones provocadas por la pandemia de la Covid-19, el déficit de cuenta corriente de EE.UU. se amplió un 34,8% y se ubicó en unos 647 mil 200 millones de dólares en 2020 (3,1% del PIB), el mayor en 12 años desde cualquier

² Durante la crisis financiera mundial se necesitaron más de 500 días para que todas las medidas fiscales entraran en vigor. Esta vez, en respuesta a la pandemia, el Congreso de los Estados Unidos aprobó tres leyes solo en el mes de marzo. El Congreso aprobó cinco leyes de estímulo en respuesta al COVID-19: tres paquetes fiscales y dos medidas complementarias. En conjunto equivalen al 13% del PIB.

perspectiva; mientras el déficit comercial aumentó a unos 681 mil 700 millones de dólares desde 576 mil 900 millones en 2019 (Prensa Latina, 23 de marzo de 2021).

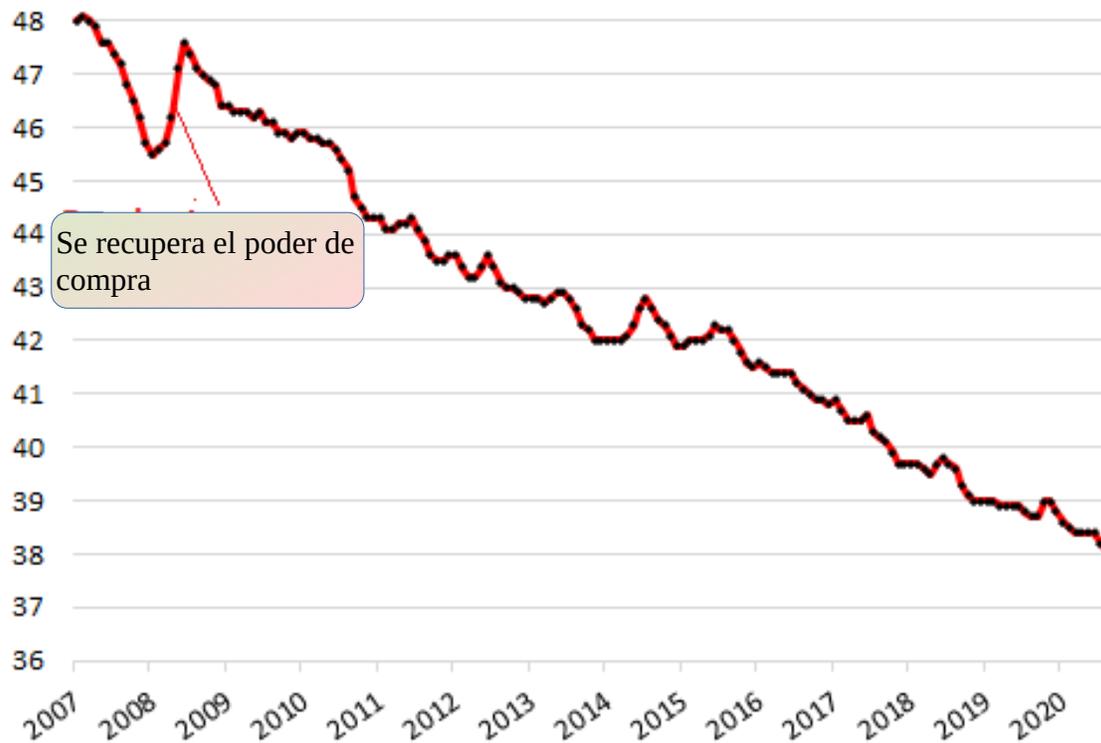
Mientras, las exportaciones de bienes y servicios y los ingresos recibidos de residentes extranjeros retrocedieron unos 578 mil 300 millones de dólares hasta 3,23 billones de dólares en 2020; las importaciones de bienes y servicios, y los ingresos pagados a residentes extranjeros cayeron en 411 mil 300 millones de dólares, hasta 3,87 billones (Prensa Latina, 23 de marzo de 2021).

La segunda razón es el alza del euro, luego de que los gobiernos de Alemania y Francia acordaran un paquete de estímulo fiscal, además de la emisión de bonos. Y la tercera, es que Roach predice que la Reserva Federal haría muy poco para evitar el descenso del dólar.

Con Estados Unidos cada vez más dependiente del capital extranjero para compensar su creciente déficit de ahorro interno y con las políticas que ha adoptado la Fed que crean un exceso masivo de billetes, la tendencia de largo plazo hacia el debilitamiento del dólar parece profundizarse.

Desde el año 2007, el poder adquisitivo del dólar estadounidense no ha dejado de caer mientras los "salarios normales no aumentan", por lo que la calidad de vida de los ciudadanos de EE.UU. "se desploma", lo cual se debe a la imparable emisión de moneda. En febrero del 2021, el poder adquisitivo del dólar cayó a mínimos históricos (ver gráfico N°1).

GRAFICO N°1.- PODER ADQUISITIVO DEL DÓLAR, VALOR INDEXADO, SIN AJUSTES DE TEMPORADA



Fuente: Richter, Wolf 2021.

En la medida que la Reserva Federal no suba las tasas de interés, la debilidad del dólar debería provocar aumentos en los mercados bursátiles extranjeros en general y en las acciones de los mercados emergentes en particular (como podrían ser Brasil, México, Argentina, Colombia, Perú o Chile en Latinoamérica).

BIDEN SE DISFRAZA DE ROOSEVELT

Aunque un tanto diferente a la de su antecesor, la agenda de política económica del nuevo presidente Joe Biden avanza igualmente por el camino de aplicar medidas de estímulo a gran escala por la pandemia, pero aumentando la proporción del impuesto corporativo así como de las personas de ingresos más altos (superiores a 400,000 dólares al año) y las pequeñas empresas por los conceptos de renta, plusvalías, dividendos, bienes inmuebles y nómina. “Histórico” es un adjetivo manoseado, demasiado manido en la era de la hipérbole constante, pero la potencia de fuego de su plan de estímulo –1,9 billones de dólares, casi el 40% del presupuesto federal y alrededor del 9% del PIB estadounidense– no deja mucha escapatoria.

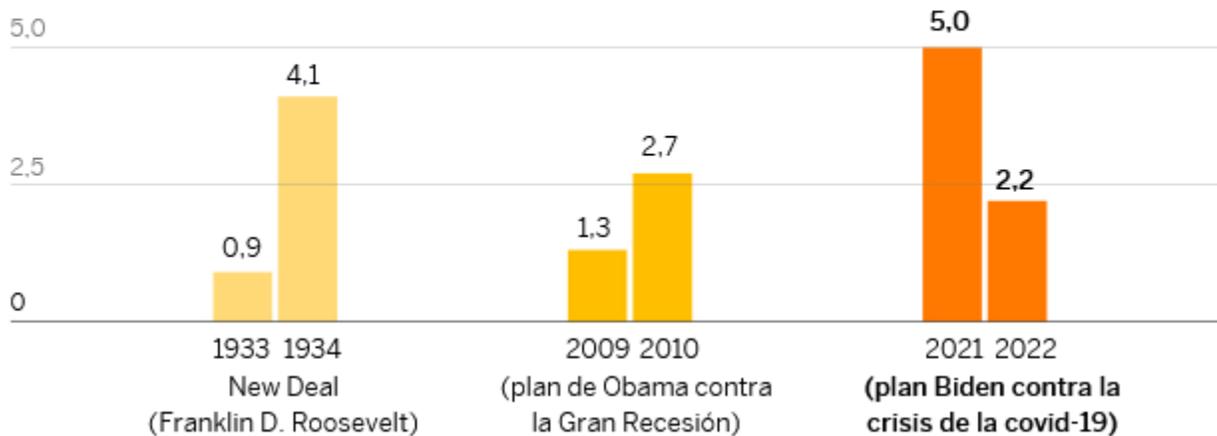
La grandilocuencia parece justificada: la única comparación posible es con el *New Deal* de Franklin D. Roosevelt, diseñado para sacar a la economía del laberinto de la Gran Depresión. Casi un siglo después y con la deuda pública en máximos, como veremos más adelante, otro demócrata quiere pasar a la historia como el presidente que sacó a

la economía de una recesión de dimensiones bíblicas. Simplemente no hay precedentes de un paquete fiscal de este tamaño: el aumento del gasto público rondará el 5% este año y el 2,2% el que viene, tanto como el *New Deal* en sus dos primeros ejercicios y casi el doble que el *Recovery Act*, el extintor con el que la Administración de Obama trató de sofocar el incendio económico causado por el estallido financiero de las hipotecas *subprime* (ver gráfico N°2). Por segunda vez en poco más de una década –tercera, si se tienen en cuenta los cheques lanzados por la Administración de Trump a las familias durante el confinamiento–, los poderes públicos estadounidenses salen al paso de la crisis con más vigor y decisión que sus pares europeos. EE.UU., en fin, vuelve a demostrar que tiene bien aprendida la lección keynesiana.

GRÁFICO N°2.- PLANES DE ESTÍMULO ECONÓMICO EN EE.UU.

Planes de estímulo fiscal económico en EE UU

Gasto en relación al % del PIB en los dos primeros años de cada programa



Fuente: Sánchez-Vallejo, 2021.

La envergadura del plan, que goza del respaldo casi unánime de la población (un 70% de apoyo), es colosal desde todo punto de vista. No hay sector que desdeñe: ayudas a tribus y comunidades nativas, hospitales rurales, servicios de salud mental; comidas para escolares, préstamos a agricultores, cartillas de alimentos subvencionados e incluso para el Servicio de Pesca y Fauna, sin olvidar las copiosas ayudas a las aerolíneas tras un año de parón. Siempre, eso sí, pensando en el corto o –a lo sumo– medio plazo: las medidas de urgencia prevalecen sobre las de largo aliento en un programa que tiene vocación de puente. Para ayudar a las familias a superar las turbulentas aguas de una crisis que ha dejado a muchos literalmente sin ningún ingreso. Y para que la economía pueda volver a caminar sin las muletas del Gobierno y la Fed.

El equipo económico de la Casa Blanca, con Janet Yellen al frente, va con todo: cheques de 1.400 dólares a los estadounidenses de menos recursos; un bono de 300

dólares semanales en el subsidio de desempleo; generosas deducciones fiscales por hijo; ayudas a pymes y una plétora de salvavidas en efectivo, directos a la cartera del consumidor. De eso se trata, al fin y al cabo: de reactivar una economía todavía baqueteada por un virus que ha paralizado el sector servicios –mayoritario en la economía estadounidense– y que ha dejado un sinfín de cicatrices de Maine a California; de Dakota del Norte a Texas.

LA TIERRA DESCONOCIDA DE LA RECUPERACIÓN POSCOVID

La reciente revisión al alza de las proyecciones económicas de los principales organismos internacionales, y de la Reserva Federal, apuesta por una recuperación importante de la actividad económica: EE.UU. crecerá este año 5,1% (FMI) – 6,5% (Fed), un punto porcentual más que la media mundial (5,5%) y se recuperará con creces del hundimiento de 2020 (Reuters, 17 de marzo 2021).

Sin embargo, con las tasas de interés más bajas de la historia, la economía estadounidense ya atravesaba terrenos desconocidos antes de la pandemia. Ahora, los economistas barajan múltiples escenarios para la pospandemia: desde el sobrecalentamiento inflacionista al retorno al bajo crecimiento con tendencias deflacionistas sin descartar la posibilidad de un regreso al futuro de la estanflación de los años 70, cuando el estancamiento del PIB coincidía con tasas preocupantes de inflación.

A partir del excesivo gasto público y el mantenimiento de una política monetaria flexible, muchos analistas han advertido sobre el riesgo de sobrecalentamiento de la economía norteamericana, provocando una inflación de precios. El *Financial Times* del Reino Unido se hizo eco de las opiniones de los principales economistas keynesianos estadounidenses de que “la fuerte recuperación y una política de estímulo importante aumentan la posibilidad de ‘sobrecalentamiento’ en Estados Unidos”. El exsecretario del Tesoro, Larry Summers, y el ex economista jefe del FMI, Oliver Blanchard, han advertido que la aprobación por el Congreso de Estados Unidos del paquete de gastos propuesto de 1,9 billones de dólares, además del estímulo de 900.000 millones de dólares del año pasado, entrañaba riesgo de inflación.

Pero existe “el riesgo de un choque inflacionario”, advirtió Summers, ya que un estímulo fiscal tan grande elevará la demanda por encima de la oferta de bienes y servicios necesaria para satisfacerla. Así es cómo se rebasa la llamada brecha de producción, y el resultado es el sobrecalentamiento y la inflación. El temor es mayor porque no se sabe si la pandemia ha realizado daños permanentes en la capacidad productiva de las economías³.

³ Para Summers se trataría de una inflación puntual en EE.UU. sobreimpuesta a una economía mundial cuyo problema estructural no deja de ser la falta deflacionaria de la demanda. Teme que el sobrecalentamiento provoque un aterrizaje duro en los mercados y una recesión que acabe por agravar el estancamiento secular. “Habría sido mejor dejar espacio en el plan fiscal para la inversión pública en infraestructuras” (Robinson, 2021).

El ex presidente de la Fed de *Nueva York*, Bill Dudley, respaldó a Summers al defender que hay cuatro razones para preocuparse por la inflación estadounidense. En primer lugar, las recesiones económicas provocadas por las pandemias tienden a terminar más rápido que las provocadas por las crisis financieras. Y en segundo lugar, “gracias a los paquetes de rescate y un mercado de valores sólido, las finanzas de los hogares están en mucho mejor forma ahora que después de la crisis de 2008”. Podría preguntarse si el alza impetuosa del mercado de valores beneficia al 93% de los estadounidenses que no tienen inversiones en acciones (o grandes fondos de pensiones). Mientras tanto, hay cientos de miles de empresas más pequeñas de rodillas y no están en condiciones de lanzar un gran plan de inversión, incluso si pueden obtener préstamos a tasas bajas. El número de estas empresas zombis crece día a día.

Otros economistas como el británico Charles Goodhart, de la *London School of Economics*, y su coautor Manoj Pradhan, también advierten en su nuevo libro *The Great Demographic Reversal* (2020), sobre el regreso de la inflación, pero con raíces más profundas. “Goodhart prevé subidas de los salarios chinos que generarán presiones internacionales ya no deflacionistas, sino inflacionistas.

En contraste, en algunos círculos académicos consideran que las advertencias sobre la vuelta de la inflación –bien sea por sobrecalentamiento, bien sea por el cambio estructural– son alarmistas. Aunque comparte algunas inquietudes de Larry Summers relacionadas con el sobrecalentamiento en Estados Unidos, Barry Eichengreen, de la Universidad de Berkeley, afirma que “...aún queda mucha incertidumbre; muchas familias se han dado cuenta durante la pandemia de que sus ahorros son insuficientes, así que la tasa de ahorro puede permanecer muy alta durante bastante tiempo” (Robinson, 2021). Krugman se siente más convencido por “el Larry Summers del estancamiento secular” que por la nueva tesis de sobrecalentamiento. En cuanto a Goodhart, Krugman tampoco suscribe a la tesis del regreso de la inflación. “Me preocupa mucho más una insuficiencia de demanda más que un exceso –señaló en conversación telefónica–. El peligro principal es la japonificación; ni inflación ni crecimiento” (Robinson, 2021).

Tal vez el peor escenario es una estanflación, en el que la inflación sube, pero la economía no crece. “Más que sobrecalentamiento inflacionista, lo más probable en Estados Unidos es la estanflación”, dice el bloguero económico Michael Roberts.

UN CASTILLO DE DEUDAS Y ESPECULACIÓN FINANCIERA

El problema consiste en que la economía norteamericana se ha sostenido, esencialmente, sobre la base de un endeudamiento creciente y generalizado, que ya es estructural. La deuda total del país (gobierno, empresas y familias) se encamina hasta los 80 billones de dólares frente (casi 4 veces el PIB de Estados Unidos) a 71 billones en 2019. Y la deuda pública se eleva a 28 billones de dólares por primera vez en la

historia de la nación (Richter, 2021). Las propuestas de Biden implican varios billones de dólares más que se añadirían a la deuda nacional.

Y esto, después de enormes déficits de las dos administraciones previas. El déficit fiscal federal para el ejercicio 2020 que cerró en septiembre alcanzó los 3,13 billones de dólares (un nuevo récord), frente a 984.000 millones de dólares en 2019, según el Tesoro. El alza de los gastos, pero también la caída de la recaudación fiscal, dispararon el déficit un 218% sobre el ejercicio anterior. Se trata del déficit de las cuentas públicas más alto en la historia de Estados Unidos, más del doble del récord anterior registrado en 2009 cuando, en plena recesión por la crisis hipotecaria, el rojo alcanzó 1,4 billones de dólares.

La deuda del sector privado en Estados Unidos oscila alrededor del 200% del PIB, la cual ha sido fomentada por las bajísimas tasas de interés que fija la Reserva Federal. La mayor parte de esta deuda se obtiene a través de bonos corporativos que ingresan al mercado especulativo. Sin embargo, esta increíble cantidad de capital que reciben los actores financieros alcanzó niveles que, en muchos casos, se han hecho insostenibles con la llegada de la pandemia.

En el inmediato orden del día, Estados Unidos sufre su mayor ola de grandes bancarrotas en una década. Estas superaron las 500 en el 2020, el peor dato en una década, debido a la pandemia de la covid-19⁴. En términos de magnitud, son miles de millones de dólares comprometidos a lo largo de diferentes sectores; y se vislumbra un terremoto económico que no da señales de amainar, según afirman analistas.

Las bancarrotas impactaron en un amplio rango de sectores, pero las industrias centradas en el consumidor fueron perjudicadas desproporcionadamente. Los analistas aún esperan que "más compañías sufran mientras la pandemia por el coronavirus ahoga la actividad". En total, según el *American Bankruptcy Institute*, la mayor asociación de profesionales de la bancarrota, que informa a los legisladores, hasta finales de julio de 2020 más de 4.200 empresas comerciales de todos los tamaños se habían acogido a la bancarrota del Capítulo 11.

Con más de 100 grandes compañías en quiebra, el sector más impactado fue el consumo discrecional, lo que engloba una veintena de minoristas con nombres históricos como *Brooks Brothers*, la marca de ropa más veterana del país. Los siguientes sectores son el industrial y energético, que abarcan juntos otras 100 grandes empresas quebradas, entre las que se destaca Hertz, especializada en alquiler de vehículos, con unos 24.000 millones de deuda, y *Chesapeake Energy*, la pionera de la técnica del *fracking*, con casi 12.000 millones de pasivo.

⁴ Hay varios tipos de bancarrota según la ley estadounidense, y las empresas comerciales generalmente se acogen al Capítulo 11, que les permite seguir operando con un plan de reestructuración de deuda que debe ser aprobado por los acreedores, aunque otras optan por liquidar sus activos y cerrar establecimientos para saldar el pasivo. Por el contrario, las declaraciones de bancarrota en virtud del capítulo 7 por lo general implican la liquidación de los activos y el cierre permanente.

El 'shock' de demanda generado por los confinamientos ha sido fuerte y hoy se oye hablar de cadenas de tiendas y restaurantes quebrados, pero también van a empezar a verse organizaciones sin ánimo de lucro, universidades, museos y hospitales.

Por lo tanto, el problema no es el “sobrecalentamiento” inflacionario; es si la economía estadounidense podrá recuperarse lo suficiente como para acercarse al “pleno empleo”. La tasa oficial de desempleo de EE.UU. puede ser ‘solo’ el 6.2%, pero incluso las autoridades estadísticas y la FED admiten que probablemente se acerque más al 11-12% e incluso sea peor si se incluye el 2% de la fuerza de trabajo que ha abandonado el mercado laboral por completo. Si la rentabilidad del sector capitalista de la economía estadounidense no vuelve a los niveles pre-pandémicos al menos (y estaba casi en mínimos históricos), no habrá suficiente inversión como para restaurar empleos, salarios y niveles de gasto.

La pandemia puede producir un daño duradero a la economía si las empresas en quiebra siguen aumentando y la tasa de crecimiento potencial de la economía a largo plazo disminuye. Los encargados de la formulación de políticas deberán estar alerta y actuar con prontitud para contener y mitigar esa eventualidad.

El impresionante nivel de deudas, analizado previamente, anuncia el mayor peligro y amenaza para la economía ficticia y especulativa: un incumplimiento del pago de deuda, esta vez no tanto de los pequeños deudores como fue la crisis de las *subprime* en 2007, sino de grandes actores corporativos y financieros que están endeudados en niveles exorbitantes. El análisis de la simple correlación entre la acentuada emisión monetaria y la subida de la bolsa de valores, parece anticipar la burbuja de activos más grande de todos los tiempos.

La pandemia ha contribuido a crear el mejor de los mundos para los que viven de la deslumbrante realidad de la "economía casino". A medida que se han acumulado los pedidos de subsidio por desempleo en el orden de las decenas de millones, *Wall Street* ha batido récords como si todo, o nada, hubiera pasado. Esto ha generado una verdadera grieta entre la “economía real” y el mundo financiero que ya preocupa al propio *establishment* por sus eventuales consecuencias económicas. Usamos deliberadamente la palabra grieta: así la llama *The Economist* en su nota de portada del 7 de mayo: “*A dangerous gap – The market vs the real economy*”, con una muy gráfica ilustración del abismo entre *Wall Street* (las finanzas) y *Main Street* (la economía productora de bienes y servicios). Y no está sola: el propio FMI señala con preocupación que “el reciente rebote en el ánimo de los mercados financieros aparece desconectado de los cambios en las perspectivas económicas más profundas, planteando la posibilidad de que las condiciones financieras puedan endurecerse más de lo previsto”.

En efecto, las referencias al sobrecalentamiento y los choques inflacionistas –casi desconocidos desde los 80– llegaron a *Washington* y *Wall Street* como una remake de

Pesadilla en *Elm Street* (1984). A fin de cuentas, un rebrote de la inflación forzaría subidas de las tasas de interés con consecuencias dignas de una película de terror para inversores ya acostumbrados a las plusvalías garantizadas y la barra libre de dinero. Aunque la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, confía en que la Reserva Federal pueda controlar rápidamente cualquier conato inflacionista, las subidas de tipos podrían pinchar las enormes burbujas financieras. Con un volumen de deuda privada y pública muy superior al PIB, cualquier subida de las tasas de interés convertiría el camino en un campo de minas, por más que la subida de precios reduciría el valor real de la deuda. Lo cierto es que no hay un camino fácil en la tierra incógnita de la pospandemia.

Las autoridades monetarias y fiscales de Estados Unidos pueden pensar que pueden controlar la inflación (aunque la evidencia es clara de que no lo hicieron en la década de 1970 y no han controlado la “deflación” en los últimos diez años). Pero poco pueden hacer para que la economía estadounidense alcance un fuerte ritmo de crecimiento sostenido del PIB, la inversión y el empleo. Por lo tanto, es más probable que la economía estadounidense en los próximos años sufra de estanflación que de “sobrecalentamiento” inflacionario.

Todo ello tiene como trasfondo el incremento inusitado del índice de pobreza en Estados Unidos, desde 9,3% en junio a 11,7% en noviembre; aunque el nivel es históricamente bajo, el salto es el más rápido en un período anual desde que el gobierno comenzó a registrarlo hace 60 años. El número de estadounidenses que se han sumado a la pobreza desde junio a noviembre es de 7,8 millones y en total suman 55 millones.

Asimismo, poco de lo que hace la FED en estos días está relacionado con las limitaciones estructurales al crecimiento inclusivo y sostenible en el corto y largo plazo. Mientras tanto, sus amplias y predecibles inyecciones de liquidez siguen desconectando a la economía financiera de la real, empeoran la desigualdad en términos de riqueza y fomentan una toma de riesgos excesiva que amenaza la estabilidad financiera futura.

Falta una respuesta de políticas que pueda tener impacto: un paquete fiscal integral que fomente reformas estructurales favorables al crecimiento. Las medidas económicas de rescate que pueda aprobar el Congreso después de una negociación dolorosamente prolongada probablemente serán insuficientes, tendrán un diseño limitado y resultarán poco oportunas para detener las secuelas que pueden asfixiar el dinamismo de la economía estadounidense.

Esta triple preocupación –salud pública, economía y políticas económicas– a su vez alienta comportamientos problemáticos por parte de los hogares. No hay dudas de que la incapacidad del gobierno estadounidense para controlar la Covid-19 perjudicará aún más la confianza del público y socavará la adopción de las pautas de comportamiento saludable. Las mayores restricciones inevitablemente se suman a las presiones económicas en el corto plazo sobre muchos hogares; probablemente empeorarán el

ánimo de los consumidores y privarán a la economía de un importante motor de crecimiento.

Es fácil ver que esta combinación de factores puede disparar un mecanismo de retroalimentación negativa, en el cual prácticamente cualquier desilusión en una de las cuatro áreas llevará a que las otras tres muestran resultados aún peores. Los economistas llaman a esto un equilibrio múltiple desfavorable, lo que significa que un conjunto de malos resultados lleva a que resulte extremadamente probable que los resultados siguientes sean peores.

Afortunadamente, a través de acciones individuales y colectivas, EE.UU. no solo tiene los medios para detener esas dinámicas sino para transformarlas en un círculo virtuoso. Para eso será necesario un conjunto de esfuerzos sostenidos, más que la simple repetición de medidas individuales, simultáneamente en las cuatro áreas: en primer lugar, necesita mejores análisis de detección por lotes para el virus SARS-CoV-2, rastreos oportunos y el aislamiento selectivo de las personas contagiadas de COVID-19. El país también necesita una economía que mejore la confianza de los consumidores e inversores, y limite su desconexión de los mercados financieros inflados y cada vez más especulativos. ¿Lo podrá hacer la administración Biden?

BIBLIOGRAFÍA

- Admin, diciembre 20, 2020. El dólar y su inflación ¿responsable de la próxima burbuja financiera?
- AGENCIA EFE, Diciembre 4, 2020. El índice de desempleo en EE.UU. bajó al 6,7 % en noviembre
- Bloomberg, diciembre 22 de 2020. La legislación proporcionará ayuda para pequeñas empresas, beneficios suplementarios de desempleo y pagos de estímulo.
- Boskin, Michael J. 2020. Qué sucederá en la política económica estadounidense con Joe Biden.
- Bueno, Rodolfo 2020. Después de la tempestad ¿llegará la calma? (Rebellion, 24-12-20)
- Díaz, Felipe 2020. Biden dice que pedirá al Congreso un nuevo plan de ayuda económica por el covid-19
- EFE, 2020. El gasto de los consumidores, que supone dos tercios de la actividad económica en EE.UU., se disparó un 39 % entre julio y septiembre.
- EFE, diciembre 22 2020. La economía del país creció de julio a septiembre a un ritmo del 7,5 %, una décima más de lo estimado en noviembre.
- El-Erian, Mohamed A. 2020. Romper el círculo vicioso del covid en Estados Unidos
- Goodhart, Charles y Pradhan, Manoj 2020. The Great Demographic Reversal, Palgrave Macmillan, agosto 2020.
- 'Keiser Report', 16 de marzo 2021. ¿Está manipulado el precio del oro?
- Michelena, Carlos 2020. Saqueo y crisis del capital financiero: Burbuja especulativa y negocios fraudulentos en Estados Unidos

NewsNation Now, Chicago diciembre 23, 2020. El desempleo en Estados Unidos sigue siendo alto, ya que 803.000 buscan ayuda.

Pettis, Michael 2020. Trade Wars Are Class Wars, Yale University, junio

Prensa Latina, 23 de marzo 2021. Déficit de cuenta corriente en EE.UU. alcanzó máximo en 12 años, en <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=437835&SEO=deficit-comercial-en-ee.uu.-alcanzo-maximo-de-12-anos>

Reuters, 17 de marzo 2021. Fed ve el crecimiento de economía de EE.UU. en 6,5% en 2021 y alza de 3,3% en 2022, en <https://www.larepublica.co/globoeconomia/>

Richter Wolf, 2021. Who Bought the \$4.5 Trillion Added in One Year to the Incredibly Spiking US National Debt, Now at \$27.9 Trillion?, en <https://wolfstreet.com/2021/02/17/who-bought-the-4-5-trillion-added-in-one-year-to-the-incredibly-spiking-us-national-debt-now-at-27-9-trillion/>

Roberts, Michael 2021. ¿Deflación, inflación o estanflación?, en <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/deflacion-inflacion-estanflacion/>

Robinson, Andy 2021. La tierra incógnita de la economía poscovid, en <https://www.lavanguardia.com/economia/20210220/6256927/-pandemia->

Sánchez-Vallejo, María Antonia 2021. Biden se viste de Roosevelt, en <https://elpais.com/economia/2021-03-21/biden-se-viste-de-roosevelt.html>

The Economist, 7 de mayo 2020. A dangerous gap – The market vs the real economy, en www.theeconomist.com.

Voz de América, 17 Diciembre 2020. Estudio: 7,8 millones de estadounidenses cayeron en la pobreza

Wiseman/AP, Paul 2020. Desempleo en Estados Unidos bajó de 23 millones en mayo a 5.3 millones en diciembre de 2020

2

Unión Europea: situación económica y social en 2020

Dra. Jourdy Victoria James Heredia
Subdirectora del CIEM

Como consecuencia de la pandemia, la Unión Europea en 2020 enfrentó una crisis económica y social sólo comparable a lo ocurrido tras la Segunda Guerra Mundial en Alemania. En 2020, se observó el mayor derrumbe del crecimiento desde la fundación del proyecto comunitario.

La pandemia ha desencadenó un hundimiento del PIB en el bloque comunitario del 6,4% y en la eurozona del 6,8%, el pasado año. La reducción del crecimiento económico ha resultado sincronizada con los períodos de confinamiento a la par con las diferentes oleadas de la pandemia que azotaron al conjunto de países europeos.

El mayor efecto de la pandemia se sintió en el segundo trimestre, cuando la economía se hundió en unas cifras récord del 11,4% en toda la Unión Europea (-4% en el primer trimestre). Era el momento más crítico de la primera ola, cuando la mayor parte de las potencias se vieron obligadas a decretar severos confinamientos domiciliarios para frenar la sangría de contagios y proteger sus sistemas de salud. Las restricciones dieron sus frutos y, a pesar del impacto negativo en el turismo y la actividad comercial en el sur de Europa, en el tercer trimestre del año la actividad remontó el 12,5%. Sin embargo, en los últimos tres meses de 2020, el PIB europeo descendió nuevamente 0,7% del PIB, dadas las duras restricciones adoptadas ante el segundo rebrote de infecciones en el centro de Europa.

España, fue país más afectado. El Instituto Nacional de Estadística (INE) publicó que el PIB español se había derrumbado un 11% en el 2020, rompiendo una racha de seis años de crecimiento. Seguido por Italia (-8,8%), Francia (-8,3%) y Alemania (-5%).

El sector del automóvil en este año ha registrado caídas solo comparables con la postguerra. Las 196 plantas que existen en la Unión Europea dejaron de producir más de 2,3 millones de vehículos. Un reciente estudio del Instituto de la Industria Alemana (IWA) concluye que los mejores años para los fabricantes de automóviles han pasado, y que el sector automovilístico, tan importante para el país, "fracasará como motor de crecimiento" en medio de la crisis del coronavirus.

Además, el shock económico que ha provocado la COVID-19 en 2020 ha tenido una intensidad desigual entre países y sectores. Por países ha dependido de la prevalencia

del virus en cada uno, las medidas implementadas para contenerlo, la estructura de la economía y las políticas económicas que han desarrollado los gobiernos para amortiguar el shock. Algo que no es nuevo para Europa sucedió, ya que los países con mayor margen fiscal y con menor deuda actuaron de manera más rápida y con medidas contundentes.

Los sectores más afectados han sido los de turismo, transporte y, comercio, entre otros. En consecuencia, la caída del PIB fue más pronunciada en los países más dependientes de estos sectores, como España, Francia e Italia.

El confinamiento conllevó un aumento de la demanda de alimentos y de los bienes y servicios asociados a las comunicaciones. En cambio, se redujo el gasto corriente en combustible -en torno a un 30%- por la caída de la movilidad. El consumo de bienes duraderos, semiduraderos y de servicios se redujo de forma importante -en torno a un 20% interanual- durante el segundo trimestre.

Con respecto al desempleo, la eurozona concluyó 2020 con una tasa de 8,3% y en la UE fue de 7,5%. Grecia y España registran los promedios más altos de desocupación dentro de la UE, con 16,8% y 16,2%, respectivamente.

De acuerdo con Eurostat, más de 16 millones de hombres y mujeres están sin trabajo en la Unión Europea, de los que casi 14 millones se ubican en la eurozona. Siete de cada 10 despidos durante el confinamiento correspondieron a asalariados con contrato temporal, según los datos del Banco de España aportados por Oxfam.

La crisis de la Covid-19 ha golpeado profundamente a los trabajadores poco calificados que no tienen la opción de trabajar desde casa. En particular, los trabajadores comunitarios de los sectores del comercio, la educación, la hostelería, y la recreación son los que más se han afectado por las medidas para limitar la incidencia de la pandemia, pues ellos realizan actividades de mayor interacción social. En estos sectores son predominantes las mujeres, los jóvenes y otros que perciben bajos ingresos; todos ellos disponen de recursos más reducidos para sostener sus gastos.

El desempleo juvenil subió 18,5% en la zona euro y en la Unión Europea alcanzó el 17,8%. En total, más de 3 millones jóvenes están desempleados en la Unión Europea, de los que más de 2,5 millones habitan en la eurozona.

España registra la tasa de desempleo juvenil más alta de la eurozona, con un 40,4% y adelanta a Grecia, que presenta el 39,3%.

Especialmente en España, los menores de 35 años han sido sacudidos por dos crisis económicas en el presente milenio, por lo que se constituyen en la generación con menos perspectivas. El 50% de la pérdida de empleo como consecuencia de la Covid-19 ha afectado a este segmento de la población. El mercado de trabajo español tiene problemas estructurales; pues ni el nivel de escolarización, ni el curriculum profesional,

ni la experiencia son cruciales cuando la precarización laboral ya está instaurada como sistema.

En la eurozona, la desocupación entre los hombres es del 8% mientras que para las mujeres es de 8,9%. En particular, España registra un desempleo del 14,5% para los hombres y del 18,2% para las mujeres.

Desde el punto de vista fiscal, al finalizar el tercer trimestre, se observó un incremento de la deuda pública hasta 97,3% del PIB en la zona euro y de 89,8% del PIB en la Unión Europea. La deuda total del conjunto asciende a más de 12 millones de millones de euros (de ellos más de 11 billones corresponden a la zona euro).

Los promedios más elevados de deuda pública con respecto al PIB se observaron en Grecia (199,9%), Italia (154,2%), Portugal (130,8%), Francia (116,5) y España (114,1%).

La Unión Europea elaboró un plan con cuantiosos recursos para la recuperación pospandemia; se trata del mayor programa keynesiano de su historia, ascendente a más de 2 billones de euros, que involucró al Banco Central Europeo (BCE), la Comisión Europea, el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y, el Banco Europeo de Inversiones (BEI), entre otros. En comparación con la crisis de la zona euro de 2010-2012, la respuesta del bloque ha sido mejor; sin embargo no fue fácil lograrlo porque para ello hubo que aceptar un recorte de fondos presupuestarios para los países frugales del norte (Países Bajos, Dinamarca, Suecia, Austria y Finlandia).

Del total de recursos, 850 mil millones de euros serán para el fondo denominado de reconstrucción, de ellos 390 mil será ayudas directas a los estados, los 360.000 millones de euros restantes serían préstamos a los estados y, 100 000 millones de euros para mitigar los riesgos de desempleo que tiene el propósito de conceder préstamos baratos a los estados miembros, sin condiciones, para apoyar el trabajo a corto plazo.

Lo nuevo y favorable de este fondo es que la Comisión Europea utilizará la cláusula de escape del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC). Por primera vez, el presupuesto de la UE se utiliza como una herramienta de estabilización y una institución europea (la Comisión) tiene la posibilidad de endeudarse en los mercados financieros para financiar el gasto presupuestario. Se prevé que la cancelación de los préstamos pudiera realizarse a través de recursos directos, como nuevos impuestos (digital o al carbono) y, se ha previsto un plazo de amortización de entre tres y 30 años. De manera general, España e Italia usarán casi el 46% del fondo común (348.000 millones de euros).

El BCE se ha comprometió a hacer lo que sea necesario para salir de la actual crisis y no titubeo como lo hizo anteriormente. Sin embargo, los fondos parecen no ser suficientes.

El plan de recuperación, además, no estará en pleno funcionamiento antes del segundo semestre del 2021. Las capitales deberán seguir tirando de su también desigual músculo financiero hasta que los países ratifiquen los acuerdos para los recursos propios, la Comisión apruebe los planes nacionales y posteriormente emita deuda para realizar los primeros desembolsos. Ante esa situación, Bruselas ha urgido a los países a que no se apresuren a retirar los estímulos ni las medidas temporales para evitar la mortalidad de empresas ni la extinción a gran escala de puestos de trabajo para no provocar una crisis social.

En lo social, la pandemia y sus resultados sociales han confirmado que el mercado y la inversión con fines de lucro no son la vía correcta para mantener un sistema de salud comunitario seguro.

Las medidas de austeridad resultaron en un debilitamiento de las mismas instituciones públicas que se necesitan para superar crisis como la COVID-19. Por ejemplo, en Reino Unido, desde 2015 disminuyó el presupuesto en salud en 1 000 millones de libras (1 200 millones de dólares), lo que entre otros efectos reduce las inversiones a largo plazo necesarias para garantizar los servicios sanitarios de calidad

La pobreza y las desigualdades sociales y sanitarias en la Unión Europea se han incrementado con la Covid-19. Efectivamente, en Europa la heterogeneidad entre países ha aumentado entre un 2,5% y un 4%, mientras que la desigualdad dentro de los países ha crecido entre un 5% y un 12,1%, según los datos de la Universidad de Oxford y de la Universidad Complutense de Madrid.

Los mayores porcentajes de personas pobres se encuentran en Rumania (23,8%), Letonia (22,9%), Bulgaria (22,6%), Estonia (21,7%), España (20,7%), Lituania (20,6%) e Italia (20,3%). En estos países más de una de cada cinco personas es pobre.

La pobreza extrema que implica no poder pagar las facturas, no poder calentar la casa ni poder afrontar gastos imprevistos, afecta al 5,6% de la población europea. Los países con promedios más altos son Bulgaria (19,9%), Grecia (16,2%) y (Rumanía 14,5%).

Alrededor de 23 millones de niños en la Unión Europea son pobres, situación que se prevé empeore durante los próximos meses. Uno de cada cuatro niños vive en el bloque comunitario en condiciones precarias, en hogares con severas privaciones e inferiores niveles de empleo.

El impacto de la pandemia de COVID-19 ha sido mayor en los hogares con menores de edad. España (27,4%) está en tercer lugar dentro de los países con mayor tasa de pobreza infantil, detrás de Rumanía y Bulgaria.

Europa ha superado los once millones de casos positivos y los 285.000 fallecidos por covid-19. A finales de diciembre, ya se contaba con las primeras unidades de vacunas desarrollada por Pfizer/BioNTech (el laboratorio estadounidense Pfizer y el alemán

BioNTech) en todos los países de la Unión y según informaciones la vacunación comenzaría antes de finalizar el año. No obstante, se han presentado dificultades con algunas vacunas en su aplicación inicial, como ha sido el caso de la ASTRA-ZENECA y la Johnson & Johnson, lo que ha llevado a su suspensión.

PERSPECTIVAS

Según la Comisión Europea, el crecimiento se materializará en 2021 con un 3,8% en los diecinueve países que comparten la moneda única y del 3,7% en los Veintisiete, mientras que en 2022 prevé un aumento del PIB superior a 3,5% en ambos espacios. Sin embargo, estos pronósticos dependen del comportamiento de la vacunación y el control de la Covid-19. Y para recuperar los niveles de actividad precrisis, probablemente habrá que esperar hasta 2023.

La Comisión Europea ha comunicado su objetivo de vacunar al 70% de la población adulta para el verano de 2021. No obstante, alcanzar este objetivo exigiría un ritmo de vacunación aproximadamente seis veces superior al observado actualmente.

La UE cuenta ya con vacunas, pero hasta abril no tendrá un volumen de dosis (380 millones) que permitan dar un salto en la inmunización de la población adulta europea. Bruselas sigue confiando en que a finales de verano se alcance la inmunidad de grupo (el 70% de los ciudadanos) necesaria para recobrar la normalidad, pero teme que las nuevas variaciones que van saliendo puedan poner nuevas piedras en el camino.

Las principales instituciones internacionales proyectan que la Covid-19 dejará una honda y negativa huella en las sociedades europeas. Oxfam ha pronosticado que 700.000 personas más (casi 11 millones en total) serán pobres en España como resultado del incremento del desempleo desde 13% hasta 19% en 2020.

Con respecto a la distribución del ingreso, los más pobres en España perderán 8,5% más ingresos que los ricos. El 10% más pobre de los españoles perderán por culpa del desempleo hasta el 20,5% de sus ingresos, mientras que el 10% más rico sólo 2,4%.

BIBLIOGRAFÍA

Ramírez, B. (2020). La pérdida de renta de los más pobres por culpa de la pandemia multiplicará por 8,5 la de los más ricos, en Internet (www.infolibre.es)

<https://www.lavanguardia.com/economia/20201226/6136125/espana-crisis-economia-raphael-minder.html>.

https://ec.europa.eu/eurostat/documents/portlet_file_entry/2995521/2-22102020-BP-EN.pdf/a21ffbf8-09c9-b520-8fa9-6e804146bf0f

<https://elintranews.com/2020/12/26/finalmente-union-europea-y-reino-unido-se-dan-la-mano-ante-la-llegada-oficial-del-brexit/>

<https://www.ugt.es/pandemia-desigualdad-y-pobreza>

<https://www.lavanguardia.com/vida/20200929/483757152330/pobreza-infantil-pone-en-riesgo-a-1-de-cada-4-ninos-en-la-ue-segun-audidores.html>

<https://www.expansion.com/economia/2020/10/16/5f897779e5fdea13338b4592.html>

<https://noticias.autocosmos.com.co/2020/05/10/asi-afecta-el-covid-19-la-produccion-de-autos-en-europa>

<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20201226/trabajo-extranjero-erasmus-vacaciones-sol-11422642>

https://ec.europa.eu/eurostat/documents/portlet_file_entry/2995521/2-21012021-AP-EN.pdf/a3748b22-e96e-7f62-ba05-11c7192e32f3

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2021/02/02/economia/1612267410_230907.html

<https://www.dw.com/es/baja-el-desempleo-en-la-ue-y-en-la-eurozona/a-56170213>

<https://www.france24.com/es/europa/20210211-europa-crecimiento-economia-pandemia-recesion>

3

Evolución económica de Japón en 2020 y perspectivas para 2021

Dr. Reynaldo Senra Hodelín
Investigador del CIEM

Desde inicio de la pandemia hasta mediados de febrero de 2021, Japón acumuló más de 416 mil casos y 7000 fallecimientos. Actualmente, el país se encuentra en medio de la tercera ola de contagios que superó los 7000 nuevos enfermos diarios a inicios de enero de 2021. No obstante, con la declaración del estado de emergencia en 11 prefecturas y el cierre casi total de las fronteras, los números han disminuido marcadamente hasta bajar de los mil casos el 14 de febrero de 2021. No obstante, el impacto de la pandemia desde el punto de vista epidemiológico ha sido inferior en Japón si se compara con naciones europeas, Estados Unidos o varios países de América Latina.

Incluso, como puede apreciarse, Japón se distingue por una relativamente baja letalidad, lo cual se explica bastante por la calidad de su sistema de salud, pero no debe menospreciarse en lo absoluto el hecho que en ningún momento la pandemia ha estado tan descontrolada como en Europa, lo cual favorece que no tantos enfermos lleguen a grave o crítico. No obstante, durante la actual ola de contagios, el sistema sanitario japonés se ha visto bajo notable presión en regiones como Tokio, Osaka u Okinawa.

Entre las principales medidas para contener la COVID, además de implementar estados de emergencia, se ha promovido la limitación del horario de bares y restaurantes, docencia online, cierres de escuelas y cierre casi total del flujo de personas en frontera. También habría que mencionar que ha habido campañas publicitarias y la entrega de nasobucos por parte del gobierno. Más recientemente, se aprobaron leyes que castigan con elevadas multas el incumplimiento de algunas medidas sanitarias. Asimismo, los extranjeros residentes podrían perder su visa en caso de violar las disposiciones. También se ha impuesto cuarentenas para los viajeros que arriban al país en locaciones dispuestas por el gobierno y el requisito de PCR negativo con 72 horas antes de abordar un vuelo.

El fortalecimiento de las medidas tiene como objetivo principal proteger vidas y no tensionar al sistema de salud japonés, el cual tiene una importante debilidad al no estar obligados los hospitales privados a acoger a enfermos de COVID (lo cual sobrecarga sobremanera a los hospitales públicos). Sin embargo, otro tema muy importante es la realización de los Juegos Olímpicos. En una encuesta de inicios de enero de 2021,

más de 80% de las personas en Japón deseaban la cancelación o el aplazamiento de la cita. Asimismo, la aprobación del primer ministro Yoshihide Suga cayó 9 puntos porcentuales con respecto a diciembre de 2020 hasta los 41.2%. Aunque las principales causas del desplome de popularidad tienen que ver con la falta de liderazgo y la demora en tomar medidas drásticas para contener la tercera ola de contagios, indudablemente la insistencia en realizar los juegos es otro elemento importante. Entonces, las autoridades japonesas están conscientes de que para continuar los planes rumbo a los juegos, es necesario reducir al mínimo los impactos de la pandemia para así limitar el costo político. Es importante destacar que poco tiempo después de los juegos habrá elecciones y el partido de primer ministro podría resultar muy afectado si no hay éxito en el control de la pandemia y los japoneses consideran que una de las causas sería la realización de la cita deportiva.

Como era de esperar, muchas de las medidas implementadas han impactado la economía. En 2020, el Producto Interno Bruto (PIB) real de Japón se contrajo 4.8%, siendo la primera vez que esto sucede desde 2009, cuando la economía fue afectada por la crisis global. La irrupción del coronavirus, unido al aumento del impuesto al consumo en el cuarto trimestre de 2019, determinó un moderado desplome del PIB real en torno a 2% en el primer trimestre de 2020. Lógicamente, ese fue sólo el comienzo y con el agravamiento de la situación sanitaria doméstica y global se produjeron fuertes caídas interanuales de 10.3%, 5.8% y una más leve de 1.2% en el segundo, tercer y cuarto trimestre de 2020, respectivamente. Particularmente golpeado fue el consumo de hogares al encadenar -11.8%, -7.8% y -2.7% de decrecimiento en esos trimestres (CAO, 2021). Evidentemente, la incertidumbre sobre la evolución e impactos de la COVID, así como la disminución de las horas trabajadas y los cierres de muchos establecimientos y de fronteras impactaron a muchos trabajadores.

En el inicio de la pandemia el gobierno esperaba que en abril hubiese “situación extremadamente severa” y similar panorama se describía para mayo. Sólo en junio se esperaba un repunte gradual de la economía, pero igualmente era imperativa la evolución de los mercados financieros y, sobre todo, de las infecciones a nivel global (CAO, 2020). Realmente, los acontecimientos parecieran haber respaldado esa apreciación ya que la confianza del consumidor japonés tuvo lecturas de 21.3% en abril y de 24.1% en mayo, ambas cifras son los peores registros desde 1982, cuando comenzó la serie actual. Mucho peores fueron los registros del subgrupo de empleo ya que se estamparon 14.9 y 16.5%, respectivamente (CAO, 2020a). Sin embargo, desde entonces ha acontecido una palpable recuperación del indicador, aunque a fines de 2020 aun se encontraba en niveles francamente bajos.

Siempre partiendo de la premisa de que Japón presenta una situación del empleo muy favorable con respecto a casi todos los países del mundo (2.9% en noviembre de 2020 de acuerdo a Statistics Bureau, 2020), la crisis ha provocado una disminución en las horas trabajadas y una buena parte de la fuerza laboral se encuentra subempleada, lo cual impacta en el ingreso de muchos trabajadores. De hecho, el índice de horas trabajadas se desplomó todos los meses de marzo a septiembre de 2020 si se

compara con los mismos meses de 2019. Sólo en octubre es que se ha observado una variación positiva. En consecuencia, el índice de salario real ha registrado retrocesos interanuales en todos los meses desde marzo a diciembre de 2020 (MHWL, 2021).

El sector de los servicios se ha visto particularmente afectado. Por ejemplo, JTB, la agencia de viajes más grande de Japón planea cerrar 20% de sus locales (Mainichi, 2020). Asimismo, la aerolínea All Nippon Airways, la más grande de Japón, reducirá los ingresos de sus trabajadores en 30% (Asahi Shimbun, 2020).

Lógicamente, la pandemia también afecta a las empresas y esto se refleja, entre otros elementos, en una contracción de la inversión. Por ejemplo, la inversión en los sectores residencial y no residencial cayó más de 5% en el segundo trimestre de 2020 y más de 10% en el tercero (CAO, 2021). Asimismo, cada una de las lecturas del índice de la actividad industrial entre enero y julio se mantuvieron por debajo de las de los respectivos meses de 2019. Incluso, los índices de abril y mayo de 2020 fueron los peores en una serie histórica que comenzó en 2008 (METI, 2020). En parte, esto sucede por una caída en la demanda de maquinarias japonesas de 9,28% que se acumuló de enero a octubre 2020, con respecto a similar periodo del año anterior. Ese desplome ha sido liderado por la disminución de las órdenes desde el extranjero en 13.6%.

Los impactos de la pandemia fueron devastadores en la industria automovilística japonesa. La producción doméstica de los ocho mayores productores tuvo una caída interanual récord de 61.8% en mayo hasta los 287 500 vehículos. Esto se debió en gran medida a cierres de plantas derivadas de la pobre demanda en tiempos de pandemia. Entre las marcas más afectadas estaban Mazda con 83.5%, Nissan con 78.7% y Subaru con 77.8% (Japan Times, 2020a). No obstante, la situación ha mejorado bastante en septiembre y octubre, al menos en la producción global de los principales ocho fabricantes japoneses. En concreto, se registraron alzas respectivas de 1.7% y 2.7% con respecto a similares meses de 2019 (Mainichi, 2020a).

Lógicamente, la difícil situación en los peores meses de la pandemia se ha reflejado en la encuesta TANKAN fue de -34 para el trimestre abril-junio de 2020, siendo la lectura más pesimista desde 2009. Por fortuna, en las dos más recientes encuestas se ha observado una mejoría sostenida en el sentimiento de las empresas TANKAN. Esto sucede gracias a las reaperturas económicas a nivel global y doméstico. Pero también habría que agregar los estímulos económicos que ha implementado el gobierno.

Asimismo, a pesar de la afectación de la pandemia, sólo se produjeron 7 809 quiebras en el país durante todo 2020, lo cual implica un decrecimiento de 6.5% con respecto al año anterior. Incluso, el total de descalabros es el segundo nivel más bajo desde el año 2000. Además, las quiebras retrocedieron en todas las industrias, aunque algunos subgrupos como los restaurantes experimentaron incrementos récord. Es particularmente llamativo que las quiebras cuya raíz es la recesión se redujeron en 6.6% (TDB, 2021).

Con una demanda muy golpeada por la pandemia, era previsible un retorno a la deflación, un problema que azotó a la economía nipona por varios años. A juzgar por las estadísticas de Statistics Bureau (2020a), no se ha producido, ya que los precios se han incrementado, aunque muy levemente, durante toda la pandemia menos en octubre de 2020. Esto último es muy importante porque fue precisamente en octubre de 2019 cuando se incrementó el impuesto al consumo, por lo que era de esperarse una “presión” alcista desde ese octubre de 2019 hasta el pasado septiembre de 2020. Por tanto, la pandemia sí ha tenido un impacto en los precios, pero éste se ha visto encubierto con el aumento impositivo. En meses venideros se deben reportar más bajas de precios.

El comercio exterior de bienes no ha sido menos afectado, como se puede vislumbrar de la exposición anterior. De hecho, de acuerdo con las estadísticas de JETRO (2020), las exportaciones japonesas totalizaron poco más de 517 mil millones de dólares en los primeros 10 meses de 2020, para una contracción de 11.8% con respecto a similar periodo del año anterior. Por su parte, las importaciones se redujeron en 13.1%, por lo que se ensanchó el déficit comercial. Es importante destacar que Japón históricamente había estampado superávit. Indudablemente, el impacto del coronavirus fue particularmente fuerte en mayo a juzgar por el desplome de las exportaciones en 25.8%. Entre los grupos más afectados estuvieron los equipos de transporte (-58.8%), las maquinarias de construcción (-41.3%) y equipos de audio y de vídeo (-49%).

Lógicamente, el turismo ha sido particularmente golpeado. Actualmente, Japón niega la entrada a viajeros de prácticamente todo el mundo. Sólo en casos de emergencia extrema se emiten visas humanitarias. Así, el turismo se ha reducido a casi cero. Esto supone un duro golpe a la economía del país, siendo mucho mayor para algunos enclaves como Kyoto, Okinawa, Sapporo, Tokio y Osaka. Baste aclarar que tras políticas dirigidas a fomentar el turismo, Japón llegó a recibir casi 32 millones de visitantes foráneos en 2019, encadenado así 7 años de récords históricos.

Como ha sucedido en otros países, el mercado bursátil pareciera no acusar los efectos de la COVID. Por ejemplo, el principal índice bursátil de la bolsa de Tokio, el Nikkei 225, se contrajo severamente en marzo, pero a partir de abril (cuando la afectación de la economía real era más grave) se fue recuperando para incluso superar los niveles pre-pandemia. Lo más sorprendente es la gran estabilidad que ha evidenciado cuando tanto las empresas como los hogares han reflejado su falta de confianza en la mayoría de las encuestas. Incluso, en medio de la actual ola de contagios, a mediados de febrero de 2021 el mencionado índice superó la barrera de los 30 000 puntos, su más alto nivel en más de 30 años.

Medidas económicas de enfrentamiento a la pandemia y a sus impactos económicos

Las medidas y postura del gobierno de Japón tuvieron un antes y un después con la posposición de los Juegos Olímpicos de Tokio. Antes de la cancelación, la estrategia fue no revelar un elevado nivel de alarma para mantener la confianza de la población y de actores involucrados en el evento. Entonces, las autoridades clamaron a otros países que no cerrasen sus fronteras a Japón y no se promovieron con gran énfasis medidas para contener la propagación. En parte, las autoridades contaron con aspectos importantes de la sociedad y la cultura japonesa. En ese caso está el poco contacto físico entre las personas y la costumbre de uso de medidas de protección como el nasobuco y los desinfectantes de manos. Sin embargo, a partir de abril se implementaron aceleradamente cierres de fronteras, distribución de nasobucos y estados e alarma.

Desde el agravamiento de la situación económica doméstica y global, las autoridades japonesas han lanzado varios paquetes de estímulo, compras de activos financieros y se ha mantenido la tasa de interés de referencia del Banco (Central) de Japón en -0.1%. Particularizando en los paquetes de estímulo, el gobierno aprobó uno por 707 mil millones de dólares. El mismo incluye programas para impulsar el turismo doméstico, el consumo, así como mantener el empleo. No obstante, también se incluyen objetivos de más largo plazo y de cambio estructural de la economía como la digitalización y la reducción de emisiones de carbono. Este paquete, de ser aprobado por el poder legislativo, se añadiría a 2 anteriores que totalizaron 550 millones de dólares al tipo de cambio de diciembre de 2020 (Kyodo, 2020).

Dentro de los estímulos fiscales destaca el programa Go To Travel, una iniciativa orientada a impulsar el turismo doméstico. Si bien la misma logró cierta revitalización del sector turístico y de servicios, se considera que ha constituido un agravante de la actual ola de contagios. Aunque el gobierno se mostraba reacio a limitar o suspender esta iniciativa, el primer ministro Yoshihide Suga anunció su suspensión temporal entre el 28 de diciembre de 2020 y el 11 de enero de 2021 (NHK, 2020), un periodo donde se producen muchos viajes como parte de las vacaciones de fin de año. No obstante, el Go To Travel fue suspendido y pareciera permanecer así por tiempo indefinido. Por ejemplo, aunque el actual estado de emergencia pudiera ser levantado lo cierto es que el país llegaría a ese momento con un cierto nivel de transmisión interna del COVID y cualquier apertura de ese tipo podría volver a disparar los casos en el país

Perspectivas para 2021

Lógicamente, las perspectivas de crecimiento para el año fiscal que concluye en marzo de 2021 no son buenas. El Banco de Japón auguró una contracción de entre 5.3% y 5.6% en octubre, lo cual desmejora el vaticinio anterior en julio de 2020. Igualmente, habría una deflación de entre -0.7% y -0.5%. No obstante, el ente augura un crecimiento en el rango de 3% y 3.8% al siguiente año (BOJ, 2020). Por su parte, el

Japan Research Institute augura una contracción de 5.2% en el año fiscal 2020 y un crecimiento de 3.4% al año siguiente (JRI, 2020). Por su parte, el FMI, en la actualización de sus Perspectivas Económicas Mundiales de enero de 2021 tuvo un pronóstico similar al del Japan Research Institute para 2020 (-5.1%). Para 2021 y 2022, ese organismo augura un crecimiento de 3.1% y 2.4%, respectivamente.

Aquí es importante destacar que tasas de crecimiento de 3% resultan difíciles de alcanzar en Japón. Aunque es cierto que se produciría en un contexto de recuperación de un enorme shock como lo ha sido la COVID. Problemas como el envejecimiento poblacional, la incrementada carga fiscal por los paquetes de estímulo, la demora en la recuperación del turismo internacional todo tomaría bastante tiempo y todavía están por verse los impactos sociales a largo plazo de una pandemia como la actual. Incluso, en el país existe una marcada desconfianza hacia las vacunas producto de problemas de vacunas anteriores y el gobierno tuvo que afrontar demandas judiciales. Esto es un problema para las campañas de vacunación próximas a comenzar en el país. Por ejemplo, aunque 71% de los japoneses apoyan la vacunación, sólo 29% se vacunaría inmediatamente (International Press, 2021). Esto implica que Japón podría no inocular al ritmo en que arriben las vacunas y, por tanto, se precisaría continuar más de lo esperado con las medidas restrictivas que tanto han golpeado a la economía. Por tanto, Japón bien podría reiniciar la senda de bajo crecimiento y de pobre dinamismo de precios que viene transitando desde años, a pesar de los indudables éxitos económicos de la Abenomics.

Bibliografía

- Asahi Shimbun. 2020. ANA plans salary cuts, no winter bonuses as virus crisis continues, <http://www.asahi.com/ajw/articles/13799148>
- BOJ. 2020. Outlook for Economic Activity and Prices, october, <https://www.boj.or.jp/en/mopo/outlook/index.htm/>
- CAO. 2020. Monthly Economic Report, <https://www5.cao.go.jp/keizai3/getsurei-e/index-e.html>
- CAO. 2020a. Consumer Confidence Survey, <https://www.esri.cao.go.jp/en/stat/shouhi/shouhi-e.html>
- CAO. 2021. GDP (Expenditure Approach) and Its Components, https://www.esri.cao.go.jp/en/sna/data/sokuhou/files/2020/qe203_2/gdemenua.htm
- FMI. 2020. World Economic Outlook, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>
- FMI 2021 World Economic Outlook Update April 2021 www.imf.org
- Japan Times. 2020a. Japanese automakers' domestic output plunged 62% in May amid pandemic,

- <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/06/29/business/japanese-automakers-domestic-output-plunged-amid-pandemic/#.XvpfkVMpAzQ>
- Japan Times. 2020. Japan may call new state of emergency, virus response chief warns, <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/11/26/national/japan-virus-emergency-possible/>
- JETRO. 2020. Japanese Trade and Investment Statistics, <https://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics.html>
- JRI. 2020. Monthly Report of Prospects for Japan's Economy, october, <https://www.jri.co.jp/english/periodical/report/>
- Kyodo. 2020. Japan Cabinet Oks 73.6 tril. Yen new stimulus to fight virus, <https://english.kyodonews.net/news/2020/12/8a909b0c27bb-urgent-japan-to-compile-73-tril-yen-new-stimulus-package.html>
- Hoy Bolivia 2021 62% de japoneses prefiere “esperar y ver durante algun timpo” antes de recibir la vacuna www.hoybolivia.com
- Mainichi. 2020. Travel agency JTB posts largest 1st-half net loss, to cut 6,500 jobs, <https://mainichi.jp/english/articles/20201121/p2g/00m/0bu/015000c>
- Mainichi. 2020a. Japan automaker's global output rises 2.7% in October, <https://mainichi.jp/english/articles/20201127/p2g/00m/0bu/076000c>
- METI. 2020. Historical Data, Indices of Industrial Production, <https://www.meti.go.jp/english/statistics/tyo/iip/h2afdlde.html>
- MHWL 2021 Provisional Report of Monthly Labour Survey December 2020 www.mhlw.go.jp
- NHK. 2020. Japan to suspend travel campaign nationwide, https://www3.nhk.or.jp/nhkworld/en/news/20201214_37/
- Reuters 2021 80% want Tokyo Games cancelled or delayet. Japanese Survey www.reuters.com
- Statistics Bureau. 2020. Labour Force Survey, <https://www.stat.go.jp/english/data/roudou/index.html>
- Statistics Bureau. 2020. Labour Force Survey, <https://www.stat.go.jp/english/data/roudou/lngindex.html>
- Statistics Bureau. 2020a. Consume Price Index, https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&toukei=00200573&tstat=000001084976&cycle=1&year=20200&month=24101211&tclass1=000001085955&result_back=1&tclass2_val=0
- TDB 2021 Japa's Business Failures during January to December 2020 www.google.com

4

Situación económica y social de América Latina y el Caribe en 2020 y proyecciones para 2021

MSc. José Ángel Pérez García
Investigador del CIEM

América Latina y el Caribe registró en 2020 el peor desempeño económico de su historia en los últimos 120 años. La conjugación de la crisis económica estructural en la región - agravada por los impactos de cinco crisis globales en pleno desarrollo⁽⁵⁾- y la grave crisis sanitaria de la COVID-19, ha implicado para esa región las peores consecuencias entre todas las regiones en desarrollo del mundo.

Si bien desde 2011 la economía latinoamericana ya venía desacelerándose como resultado de sus problemas endógenos y la ralentización de la economía mundial (crece en torno al 3 % desde 2012), la disminución de la demanda en los principales destinos de sus exportaciones, la contracción del comercio mundial de bienes y el cierre del ciclo de los altos precios de las commodities, hizo que esa tendencia tocara fondo en 2019 cuando la economía de la región creció sólo 0,1 % después de haber caído por debajo de cero en 2015 y 2016.

La Cepal ha estado alertando constantemente sobre esos problemas. En el Balance Preliminar de las Economías de Latinoamérica y el Caribe de 2019 se precisó que, aunque en 2020 se alcanzaría un crecimiento de 1,3 % “el sexenio 2014-2019 será el de menor crecimiento económico en la región (0,4 %) en los últimos 50 años, en un contexto global de bajo dinamismo y creciente vulnerabilidad del que no se esperan impulsos positivos significativos”.

En abril esa entidad revisó dos veces a la baja las proyecciones de crecimiento económico de Latinoamérica y el Caribe para 2020; desde -1,8 % hasta una contracción de entre -3% y -4%, o incluso más, hasta -5,3 %. A julio, la expectativa de caída fue más profunda aún; -9,1 %.

Los cinco canales externos de transmisión de la crisis a nuestra región son la disminución de la actividad económica -o caída- de los principales socios comerciales⁽⁶⁾. La caída de los precios de los productos primarios, la interrupción de las cadenas globales de valor, la

⁵ Crisis ambiental, cambio climático, crisis energética, crisis alimentaria y nutricional y crisis hídrica.

⁶ Estados Unidos y la Zona del Euro caen -4,3 % y -8,3 %, respectivamente, y sólo China crece 1,9 %.

menor demanda de servicios de turismo y la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales.

Las exportaciones de la región se contrajeron -13%, con una caída de los precios de exportación del -7% y de los volúmenes exportados del -6 %. Por su parte, las importaciones registran una caída de -18%, la mayor desde la crisis financiera mundial de 2008-2009.

En cuanto al importante rubro del turismo, en los primeros ocho meses de 2020 las llegadas de turistas cayeron en relación con el mismo período de 2019 en el Caribe -64%, peor aún en Centroamérica (-66 %) y -63 % en Sudamérica.

A esos canales de transmisión de los choques externos, se debe agregar la estructura empresarial latinoamericana y caribeña caracterizada por la pequeña y mediana empresa muy sensible a cualquier choque externo, el extractivismo que golpea muy duro en un entorno de caída de la demanda externa y los bajos precios de los productos primarios, que, aunque se han recuperado algo desde mayo excepto los energéticos, no retoman los niveles que tuvieron hasta 2013. También complica la situación el estrecho margen de gestión fiscal de muchos gobiernos debido al alto endeudamiento público interno de los países, agravado seriamente en la segunda mitad de 2020. Las remesas describieron un comportamiento heterogéneo respecto a 2019 cayendo en siete países⁽⁷⁾ y aumentando discretamente en cinco⁽⁸⁾.

En lo social, la crisis económica se constató en un aumento de la pobreza hasta 230,9 millones de personas, lo que representa una tasa de 37,7 % de la población respecto a 2019 y la pobreza extrema se situaría en 96,2 millones de latinoamericanos, para un aumento del 15,5 %. Esto significa un retroceso a los niveles que se registraban en 1999. Por su parte el Índice de GINI, que estaba “mejorando” aunque muy discretamente desde 2002, a partir de 2014 se ralentizó y profundizará su caída en 2020.

En el mercado de trabajo, la tasa de desempleo abierto urbano promedio fue de 10,7 % en 2020 y la pérdida de ingresos laborales generada por la caída del nivel de empleo y la reducción de los ingresos de muchas personas que se mantuvieron ocupadas fue masiva, y se atenuó -solo levemente- al tercer trimestre. En general la reducción de ingresos fue de -10,1% lo que evidencia los graves problemas de subsistencia de muchos hogares y el significativo debilitamiento de la demanda interna.

La segunda mitad del año si bien fue relativamente menos grave que la primera en la dimensión económica en el entendido que se registró crecimiento intertrimestral en algunos países cuyo peso específico es importante en el balance global de la región, no lo fue así en la dimensión sanitaria y esto siguió impactando en la economía.

⁷ Bolivia, Perú, Paraguay, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Colombia.

⁸ México, Jamaica, República Dominicana, Guatemala y El Salvador.

Al 21 de diciembre, con datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Latinoamérica y el Caribe acumulaban 14 782 047 casos confirmados de Covid-19 y 368 863 fallecimientos para una tasa de letalidad 2,7 %. La tasa de recuperación es de 85 % en el entendido que clasifican como recuperados 12 677 166 enfermos.

No obstante lo que reportan las estadísticas oficiales en general, puede haber una mayor cantidad de contagiados y muertes debido a que las estadísticas no tienen igual desarrollo en todos los países, el gasto promedio en salud en nuestra región está por debajo de los estándares exigidos por la OPS, la infraestructura es insuficiente y también lo es el personal que se dispone para la atención médica. El gasto en salud como % del PIB se estancó como promedio en 2,2 % desde 2015, muy por debajo de lo que dice la OPS que debe ser 6,0 % del producto; la proporción de médico y enfermera (o) por cada mil habitantes es de 2,2 y 1,5 respectivamente, la comorbilidad es muy alta⁽⁹⁾ y no hay una red pública y universal de salud -salvo las excepciones de Cuba y Venezuela- que pueda garantizar el seguimiento y la atención a las consecuencias de la pandemia en los pacientes de COVID-19 hasta considerar verdaderamente recuperado los casos positivos.

En el Sistema de Integración Centroamericano ⁽¹⁰⁾ los contagios y muertes fueron estimados al 21 de diciembre de 2020 en 678 315 y 14 917 para una letalidad de 2,2 % y dado que se han recuperado 173 508 enfermos (con las reservas que ya se han dicho y que son válidas para todo este informe), la tasa de recuperación fue de 77,6 %. En Sudamérica se cuantificaron 12 451 376 casos confirmados y 368 863 decesos para una tasa de letalidad de 2,7 % y 87,9 % como tasa de recuperación, en tanto en el Caribe la cifra de contagios era de 331 811 y 5 414 fallecidos para una tasa de letalidad de 1,6 %.

COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA POR PAÍSES QUE TIENEN EFECTO ARRASTRE PARA LOS RESULTADOS GLOBALES DE LA REGIÓN

Brasil, la economía más importante de Latinoamérica que había registrado los dos primeros trimestres de 2020 con saldos negativos, reportó en el tercer y cuarto trimestres sendos crecimientos de 7,7 % y 3,2 % a precios de mercado según informes del Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE), lo que revela una desaceleración del ritmo de crecimiento.

La coordinadora de cuentas nacionales del IBGE Rebeca Palis, afirma que la reactivación de la segunda parte de 2020 fue impulsado básicamente por la agricultura -en especial la soya- aunque también aportó la industria manufacturera y el comercio doméstico. Aunque el crecimiento económico pudiera extenderse hasta finales de año, no podrá compensar la caída acumulada a septiembre que es de -5 % interanual, o sea, en comparación con igual período de 2019, ni disminuir el desempleo estimado en 14,1 millones de personas.

Al 21 de diciembre Brasil era el centro pandémico de Latinoamérica y el Caribe con más de 7,2 millones de casos confirmados, más de 186 mil muertes y algo más de 6 millones

⁹ Enfermedades del sistema circulatorio, respiratorio, neoplasias, sobrepeso, diabetes.

¹⁰ Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Belice y Panamá.

de recuperados para una tasa de letalidad y de recuperación de 2,5 % y 86,0 % respectivamente.

Según analistas el panorama económico y sanitario se tornó aún más crítico a partir del 31 de diciembre con el fin de la ayuda de emergencia y el aumento de contagios que dejaron las celebraciones de fin de año. Al 21 de marzo de 2021 esta nación contabilizaba 11,9 millones de casos confirmados de COVID y más de 297 mil decesos.

Aun cuando los resultados de la segunda mitad del año llevaron al Ministerio de Economía a revisar al alza la caída del PIB de -4,7% a -4,5% en 2020, la mayoría de los analistas coincidieron en una caída de entre -4% y -6%. Según el IBGE La economía brasileña cayó -4,1 % en 2020.

Juliana Inhasz economista del Instituto de Enseñanza Superior e Investigaciones de Brasil, dijo que la caída de la economía en 2020 fue vertiginosa y una rápida recuperación depende de dos factores: “una iniciativa privada que confíe e invierta, y un Estado que pueda gastar para ayudar a generar empleo. El problema en Brasil es que no tenemos ninguna de las dos cosas. El Gobierno no tiene capital político ni credibilidad con el sector privado para hacer que la economía crezca. Por eso nos vamos a recuperar en cámara lenta, después que los otros”.

México, la segunda economía en importancia de nuestra región registró una contracción acumulada hasta septiembre de 2020 de -9,8% interanual. Si bien al tercer trimestre el Instituto Nacional de Geografía y Estadísticas (Inegi) reportó un crecimiento del PIB a precios constantes estimado en 12,1% intertrimestral, ese comportamiento se desaceleró significativamente al último trimestre del año cuando el avance fue de 3,3 %.

No obstante, cierto optimismo generado por los números del trimestre julio-septiembre y el inicio de la vacunación anti COVID, la economía mexicana sigue a expensas del curso de la pandemia que en la nación azteca muestra cifras alarmantes con 1 320 545 casos confirmados desde que se inició la enfermedad; 118 202 muertos y 978 002 recuperados para un índice de letalidad de 8,9 % (entre los más altos de las Américas y el mundo) y una tasa de recuperación de 74,0 % (entre las más bajas de todo el continente). Las consecuencias de la enfermedad junto a las tendencias recesivas que ya revelaba la economía mexicana desde 2019 condicionaron una caída de -8,5 % del PIB a precios constantes en 2020 (Inegi).

En **Argentina** la segunda mitad del año fue más prometedora que la primera. Con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec) al tercer trimestre el PIB creció 12,8% respecto del segundo (la actividad económica cayó -16,0 %) y entre octubre y diciembre la economía avanzó 4,5 % intertrimestral, lo que revela también una desaceleración del crecimiento.

En el cuarto trimestre, la formación bruta de capital fijo creció 17,3 % intertrimestral, el consumo privado se expandió 4,2 %, menos el público que sólo creció 1,3 %. En cuanto al

intercambio comercial las exportaciones cayeron -8,7 % y las importaciones se expandieron 14,1 %, lo que sugiere una balanza comercial negativa.

A pesar de esos resultados la vida en esa nación austral depende del curso de la COVID-19 que al 21 de diciembre acumulaba más de 1,5 millones de casos confirmados; 1,3 millones de recuperados y 41 813 decesos desde el inicio de la pandemia en ese país, lo que representa una tasa de letalidad de 2,7 % y una tasa de recuperación de 88,0%.

Aun cuando el ejecutivo nacional ha trabajado por amortiguar el impacto de la COVID-19 (inició la vacunación el 29 de diciembre de 2020 y acumula 1 millón de vacunados al 22 de marzo de 2021), la herencia neoliberal que recibió de su antecesor Mauricio Macri y el poco tiempo que ha tenido para revertirla en su condición de gobierno neoprogresista, explica por qué Argentina registró una contracción económica en 2020. Cifras del Indec fijan la caída de la economía argentina en -9,9 % en ese año.

Esos tres países en su conjunto son los que determinan el desempeño global de la economía de Latinoamérica y el Caribe, lo que ratifica la tesis de la Cepal del peor año para esa región en toda su historia.

Otro grupo de países con economías de mediana incidencia en la región -Colombia, Chile, Perú, Venezuela- pero importantes en su conjunto, han registrado una actividad económica permeada por la pandemia en el curso de 2020.

En **Colombia**, el Departamento Nacional de Administración de Estadísticas (DANE) reporta que al cuarto trimestre la economía se contrajo -3,6 % intertrimestral, lo que indica que declina la caída respecto al tercer trimestre cuando cayó -9,0 %. Hacia finales de año los sectores más decisivos fueron el agropecuario, la industria manufacturera y el comercio y transporte con avances de 23,4 % y 22,3 % estos últimos, siendo estos los de las variaciones positivas más importantes.

Como en los otros países, la pandemia que no cesa de crecer, sacude a la economía colombiana. Al 21 de diciembre ese país registraba 1 507 222 casos confirmados; 40,475 muertes y 1 373 332 casos recuperados, lo que da una tasa de letalidad de 2,6 % y de recuperación de 91 %.

En **Perú** el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) reportó que la economía cayó -9,4 % y -1,7 % en el tercer y cuarto trimestre siendo los sectores más afectados en el último período las exportaciones de bienes que cayeron -12,4 %, los servicios con una caída de -11,0 %, el consumo privado (-8,8 %) y el consumo de las familias que se contrajo -1,5 %. La inversión bruta de capital fijo también cayó -15,6 %. La entidad oficial de estadísticas reconoce que las medidas restrictivas del Estado de Emergencia Nacional por la expansión de la Covid-19 impactaron negativamente a pesar de la gradual reapertura de la economía.

En esa nación hacia la segunda mitad del año se agravó la situación política por la destitución del presidente Martín Vizcarra, el nombramiento de facto de Manuel Merino para encabezar el Estado lo que desató fuertes protestas populares, terminando por dirigir ese país el parlamentario Francisco Sagasti. A la par de eso la expansión de la pandemia con 997 517 diagnosticados como positivos a la COVID-19 al 21 de diciembre conforman un escenario negativo que se expresó en una caída anual de la economía de -11,1 % (INEI).

En Chile el PIB del cuarto trimestre avanzó 6,8 %, si bien un resultado mejor respecto del segundo y el tercer trimestres (-14,2 y -9,0 %, respectivamente), no pudo colocar en positivo el balance global en 2020. Según el Informe de Cuentas Nacionales del Banco Central de Chile de febrero de 2021 el PIB de esa nación cayó -5,8 % en 2020. Las fuentes oficiales dan cuenta del impacto de la pandemia en ese país que al 21 de diciembre acumulaba 940 mil casos confirmados de COVID-19.

En **Venezuela** algunas fuentes oficiosas afirman que el PIB del tercer trimestre cayó -50 %, pero se carece de evaluaciones realizadas por las entidades nacionales de la República Bolivariana de Venezuela. Lo que sí se sabe es que ese país acumula seis años consecutivos de caídas debido a la escalada de presiones económicas y políticas de parte del gobierno estadounidense y algunos de sus aliados en la región latinoamericana, la caída de la extracción de petróleo y problemas estructurales de ese país aún no resueltos. Con datos de Cepal la economía venezolana se contrajo -30 % en 2020.

La continuidad de la pandemia, la incertidumbre que pende sobre la dinámica económica y los costos acumulados, sugieren que la recuperación de la economía latinoamericana y caribeña será lenta y las consecuencias de esta crisis podrían seguir aumentando durante 2021.

En lo que va de 2021, sin los datos oficiales del comportamiento económico del primer trimestre, en las principales economías de la región la actividad económica no ha sido positiva.

En Brasil la actividad empresarial del sector privado se contrajo en enero como consecuencia de una segunda ola de Covid-19 que amenaza con reducir la expectativa de crecimiento del primer trimestre. La producción industrial y el comercio cayeron -0,7 % y -0,2 % en febrero respecto al mes anterior y los servicios se retraieron -0,6 %. El desempleo subió hasta 14,2 %. El país atraviesa el momento más crítico de la pandemia con 11,9 millones de casos confirmados y casi 293 mil decesos. En términos de trayectoria, la proyección del PIB brasileño para 2021 es de retroceso moderado a lo largo del primer semestre de 2021.

En Argentina el Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE) de enero reportó un avance de 1,9 % intertrimestral, con destaque para las actividades pesqueras (crecen 12,3 %), la construcción (10,2 %) y las actividades financieras (7,2 %), registrando el peor resultado hoteles y restaurantes con una caída de -39,1 %. Según el Informe de

Relevamiento de Expectativas del Mercado (REM) mejora la expectativa para la economía de ese país en 2021, cuyo primer trimestre según esa fuente podría crecer 1,0 %. No obstante, los 2 millones de contagiados de COVID-19 al 21 de febrero del año en curso son un factor de incertidumbre a tener en cuenta.

En México la actividad económica retrocedió -4,4 en enero y -4,0 % en febrero (ambos interanual) según el Indicador Oportuno de la Actividad Económica (IOAE) debido a las restricciones a la movilidad por el aumento de la emergencia sanitaria de la COVID. Al 21 de febrero esa nación registraba más de 2 millones de casos confirmados de la pandemia que introducen presión sobre la economía. Junto a esto, una tormenta invernal que implicó cortes de la energía y paro de empresas en Texas con impactos en otros estados cercanos explica la caída de la actividad económica.

La CEPAL proyecta un escenario en el que la economía de América Latina y el Caribe crecería 3,7 % en 2021. El FMI estima un pronóstico más optimista con un crecimiento del 4,6 % basado en la vacunación de la población, la adaptación al trabajo en casa, los estímulos fiscales y monetarios en las principales economías del mundo que benefician a las economías latinoamericanas. De cualquier manera, no debe desconocerse que al 5 de abril de 2021 Latinoamérica y el Caribe acumulaban casi 25 millones de contagios de Covid-19 (43,4 % de todos los casos en las Américas), que los contagios aumentan aceleradamente en casi la mitad de los países y territorios de la región, que en 34 países y territorios circulan una o más de las mutaciones del nuevo coronavirus, que Brasil atraviesa el momento más crítico de la pandemia y que de las 138 millones de vacunas que se han aplicado en las Américas, sólo 28 millones corresponden a Latinoamérica y el Caribe.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de Chile. Informe de Cuentas Nacionales . Santiago de Chile. 18 de marzo, 2021.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe Especial COVID-19. No. 1. América Latina y el Caribe ante la Pandemia del COVID-19. Efectos Económicos y Sociales. Santiago de Chile 3 de abril, 2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe Especial COVID-19. No. 2. Dimensionar los Efectos del COVID-19 para Pensar en la Reactivación. Santiago de Chile. 21 de abril 2020.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Informe Especial COVID-19. No. 5. Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad; nuevas proyecciones. Santiago de Chile. 15 de julio, 2020.
- Departamento de Administración de Estadísticas de Colombia. Boletines Técnicos. Producto Interno Bruto. Bogotá, 17 de noviembre, 2020 y 15 de febrero, 2021.

Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas. Sistema de Cuentas Nacionales Trimestrales. Cuarto Trimestre de 2020. Sao Paulo. 3 de marzo, 2021.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. Informes Técnicos. Cuentas Nacionales. Vol. 4. N°228 de diciembre, 2020, No. 58. Vol. 5 de enero, 2021.

Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía de México. Comunicados de Prensa No. 606 de 26 de noviembre, 2020 y No. 157 de 25 de febrero, 2021.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. Informes Técnicos N°. 4. Cuentas Nacionales. Producto Interno Bruto Trimestral de noviembre, 2020 y No. 01 de febrero, 2021

Pan American Health Organization/ World Health Organization. COVID-19. Region of the Americas. Washington D.C. 21 de diciembre, 2020; 21 de marzo, 2021 y 5 de abril, 2021.

5

La contracción de la economía brasileña es la mayor en 25 años

Dr. Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

La economía brasileña se contrajo -4,1% en 2020 comparada con el año anterior, por los efectos adversos de la Covid 19, según una reciente publicación del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

Esta caída es la mayor en 25 años, desde que se iniciaron las actuales series de la entidad estadística gubernamental, pero también la peor desde el desplome del producto interno bruto (PIB) en -4,3% registrado en 1990, de acuerdo a datos del Banco Central hasta 1962, y la tercera más profunda en esa serie de datos.

El desplome económico de Brasil en 2020 fue, no obstante, menor de lo previsto por sus propias autoridades y por organizaciones internacionales. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) había proyectado en diciembre pasado un decrecimiento de -5,3% para 2020 -similar al de las autoridades de ese país- menor del -9,2% de julio.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) también proyectó en diciembre una caída de -6%.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) en su actualización de octubre del Panorama de la Economía Mundial, mejoró su previsión de decrecimiento de la economía brasileña a -5,8% (en junio había sido de -9,1%, por -5,3% en las de abril).

Hubo coincidencia en todas las previsiones gubernamentales brasileñas y de organizaciones internacionales, de que la economía de Brasil sería impactada por una notable contracción, influida por la COVID 19. En los hechos, la desastrosa política sanitaria gubernamental para enfrentarla condujo a ese país a ser uno de los más afectados del mundo en 2020.

El manejo de Jair Bolsonaro de la COVID 19, de la cual enfermó a inicios de julio, al igual que antes varios miembros de su gabinete y uno de sus hijos, puede ser explicado por algunos planteamientos públicos muy gráficos. Con la primera víctima en Brasil, consideró al virus una “fantasía”, no lo que los medios de comunicación propagaban, luego comentó la “histeria” alrededor de este. Más adelante, dijo que por su historia como deportista, si estuviera infectado, sentiría a lo sumo una “gripecita”. Al aumentar el número de contagios, sostuvo que se “sobredimensionaba” el poder

destrutivo del virus, a lo que añadió luego que el virus se estaba yendo debido al clima tropical de Brasil.

El día en que los casos de su país superaron a los de China, respondió a una periodista que lo interpelaba “¿Qué quieres que haga? Soy un Mesías, pero no hago milagros”. Además de oponerse al uso de las mascarillas, y vetar leyes que pretendían hacer obligatoria su uso, minimizó la COVID 19 con el argumento de que la paralización del país -por la cuarentena- provocaría más muertes que el propio virus.

Por otra parte, en términos políticos se evidencian problemas de gobernabilidad de Bolsonaro, con choques entre el gobierno federal y los estados, tanto en economía como en el manejo del combate contra la COVID 19; la salida de varios ministros del gabinete gubernamental, entre ellos dos de Salud, por sus contradicciones respecto a la política contra la COVID 19 con el mandatario y la renuncia del de Justicia, Sergio Moro, tras acusar a Bolsonaro de interferir políticamente en la Policía Federal, así como continuas pugnas entre el ejecutivo y el legislativo.

En la caída de -4,1% del producto interno bruto (PIB) brasileño influyeron los descensos en la industria y en los servicios (solo aumentó la agricultura). El PIB per cápita alcanzó 35 172 reales en 2020 (-4,8% en términos reales respecto al 2019), la tasa más baja de la serie histórica.

El descenso de -3,5% en la industria estuvo influido por notables caídas en la actividad de construcción (-7%) y de industrias manufactureras (-4,3%), esta última por el negativo impacto de la disminución en volumen del valor agregado de la fabricación de vehículos automotores; otros equipos de transporte, confección y metalurgia.

Las actividades de electricidad y gas, agua, alcantarillado y gestión de residuos tuvieron una variación de -0,4% con relación a 2019.

Solo crecieron las industrias extractivas (1,3%), por el aumento de la producción de petróleo y gas, que compensó la caída en la extracción de mineral de hierro.

El descenso en servicios (-4,5%) fue más acusado que en la industria. En las actividades del sector terciario disminuyeron significativamente otras actividades de servicios (-12,1%); transporte, almacenamiento y correo (-9,2%); administración, defensa, salud pública y educación y seguridad social (-4,7%) y en menor medida comercio (-3,1%) e información y comunicaciones (-0,2%).

Es de destacar que tanto los servicios prestados a las familias (en Otras actividades de servicios) como el transporte, fueron los más afectados por el distanciamiento social en respuesta a la pandemia.

Solo se incrementaron las actividades financieras, seguros y servicios conexos (4%) y las actividades inmobiliarias (2,5%).

El crecimiento de 2% en agricultura fue resultado del incremento de la producción y ganancias en productividad en la actividad agraria, que suplantó el débil desempeño de las de ganadería y pesca. La soya (7,1%) y el café (24,4%) mostraron producciones records en la serie histórica. Opuesto fue el comportamiento de la producción de tabaco (-8,4%) y de naranja (-10,6%).

En 2020 la tasa de inversión fue del 16,4% del PIB, superior a la del 2019 (15,4%). La tasa de ahorro fue del 15% (comparada con el 12,5% en 2019).

Respecto al gasto, hubo una variación de -0,8% en la formación bruta de capital fijo. El gasto de consumo del gobierno disminuyó -4,7% y el de consumo de los hogares -5,5% (también la mayor caída en la serie histórica), por el deterioro del mercado laboral y el distanciamiento social por la Covid 19.

Datos de la Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares del IBGE muestran que el desempleo en Brasil en 2020 registró una tasa promedio anual del 13,5% (13,4 millones de desempleados) el nivel más alto desde la nueva medición estadística iniciada en 2012. Entre enero y diciembre de 2020, se sumaron 840 000 personas a la búsqueda de un empleo.

La misma medición arrojó como resultado que el promedio anual de población ocupada fue de 86,1 millones de trabajadores, 7,9% menos que en 2019 y también el menor número desde 2012.

Es de destacar que desde mayo de 2020, el nivel de ocupación en Brasil está por debajo del 50%, lo cual significa que menos de la mitad de la población con edad para trabajar está ocupada. Igualmente aumentó el número de personas que han desistido de buscar un empleo y que sumaron un promedio anual de 5,5 millones, 16,1% más que en 2019. Entre octubre y diciembre, los “desalentados” fueron 5,8 millones, la misma cifra del trimestre julio-septiembre y 25,3% más respecto a los mismos meses de 2019.

La tasa de informalidad presentó una leve reducción, al pasar de un promedio anual del 41,1 % de la población ocupada en 2019 para el 38,7 % de 2020. Para el período entre octubre-diciembre de 2020, esa tasa de informalidad llegó al 39,5 % (34 millones de trabajadores informales), superando el 38,4 % del período julio-septiembre y detrás del 41 % de octubre-diciembre de 2019.

En el sector externo, las exportaciones cayeron -1,8%, mientras que las importaciones lo hicieron un -10%.

Las transferencias de ingresos por el programa de ayuda de emergencia para la pandemia posibilitaron que el PIB brasileño no cayese más. Estas, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), han llegado a casi 67 millones de

personas, con pagos ascendentes a 280 000 millones de reales, cerca del 3,9% del PIB.

La suma de gastos del gobierno federal hasta noviembre (por suspensión de tributos y aumento de gastos) alcanzó a alrededor de 615 000 millones de reales (cerca de 8,6% del PIB).

Además, el Banco Central de Brasil (BCB) facilitó la expansión del crédito por parte del sistema financiero, posibilitando un aumento de más de 37% en los préstamos a las micro y pequeñas empresas con relación a 2019, equivalente al 1,7% del PIB.

En total, en términos fiscales y de créditos, se asignaron recursos cercanos al 12% del PIB en respuesta a la Covid-19.

Estos montos posibilitaron que más de 40% de los hogares (más de 50% de la población brasileña), recibieran ayudas para resistir la caída de sus ingresos, dada la disminución de 10 millones de ocupados en los primeros cuatro meses de afectaciones de la Covid 19.

Bolsonaro, a pesar de denostar sistemáticamente al plan Bolsa Familia heredado de los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT), mediante este movilizó la cuantía de la ayuda mensual de 600 reales (casi 120 dólares) durante cinco meses (abril a agosto de 2020) y de 300 reales mensuales hasta el fin de 2020, lo que supuso un incremento de más del 200%.

Igualmente, esta mencionada asignación de recursos y su cuantía condujo a un repunte de la aceptación de Bolsonaro como gobernante. Un sondeo encargado por la Conferencia Nacional de la Industria (CNI) al Instituto Ibope, divulgado a fines de septiembre, concluyó que la popularidad del presidente brasileño, Jair Bolsonaro se disparó hasta el 40%, el mayor nivel desde el inicio de su mandato, a pesar de su polémica gestión de la pandemia y su política ambiental. Ahora se calificó su gestión como “óptima” o “buena”, frente al 29% que opinaba así en diciembre de 2019. Por otro lado, 50% de los brasileños aprobó recién su manera de gobernar, frente al 41 % de la encuesta de diciembre pasado.

Otra encuesta publicada por el periódico *Folha de Sao Paulo* mostró que 52% de los entrevistados consideró que Bolsonaro “no tiene ninguna culpa” por los decesos registrados en el país por la crisis sanitaria, frente al 47% que opinaba así a finales de agosto. Por otro lado el 38 % de los entrevistados dijo que el mandatario era “uno de los culpables”, pero no el principal, mientras que 8% considera que era el “principal culpable” de las muertes. No obstante estas opiniones, 42% de los consultados calificó como “mala o pésima” la actuación del jefe de Estado frente a la pandemia.

Las últimas previsiones gubernamentales de crecimiento económico para Brasil en 2021 son ahora de 3,2%, proyección con la que coincide la CEPAL. El FMI, en tanto,

previó en octubre de 2020 un crecimiento del PIB brasileño para 2021 de 3,9% (0,8% menos que en junio).

BIBLIOGRAFÍA

Bárcena, Alicia (2020) *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*. 15 de julio de 2020. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Observatorio Covid 19 en América Latina y el Caribe. Impacto económico y social.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020) *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020*. Santiago de Chile, diciembre de 2020.

Deutsche Welle (DW) (2020) *Más de la mitad de los brasileños exculpa a Bolsonaro de las muertes por COVID-19*. 14 de diciembre de 2020. <https://www.dw.com/es/m%C3%A1s-de-la-mitad-de-los-brasile%C3%B1os-exculpa-a-bolsonaro-de-las-muertes-por-covid-19/a-55939371>

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020) *Actualización de las Perspectivas de la economía mundial. Junio de 2020*.

_____ (2020) *Perspectivas de la economía mundial. Octubre de 2020*.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) (2021) *PIB cai 4,1% em 2020 e fecha o ano em R\$ 7,4 trilhões*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/30165-pib-cai-4-1-em-2020-e-fecha-o-ano-em-r-7-4-trilhoes>.

_____ (2021a) *Desemprego recua para 13,9% no 4º tri, mas taxa média do ano é a maior desde 2012*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/30130-desemprego-recua-para-13-9-no-quarto-trimestre-mas-e-o-maior-para-o-ano-desde-2012>

6

La economía mexicana en tiempos de COVID-19

Dr. Mariano Bullón Méndez
Investigador del CIEM

LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA EN 2020

Mucho antes de la aparición de la pandemia ocasionada por la COVID-19, la economía mexicana había acumulado un crecimiento promedio de sólo 2,3% interanual en el período 2000 - 2017, tendencia que se mantuvo durante los dos años sub-siguientes de 2018 y 2019. Ya en 2019, año de pre pandemia, la economía tuvo su peor desempeño en 20 años, con un crecimiento negativo de - 0,1%, según reporta el Fondo Monetario Internacional (FMI 2020).

El Banco Mundial (BM), en su informe *La Economía en tiempos de la COVID-19*, reportaba en sus proyecciones para México 2020 un decrecimiento interanual de - 6,0% en el PIB real, una inflación de 4%, un déficit de - 0,7% del PIB en la balanza por cuenta corriente, un déficit de - 4,5% del PIB en la balanza fiscal y una deuda equivalente al 54% del PIB. (BM 2020: 57)

Por su parte el Fondo Monetario Internacional (FMI), en su informe *Últimas proyecciones de crecimiento de Perspectivas de la economía mundial* pronosticó una caída durante el año 2020 de - 6,6% para la economía mexicana. (IMF 2020). Sin embargo, en abril del 2021, registró una caída de -8.2%.

Mientras tanto, el INEGI reporta una variación interanual a precios del mercado del PIB de - 8,6% al tercer trimestre, menor que la reportada para el segundo trimestre que acumulaba una caída, aún mayor, de - 18,7%. Por sectores el sector primario reporta un crecimiento de 7,4%, el secundario una caída de - 8,8%, mientras que el terciario un - 8,9%, respectivamente (INEGI 2020).

La tasa de desocupación ha estado durante todo el año por encima de 3,0%, mostrando el más bajo índice en enero con 3,7%, para luego ir escalando: abril 4,7%, julio 5,3% (el pico) y luego descender a 4,5% en noviembre (último dato disponible) (INEGI 2020).

En cuanto a la tasa de inflación, la anual estará en el orden de 3,33%, mostrando la cifra más baja en abril (2,15%) y la más alta en octubre (4,09%) (INEGI 2020).

Como consecuencia de los impactos de la COVID-19, según el Instituto Mexicano de Seguridad Social, en 2020 se perdieron 647 700 empleos formales, el mayor volumen desde 1995 y sobre todo en el sector de los servicios (incluye actividades como el comercio, el transporte, servicios empresariales y sociales), fundamentalmente durante el primer trimestre del año 2020 y hasta abril.

Ya después de abril, los datos indican que “el repunte de la tasa de ocupación se centra en el retorno al trabajo de trabajadores más precarios y que, entre abril y junio, la proporción de trabajadores por cuenta propia en el empleo y la informalidad laboral aumentaron del 17,9% al 20,4% y del 47,7% al 53,0%, respectivamente.” (CEPAI – OIT 2020: 32)

Según el INEGI, en 2020 la balanza comercial presentó un superávit de 34 476 millones de dólares, superior en comparación con los 5 409 millones reportados en 2019. “El valor de las exportaciones totales alcanzó 417 670 millones de dólares” (exportaciones no petroleras por 400 257 millones y petroleras por 17,413 millones) (INEGI, 2021).

“En términos anuales, en 2020 las exportaciones totales descendieron -9.3 por ciento”, con retrocesos de -8% en las no petroleras y -32.6% en las petroleras. Mientras que, “la estructura del valor de las exportaciones de mercancías en 2020 fue la siguiente: bienes manufacturados 89.6%, productos agropecuarios 4.5%, bienes petroleros 4.1% y productos extractivos no petroleros 1.8 por ciento.” (INEGI, 2021: 5).

La caída del comercio de un - 52%, durante el primer trimestre del 2020, con Estados Unidos, su principal socio comercial; la reducción drástica de la afluencia de turismo internacional y de los ingresos por ese concepto; la caída de los precios del petróleo a causa de la recesión mundial (la canasta mexicana promedió \$44.00 dólares el barril durante 2020); la escasa inversión productiva a consecuencia de la incertidumbre sobre la entrada en vigor del nuevo tratado comercial con Estados Unidos y Canadá, y las reglas a aplicar a los inversionistas, entre otros factores, son causas fundamentales de esta caída, manifiesta ya durante el primer semestre del año.

A esto se añadió “la incertidumbre en torno a la trayectoria de algunas políticas sectoriales, particularmente en el sector energético”, que estaba desacelerando la inversión privada, y que “una recuperación en 2021 y 2022” se vincula con la suposición de un rápido repunte de la economía estadounidense. El Banco añade, que “se espera una nueva repriorización del gasto para atender las necesidades sanitarias y canalizar la asistencia social a los grupos vulnerables.” (BM 2020: 56).

En este momento se discute por el sector empresarial y los poderes judiciales, la constitucionalidad y la vigencia o suspensión de la *Ley de la Industria Eléctrica*, que pudiera “alterar las reglas del juego del sector eléctrico, perjudicando retroactivamente el valor de inversiones hechas con pleno respeto de la legalidad, y minando el grado de confianza para invertir en México...”. (López, 2021).

En materia de remesas, el Banco prevé que “en 2020 [éstas] caerán marcadamente, cerca de un 20 % en todo el mundo, como consecuencia de la crisis económica inducida por la pandemia y el confinamiento.” (BM 2020).

Sin embargo, México hace la excepción, manteniéndose como principal receptor en la región. El país recibió 15 537 millones de dólares en remesas entre enero y mayo de 2020, un aumento del 10.42% respecto al mismo periodo de 2019 pese a la pandemia de la COVID-19 (Muñoz 2020).

De modo que, en este rubro, México muestra un comportamiento contrario al del resto de las economías, manteniendo una tendencia al aumento, presente desde 2012 (22 400 millones de USD), 2019 (36 400 millones de USD) y un incremento estimado hasta 40 000 millones para 2020 (Banxico 2020).

Según el Banco de México, las reservas internacionales mantienen una tendencia al alza desde 2015, acumulando 195 700 millones de dólares en 2020, las mayores desde 2014, contra el acumulado de 180 900 millones correspondiente a 2019, para un incremento interanual de 14,8 miles de millones (Banco de México, 2021).

El primero de julio de 2020 entró en vigor el TLCAN 2.0, conocido por Tratado México, Estados Unidos, Canadá (T-MEC), después de largas negociaciones (13 meses), demorada ratificación y un llamado *adendum*, contentivo de cuestiones pendientes por solucionar.

Muchos analistas plantean que se trata de un logro para los tres socios, que mueven un comercio de más de 1,3 billones (millones de millones) de USD anualmente. En el caso de México, sólo con Estados Unidos con quién realiza más del 60% del total de su comercio exterior y a donde envía el 80% de sus exportaciones, el comercio totaliza diariamente más de 1 000 millones de USD en las dos direcciones.

El Tratado contempla la promoción del comercio digital (donde muchos analistas, empresarios y académicos cifran la clave), el fortalecimiento de la integración productiva, el mejoramiento del mercado laboral, e incluye la lucha contra la corrupción, eleva la rigurosidad de los controles sanitarios, contempla el tema migratorio y de seguridad fronteriza¹¹ e incorpora el polémico tema de la integración energética,

Al margen de los impactos a mediano y largo plazo del mismo, para cuyo análisis habrá que esperar un tiempo prudencial, al día de hoy quedan todavía algunos dilemas pendientes, al menos para México, lo que incluye: la observación de la evolución del mercado laboral mexicano en materia salarial y de garantías sindicales por inspectores designados por las otras partes; la reestructuración de las cadenas de proveedores para las maquilas mexicanas, con la reducción de los de procedencia extra-bloque; el tema de la protección efectiva de los derechos de propiedad intelectual por parte de

¹¹ La Administración Biden anunció en días recientes el envío de 2,5 millones de vacunas AstraZeneca a México, al tiempo que México anunciaba el compromiso de frenar la inmigración hacia Estados Unidos.

México; la limitación expresa que establece el Artículo 32.10 con relación al comercio con economías de no mercado (léase China), entre otros.

Se trataría de convertir esos retos en oportunidades, con mayor inversión productiva, reducción de intermediarios en el comercio, incremento de la productividad del trabajo, innovación científico-tecnológica, creatividad y digitalización del comercio en base a la robotización¹², la inteligencia artificial (IA) y la internet de las cosas (IoT) (Hernández 2020).

En este contexto, el Gobierno de México está llamado a solucionar un fuerte dilema en materia de energía: bien priorizar las fuentes renovables, propósito recogido inicialmente en el Proyecto de Nación 2018 – 2024 (MORENA 2018), o los combustibles fósiles, en el entendido de que el gobierno de México pretende hoy reanimar la industria nacional del petróleo, otrora joya de la corona, con la empresa Petróleos Mexicanos (PEMEX) en total crisis por contracción de la producción (ha caído desde 2015, año en que se produjeron 2 267 000 barriles diarios (bd), hasta 2020, en que la producción se redujo a 1 660 000 bd), obsolescencia tecnológica, escasa inversión en infraestructura productiva, de almacenamiento y de comercialización, con una deuda enorme, envuelta además en escándalos de corrupción, a lo que se añade la rémora del fracaso evidente de la Reforma Energética del anterior gobierno, entre otros problemas no resueltos.

Este tema conecta con otro dilema no menos crucial: el de la soberanía o la dependencia energética de México con relación a Estados Unidos. México exporta crudo nacional pesado al país vecino y recibe a altos precios los derivados. Esta circunstancia es altamente riesgosa y se debe a la no existencia de capacidad de refinación del petróleo pesado en México, que tiene además sus refinerías al 40% de capacidad productiva y esto comporta el riesgo de altos precios para el mercado interno.

LA CELAC BAJO LA PRESIDENCIA PRO-TEMPORE DE MÉXICO.

Luego de dos años sin Cumbres, se realiza la Sexta Cumbre de la CELAC, en México, en enero de 2020, donde se aprobó un Plan con 14 proyectos.

El Plan contiene en su agenda, los siguientes acápite: Cooperación en espacio y aeronáutica, donde potenciará la cooperación con el objetivo de enviar un satélite latinoamericano y caribeño al espacio en 2020; compras consolidadas en bloque, con la finalidad de generar importantes ahorros para los países de la CELAC; conformación de equipos especializados, certificados por la CELAC, para la gestión integral de desastres; encontrar una agenda común hacia la Asamblea General de la ONU de septiembre de este año, como vía para encontrar temas en el ámbito internacional donde todos los países estén de acuerdo; en materia de ciencia y tecnología, realizar el

¹² México se ubica en el número 9 de los 15 países con más instalaciones de robots industriales al año, según el reporte World Robotics 2020, de la Federación Internacional de Robótica (IFR).

foro “*Science and Technology in Society*”, y que por vez primera llega a América Latina y el Caribe en marzo de este año, con el objetivo es crear una nueva red de innovación regional; nueva edición del Foro Ministerial CELAC - China; los premios CELAC centrados en incentivar la reducción de la desigualdad y la pobreza; la gestión sustentable de los recursos oceánicos; las acciones turísticas en común; creación de una metodología para certificar equipos de prevención de desastres; la unidad en torno a la erradicación de la corrupción y, finalmente, el inicio de un proceso de reflexión sobre la gobernabilidad del mecanismo (CELAC 2020, Redazione 2020).

Hasta ahora, se observan avances en integración científico-tecnológica (se realizó una conferencia temática en marzo de 2020), en cooperación en el sector de la salud¹³ (a tenor de la COVID – 19, con intercambio de buenas prácticas y equipos), en las comunicaciones¹⁴, en el combate a la corrupción y se intenta reactivar el Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional (aprobado en Belén, en la Tercera Cumbre de la CELAC, en 2015).

A consecuencia de los impactos negativos producidos por la COVID-19, se ha producido un enlentecimiento en la ejecución de estos proyectos, lo que ha motivado se apruebe por consenso un segundo año de mandato para México, algo inusual en la CELAC, hecho positivo ya que puede contribuir a dar continuidad en el 2021, bajo un mismo patrocinador, a dichos planes.

En cuanto a las limitaciones, estas se concentran en la no complementariedad de las economías de la región, lo que constituye una de las causas del no crecimiento del comercio intra-regional (hoy entre el 12 y el 15%); la falta de consenso político antes existente, sobre todo en el momento de la fundación en 2011; la no existencia de una sede ni de una presidencia permanente; la no existencia de un organismo de financiación propia, a lo que se añade la reciente retirada del organismo de Brasil (abril 2019) y Bolivia (con el gobierno de facto a fines de 2019).¹⁵

ALGUNOS ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS DE INTERÉS.

La escasa generación de empleos formales de calidad (más del 50% de los empleos son informales y de los nuevos generados una buena parte son sólo formalizaciones ante el Sistema de Administración Tributaria de los no registrados), la pérdida de puestos de trabajo con la crisis por la pandemia (aproximadamente 1,6 millones), el

¹³ El 2 de febrero de 2021 se realizó el Foro virtual de Cooperación China- CELAC sobre Tecnología Digital para el combate a la COVID-19.

¹⁴ Traerá beneficios de la observación espacial en rubros estratégicos como la protección de la población ante desastres, seguridad y vigilancia, meteorología, medio ambiente, ecología y cambio climático. Además, se busca apoyar la productividad agrícola, la exploración petrolera y minera, la inteligencia urbana y la cartografía; así como el impulso de la conectividad y el internet, la educación a distancia o el aprovechamiento de la infraestructura de comunicaciones para acercar los servicios de salud mediante la telemedicina a regiones aisladas. Para ampliar, ver: Propone México a Celac crear sistema satelital latinoamericano, disponible en: http://www.zocalo.com.mx/new_site/

¹⁵ Ya reincorporada con el nuevo gobierno de Luis Arce.

cierre de muchas Mipymes, que generan el 60% del empleo en México y constituyen el 64% de las empresas (Hernández 2020); las muertes y contagiados por COVID-19¹⁶; los desaparecidos; altos índices de homicidios¹⁷; los feminicidios; la corrupción; las migraciones entre otros hacen un listado interminable que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, presidente con un alto nivel de aprobación al segundo año de mandato (64%), pretende o intenta solucionar en sólo un sexenio.

A estos problemas viene aparejado un grupo importante de problemas sociales: inseguridad y delincuencia, pobreza, desigualdad, dificultad para el acceso a los alimentos, escasez de agua, educación pública de baja calidad, discriminación y sistema de salud (CASTEL, s/a), a lo que se añade la polémica legalización del consumo de marihuana con fines de recreo, algo que ameritaría especial análisis.

En este contexto, se realizarán las elecciones de medio término, que culminan el 6 de junio de 2021, donde se disputarán 500 cargos federales y 20 mil 868 locales, así como 15 gubernaturas, en las cuales el gobierno y su coalición del Movimiento de Regeneración Nacional, que ya no conserva la unidad característica de 2018, deberán enfrentar la alianza entre importantes fuerzas políticas tradicionales, ávidas por recuperar el poder perdido en las elecciones de julio de 2018: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), entre otras fuerzas.

BIBLIOGRAFIA

- Banco Mundial (2020). Informe semestral de la región de América Latina y el Caribe. La economía en los tiempos del covid – 19. Abril de 2020.
- Banxico (2020). Banco de México. Índice General de Actividad Económica (IGAE). Noviembre 2020.
- Castel, F. (s/a). Los 12 principales problemas sociales en México. Disponible en: <https://psicologiymente.com/miscelanea/>. Consultado: marzo 16 2021.
- Celac (2020). Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Presidencia Pro Témpore 2020 - México. Plan de Trabajo 2020. Propuesta de Áreas de Trabajo. Disponible en: <https://ppt-celac.org/plan-de-trabajo>.
- Hernández, M. (2020). T-MEC, el primer tratado en integrar al comercio digital con aparente beneficio a Pymes. Julio 1 de 2020. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/>. Consultado: Julio 14 2020.
- IMF(2020). Últimas proyecciones de crecimiento de Perspectivas de la economía mundial. en www.imf.org
- IMF (2021) World Economic Outlook. April 2021 en www.imf.org

¹⁶ Según SSA, a fecha 17 de marzo México acumulaba 195 908 muertos por COVID – 19, 2 175 462 confirmados y 35 058 casos activos estimados.

¹⁷ El INEGI informa, que “Las estadísticas revelan que en 2019 se registraron 36 476 homicidios en México. Es decir, una razón de 29 homicidios por cada 100 000 habitantes a nivel nacional...”. (INEGI 2020).

- INEGI (2020). COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 432/20. Homicidios. 23 septiembre de 2020. Consultado en: Diciembre 19 2020.
- INEGI (2021). COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 62/21. Información oportuna sobre la balanza comercial de mercancías de México durante diciembre de 2020. 28 de Enero de 2021. Consultado en: Marzo 19 2021.
- López, D. (2021). Carta contra Ley de la Industria Eléctrica fue compartida sin autorización. Disponible en: <https://lopezdoriga.com/economia-y-finanzas/empresas/>. Consultado en: Marzo 19 de 2021.
- MORENA (2018). Plan-de-Nacion-de-Morena. Proyecto de Nación 2018 – 2024.
- Redazione (2020). Con una Agenda de 14 puntos, México asume la PPT de la CELAC. Enero 9 de 2020. Disponible en: <https://www.panoramical.eu/>. Consultado en: Julio 13 de 2020.

7

Evolución socioeconómica de Venezuela en el 2020 y perspectivas para el 2021

Dr. José Luis Rodríguez García
Asesor del CIEM

La situación en Venezuela durante el 2020 continuó agravándose debido a la carencia de recursos financieros ante la presión del impago por servicio de la deuda y la reducción de los niveles de importación; el descenso de la producción petrolera; una acelerada hiperinflación; así como la depreciación de las tasas de cambio, entre los factores de mayor significación económica, todo ello en medio del mantenimiento de todo tipo de maniobras desestabilizadoras y agresiones promovidas por EE.UU. Esta situación transcurre en medio del impacto de la COVID 19 que afectó el país.

Consecuentemente el principal problema que enfrentó Venezuela en 2020 continuó siendo el efecto acumulado de la carencia de los recursos suficientes para sostener los niveles de importación que aseguraran el consumo, las inversiones productivas indispensables, así como el enfrentamiento a la crisis sanitaria y, al mismo tiempo, llevar adelante los programas sociales puestos en práctica desde 1999 cumpliendo – también- el servicio de la deuda que correspondía liquidar.

En ese contexto, un análisis de la evolución económica del país ha padecido durante varios años dificultades especiales tomando en cuenta que solo existen un conjunto de datos macroeconómicos oficiales emitidos por el Banco Central de Venezuela solo hasta mayo del 2019.

De tal modo, para realizar un análisis de la economía de Venezuela durante el 2020 y primeros meses del 2021, hay que descansar necesariamente en un conjunto de informaciones oficiales u oficiosas dispersas –pero sobre todo- en estimaciones internacionales, que –como cabe suponer- en la mayoría de los casos se manifiestan en contra del gobierno chavista venezolano.¹⁸ De este modo, se trabajará con los datos disponibles del FMI, CEPAL y EIU, los cuales muchas veces presentan –además- diferencias significativas.

Tomando en cuenta esas limitaciones, se estima que la **caída del PIB** venezolano se ubicó en torno al 35% en el 2019 y que retrocedió un 25% en 2020. El descenso

¹⁸ Este trabajo se apoya básicamente en estimados del EIU y también de CEPAL y el FMI. Los datos numéricos cuya fuente no se cita expresamente, aparecen en la tabla al final de este trabajo.

acumulado del PIB desde el 2013 se estima en torno al 81%, lo cual refleja el enorme impacto de la negativa coyuntura de los últimos 8 años. Para el 2021 se espera otra caída sobre el 10% en PIB.

En el sector agrícola se calcula una caída del 9,8% en 2020 y de 1,3% el año siguiente, mientras que en el sector industrial el descenso será de 7% este año, y de 1,3% en el 2021.

Al analizar esta situación, los grandes medios internacionales se han ocupado en todo momento de subrayar que la misma se debe a la acumulación de errores del gobierno bolivariano y -aunque en esta recesión han estado presente efectos generados internamente en el país-, sin dudas un análisis objetivo tiene que reconocer el enorme impacto de las sanciones externas, principalmente las provenientes de Estados Unidos, así como las consecuencias de la caída de los precios del petróleo que se produjo en el 2014, la que se mantuvo con pocos cambios en el 2020.

Las **exportaciones** petroleras fueron seriamente afectadas por las agresiones de EE.UU. lo que llevó a que 50 tanqueros venezolanos estuvieran sancionados y a que se agotara la capacidad interna de almacenaje, provocando que en junio se reportara que habían 16 buques varados en alta mar con 18,1 millones de barriles de hidrocarburos, pagando 30 000 dólares diarios por demora en los embarques.¹⁹ No obstante, en enero de este año crecieron las exportaciones un 12%, tendencia que también se observa en febrero. Esta situación está dada por la venta de petróleo a clientes emergentes de PDVSA.

Por otro lado, entre el 2013 y el 2020 las exportaciones petroleras descendieron un 76%.²⁰

En estos resultados la caída de los **precios del petróleo** no puede subestimarse, ya que la crisis de liquidez financiera se agudizó a partir del colapso de los mismos al descender muy por debajo del valor alcanzado en el 2014. Así en el 2019 el precio del barril alcanzó como promedio 56.70 USD, pero en el 2020 se redujo a 32.70. En enero y febrero del 2021 se produjo un incremento, promediando 49.38 dólares el barril.

Adicionalmente cabe apuntar que la **producción petrolera** se estima que disminuyó entre el 2013 y el 2020 un 82%, básicamente por descapitalización. Durante el 2020 la producción cayó a unos 400 000 b/d frente a un promedio de unos 862 000 logrados en el 2019, lo que representa una caída del 53,5%. En este descenso incidió también la imposibilidad de seguir produciendo a partir de la falta de capacidad de almacenamiento por el freno a las exportaciones.²¹ Para el 2021 se aspira llegar a una producción de 1,5 millones de b/d y ya en febrero se alcanzaron 521 000 b/d. No obstante, en los primeros meses del 2021 se ha presentado una fuerte escasez de gasoil, cuya demanda supera la producción venezolana y la importación está afectada

¹⁹ Ver CESLA (2020a).

²⁰ Ver Curcio (2021)

²¹ Ver CESLA (2020) y EIU (2020a)

por las sanciones de EE.UU. Esta situación ha golpeado fuertemente la producción agropecuaria.

En el ámbito petrolero venezolano no puede pasarse por alto la reestructuración de PDVSA anunciada en abril pasado con el objetivo de alcanzar una mayor eficiencia en su funcionamiento. Mediante la misma se admitirá la inversión privada en la empresa hasta un 49,9%, se reducirán los impuestos y la empresa se concentrará en sus misiones fundamentales.

También resultaron significativas las noticias que reflejaron la venta por parte de la empresa Rosneft de todos sus activos venezolanos a otras entidades rusas²² y la reducción de las licencias de la OFAC de EE.UU. a la empresa Chevron para operar en Venezuela.²³

Finalmente debe añadirse que durante el año se agudizó el déficit de combustible para el consumo interno en Venezuela, especialmente en el caso de la gasolina, lo cual afectó notablemente sectores como el transporte y la agricultura. Ese déficit llevó a significativas importaciones de combustible proveniente de Irán en el segundo semestre.

No obstante, no debe olvidarse que el país cuenta con una notable reserva petrolera que –de capitalizarse adecuadamente- puede elevar la liquidez en moneda libremente convertible. Al respecto se conoció de conversaciones con firmas como Rosneft (Rusia), Repsol (España) y ENI (Italia) para la promoción de la inversión extranjera en el sector petrolero.²⁴

También desde el punto de vista energético, el país continuó enfrentando en 2019 fuertes restricciones en la generación eléctrica, lo cual impactó negativamente tanto en la producción, como en los servicios. Durante el 2020 esa situación mejoró, aunque se mantuvieron cortes de energía de menor intensidad en comparación con el año anterior.

En general, se estima que las exportaciones totales descendieron un 25,5% en el 2020.

La situación financiera ha conllevado una fuerte reducción de las **importaciones de bienes**, que se estima cayeron de 47 476 millones de USD en el 2014 a un estimado de 20 800 millones en 2019, para una enorme reducción del 56,2%, lo cual tiene un fuerte impacto en la economía y la población venezolana²⁵. Para el 2020 se pronosticaba un nivel de importaciones de 15 400 millones de USD, un 16% inferior al

²² Varios analistas consideran esta operación como una vía para eludir las sanciones de EE.UU.

²³ Ver CESLA (2020).

²⁴ Ver Sutherland (2020).

²⁵ Hay que recalcar que el venezolano en sentido general es un fuerte consumidor, por considerarse habitante de un país rico, por lo que este elemento tiene un aspecto subjetivo que no puede dejarse de tomar en cuenta considerando la enorme repercusión que tiene la caída del consumo de bienes importados.

2019, manteniéndose un nivel ligeramente superior para el próximo año. También se han estado registrando importaciones por vía personal a través de las remesas, que se calcula llegaron a 3 000 millones de dólares en el 2019, pero que descenderán a 1 500 millones en el 2020.²⁶

Por su parte la caída en la producción petrolera, llevó a que el **déficit del presupuesto** estatal en relación al PIB –incluyendo los fondos extrapresupuestarios- se elevara del 16,2% en el 2014, llegando a entre el 10 y el 28,4% en 2019, el cual se ha venido cubriendo con emisión monetaria básicamente. Para el 2020 se pronosticaba un déficit equivalente al 21,5% del PIB, aunque se calcula una reducción importante en el 2021 según algunos estimados.

Como es lógico, en medio de esta compleja coyuntura las fuentes para cubrir los requerimientos financieros externos han ido haciéndose más difíciles de encontrar.

En medio de la ausencia de recursos suficientes, la **deuda externa** ha sido uno de los elementos más críticos desde el 2017. En efecto, el servicio de la deuda externa fue afectado por las propias condiciones económicas del país, a lo que se suman las sanciones impuestas por EE.UU. y la UE.

En general, de una deuda total de 110 730 millones de USD en el 2011, en el 2019 se estima que la misma llegó a un estimado de entre 130 700 y 168 074 millones. El endeudamiento en el 2020 se calcula alcanzó un máximo de entre 129 100 y 170 392 millones, mientras que en el 2021 la deuda puede alcanzar un estimado de 172 902 millones de dólares. Por su parte, el servicio por pagar bajó de 20 297 millones de USD a 10 820 en ese período y se estima que solo pudieron saldarse 35 millones en el 2019, lo que mantiene al país en una posición de default desde el 2017. Para el 2020 se calcula un pago de solo 79 millones de dólares y 93 en el 2021.

No obstante, en medio de esta coyuntura se llegó a un acuerdo de reestructuración de deuda con Rusia por 3 150 millones USD, donde se prorrogó el pago por 10 años, con un período de gracia hasta 2019²⁷. El financiamiento aportado por China en los últimos 10 años, se calcula en torno a los 67 200 millones de dólares. Desde el 2015 se recibieron 7 200 millones de dólares, incluyendo 5 000 millones en 2018, los que están condicionados a ser utilizados únicamente en inversiones en el sector petrolero.

Para el cierre del 2020 se estima que el acumulado de los pagos no realizados alcanzó los 27 000 millones de dólares.²⁸

Como se ha señalado, otro elemento externo que ha presionado contra Venezuela con una fuerza creciente, han sido las **sanciones del gobierno norteamericano**, especialmente a partir de que el presidente Obama calificara a Venezuela como una “amenaza extraordinaria a la seguridad nacional de Estados Unidos” en el 2015.

²⁶ Ver Tal Cual Digital (2020).

²⁷ Se estima que Rusia ha otorgado créditos por 17 000 millones de dólares desde el 2006.

²⁸ Ver CEPAL (2020).

Las sanciones económicas cobraron un impulso brutal con las medidas impuestas por la administración de Donald Trump, que aplicó penalidades adicionales en agosto de 2019 que incluyeron el bloqueo de todos los activos del gobierno venezolano en EE.UU., la prohibición a empresas norteamericanos a hacer negocios con Caracas y medidas para impedir la entrada de dirigentes venezolanos a la nación nortea. Estas sanciones no solo no han cesado durante el 2020, sino que se han incrementado.

Hasta el momento diversos informes calculan que las sanciones promovidas por Estados Unidos desde 2014 han costado un estimado que va desde 114 302 millones de dólares hasta 300 000 millones entre 2013 y 2017, a lo que se añade un estimado de 40 000 muertes de enfermos que han sucumbido por falta de medicamentos en ese período.²⁹ Otros cálculos estiman que estas sanciones provocaron pérdidas por 102 000 millones de dólares.³⁰

Por otro lado, se estima que las **reservas internacionales** descendieron de 7 465 millones de USD en el 2019, a 6 364 millones el 30 de diciembre del 2020,³¹ cifra que estima descenderá un entre un 3,4 y un 2,4% para el 2021. No obstante, estas reservas se ubicaban en 6 239 millones el 30 de marzo del presente año.

Como resultado de lo anteriormente explicado, el saldo de cuenta corriente se hizo negativo en el 2020, alcanzando un estimado del -4,1% del PIB, situación que se calcula se mantendrá en el 2021.

Otro elemento que revela dramáticamente los desequilibrios de la economía es la **inflación**, que se incrementó extraordinariamente en el 2018, cerrando el año con un crecimiento del IPC de 130 060%. No obstante, en el 2019 se verificó una desaceleración con una inflación oficial del 9 586 %, aunque otros estimados la ubicaron en 19 906%. La cifra promedio del 2020 se calculó entre 1 460 y 6 500% Para el 2021 se estima una inflación de entre 1 240 y 6 500%.

Por su parte, la **tasa de cambio** de la moneda nacional se estima que alcanzó como promedio 330 514 BS por USD en 2020 y pudieran dispararse a 22 424 278 según algunos estimados del 2021. Según datos del Banco Central de Venezuela, la tasa llegó a 1 987 185 bolívares por USD el 5 de abril de este año.

Para paliar el aumento hiperinflacionario de los precios se ha tratado de regularlos administrativamente, pero sin resultados efectivos. En este sentido se destaca la Ley de Costos y Precios Justos emitida en el 2012, modificada en el 2015 y actualizada en 2017 mediante la Ley Constitucional de los Precios Acordados. Con estas regulaciones se ha tratado de estabilizar la economía nacional, fijando los márgenes de rentabilidad para todas las actividades económicas mediante la publicación de la lista de precios acordados de productos priorizados controlados por la Superintendencia para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (SUNDDE).

²⁹ Ver Curzio (2019), Weisbrot y Sachs (2019) y BCV (2020).

³⁰ Ver REUTERS (2021).

³¹ Ver CEDICE (2020).

Igualmente, las presiones inflacionarias incrementadas finalmente llevaron a ajustar el sistema múltiple de tasas de cambio desde el primer semestre del 2018, para tratar de controlar la asignación de divisas por esa vía.

En efecto, a la altura de agosto de 2018 el gobierno venezolano tomo la decisión de aprobar un conjunto de **medidas extraordinarias** para enfrentar la situación económica del país, las cuales se encuadraron en el llamado “Programa de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad”. Las medidas contenidas en este plan fueron:

- La sustitución del bolívar fuerte (BF) por el bolívar soberano (BS) eliminando cinco ceros de su cotización, resultando un tipo de cambio que produjo una fuerte devaluación del BF al ubicarse en 60 BS por USD y 3 600 BS por Petro.
- Incremento de los precios de la electricidad, el transporte, la telefonía y la gasolina.
- Transformación del sistema cambiario mediante:
 - o La unificación del tipo de cambio oficial.
 - o El uso del Petro como ancla del sistema cambiario.
 - o Desarrollo de subastas de divisas.
 - o Modificación de la Ley de Ilícitos Cambiarios para permitir la circulación legal de moneda libremente convertible

Esta última medida **despenalizó la tenencia y la circulación de la moneda extranjera**, al tiempo que se autorizó la reapertura de casas de cambio para su compraventa al precio del mercado, situación similar a la existente hasta el 2006. La decisión no implicó desmontar el control cambiario, ya que el gobierno ofertaría a los actores económicos un dólar controlado a través del sistema DICOM y permitirá la existencia de un tipo de cambio paralelo, con tendencia a la convergencia con el tasa de cambio oficial. Paralelamente de decretó el encaje legal del 100% para el bolívar, lo que ha provocado una fuerte contracción del crédito y la emisión de dinero inorgánico, limitando por esta vía la expansión de la masa monetaria y la base de la inflación.

Ciertamente ese nivel de encaje produjo una contracción del crédito bancario, ya que por cada bolívar emitido solo se obtenía un 4% en créditos, aunque la cifra se elevó a un 12% en el primer semestre del 2020.

Como consecuencia de estas medidas, ya a finales del 2019 se estimaba que alrededor de un 60% de las transacciones se realizaban en moneda convertible y que en el país circulaban 3 600 millones de dólares. También esta medida ha venido cerrando la brecha entre la tasa de cambio oficial y la paralela de 2,7 veces en el 2018 a 1.05 veces en noviembre del 2019.³² En marzo del 2021 se estimaba que el nivel de dolarización informal cubría el 67% de los pagos de bienes y servicios.³³

³² Ver ECONOLATIN (2019).

³³ Ver CESLA (2021)

Por otro lado, ya en diciembre del 2017 el presidente Maduro planteó la creación de una criptomoneda venezolana llamada Petro (PTR) con el fin de enfrentar el bloqueo financiero que se ha querido imponer a Venezuela. Esta moneda contaría con el respaldo físico de las reservas nacionales de oro, petróleo, gas y diamantes³⁴. No obstante, los resultados monetarios previstos no han logrado materializarse hasta el momento.

En medio de toda esta compleja evolución ha transcurrido el 2020, a lo que se añade el **enfrentamiento a la COVID-19**.³⁵

Desde el 13 de marzo fecha en que se proclamó el Estado de Alarma, la estrategia para el enfrentamiento a la pandemia se basó en:

- 1.- Una cuarentena general en todo el territorio y medidas de distanciamiento social en los espacios públicos.
- 2.- Despistaje masivo y personalizado mediante visitas casa por casa y fundamentado en el uso de tecnologías de la información y big data.
- 3.- Garantía de dotación de medicamentos y pruebas diagnósticas suficientes para cubrir las necesidades de la población con apoyo de la cooperación internacional.
- 4.- Garantía de la capacidad en camas en hospitales, ambulatorios y clínicas para atender todos los posibles casos.

Como resultado de los esfuerzos realizados, al cierre del 2020 el país acumulaba 112 861 casos con una tasa de recuperación del 94,7% y una letalidad del 0,98 %. La situación al cierre del 3 de abril del 2021, muestra 162 730 casos (0,5% de la población), con una tasa de recuperación del 91,8% y una letalidad del 1,00%.³⁶ Estos logros comparaban favorablemente con otros países de la región, aun en medio de las dificultades económicas señaladas.

A partir de la presentación del “Plan de protección del Estado venezolano en tiempos de coronavirus”, además de las medidas sanitarias, el gobierno adoptó un conjunto de medidas económicas como parte del Estado de Excepción y Emergencia Económica, entre las que cabe destacar las siguientes.

- Suspensión del pago del capital y los intereses de los créditos otorgados por la banca.
- Suspensión del pago de alquileres.
- Suspensión del despido de los trabajadores.

³⁴ El 27 de diciembre se firmó el decreto que declara como sustento material de la criptomoneda Petro al campo número 1 del Bloque Ayacucho de la Faja Petrolífera del Orinoco Ver El Petro (2018).

³⁵ Para el desarrollo de este punto se tomaron en cuenta los documentos CESLA (2020), PNUD (2020), y CPPACC (2020).

³⁶ Ver www.x-y.es/covid-19

- Incremento de la presión tributaria.³⁷
- Retorno del control de precios.
- Transferencias económicas a personas naturales de bajos ingresos.
- Pago de parte del salario a PYMES seleccionadas.
- Exenciones arancelarias a sectores priorizados.

Estas medidas permitieron una mayor flexibilidad para operar en la economía buscando incrementar los recursos del presupuesto, al tiempo que se expandía el crédito, y se trató de brindar mayor protección a la población más vulnerable.

En relación a la política social para tratar de compensar los efectos de la crisis en los trabajadores, el gobierno ha decretado 50 aumentos salariales sistemáticamente desde 1999, los que –hasta cierto punto- logró una compensación frente al aumento de los precios. No obstante, dado el nivel de inflación existente, se mantuvo la disminución del salario real. Al respecto debe añadirse que esa compensación llega a un estimado del 59,3% de los trabajadores, ya que el 40,7% restante se clasifica como ocupados en empleos informales. Un nuevo aumento salarial se anunció el 1º de marzo del 2021, aunque no se conocen los detalles de la medida aún.

Por otro lado, desde el punto de vista social el gobierno venezolano ha continuado realizando un gran esfuerzo por sostener las diferentes misiones, destinando aproximadamente el 46% del presupuesto a esos fines. Una información de enero de este año destacaba que en cuatro años y medio se habían invertido 13 mil millones de dólares en transferencias directas a la población.³⁸

En cuanto a la distribución de los productos de primera necesidad se han establecido diversos mecanismos de racionamiento a través de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) creados en marzo del 2016. No obstante, hasta el momento no se ha logrado un incremento de la oferta que permita alcanzar los objetivos previstos³⁹, aunque –ciertamente- la distribución de productos mediante los CLAP ha impactado en la disminución de la especulación impulsada por la oposición a través del comercio minorista, pero no la ha logrado neutralizar completamente.

En paralelo a esto, se ha fortalecido el sistema del Carnet de la Patria, mecanismo de inscripción gratuita y voluntaria a través del que se realiza un pequeño censo para conocer la situación socioeconómica del solicitante y de ahí saber a cuáles elementos de ayuda necesita acceder. A finales del 2018 se estima que había casi 19 millones de personas con Carnet de la Patria. Actualmente este mecanismo ha ampliado su

³⁷ En este punto destaca la reforma del Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) aprobado en febrero, así como las facultades concedidas al presidente Maduro para modificar las tasas de impuestos aduaneros. Ver CESLA (2020).

³⁸ Ver ULTIMAS NOTICIAS (2021).

³⁹ Venezuela solamente produce el 28% de los alimentos que consume.

utilización y sirve también para acceder a un grupo de bonos⁴⁰ entregados por el gobierno por diversos motivos, incrementándose así el poder de compra con el que cuentan las familias con carnet y los bienes y servicios a los que acceden de manera directa.

No obstante, tomando en cuenta la emergencia motivada por la COVID-19, se han incrementado las tensiones en la distribución de productos a la población, por lo que en mayo el gobierno restableció el control de precios de 24 productos esenciales frente a una elevación del 2 042% del costo de la canasta básica de alimentos entre junio del 2019 y el mismo mes de este año. En esta situación algunos estimados destacan que alrededor del 32% de la población requiere medidas de asistencia alimentaria.

Un grupo significativo de **indicadores sociales** han mantenido los favorables niveles alcanzados hasta el presente. No obstante, existen diferentes cálculos de indicadores como la **pobreza**. Según los últimos datos disponibles de la CEPAL, en 2015 la pobreza alcanzaba el 33,1% de la población y la indigencia el 9,3%.⁴¹ Diversos estimados apuntan a que esa situación ha empeorado desde entonces. No obstante, estas cifras siguen siendo inferiores a las que encontró el gobierno de Chávez en 1999 que eran de un 48,5% de pobreza y del 19,3% en pobreza extrema.

Otros indicadores sociales que reflejan un deterioro son el **Índice de Homicidios** por 100 000 habitantes, que en 2017 se llegó a una tasa de 89,0. No obstante hubo una reducción en el 2019, cuando se estimó una cifra de 56,8 según un estudio de Naciones Unidas, aunque cifras oficiales la ubican en 36,3⁴²

Igualmente, el **Índice de Percepción de la Corrupción** –calculado por la ONG Transparency International- ubica a Venezuela en 2019 en el lugar 7º entre los países más corruptos del mundo y aunque este cálculo sufre de una importante manipulación política, el problema realmente existe y ha sido atendido por el gobierno de Maduro.⁴³

Desde el **punto de vista político** en 2018 se logró la victoria de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales del 20 de mayo que contó con la participación del 46,01% de los electores y obtuvo el 67,7% de los votos.⁴⁴ Este resultado fue impugnado por los opositores.

En ese contexto y luego del fracaso de la actividad contrarrevolucionaria de buena parte de la oposición al inicio del 2019, en el mes de mayo del pasado año, se inició un

⁴⁰ En el mes de julio de 2018 se encontraban activos los bonos Gran Misión hogares de la Patria (las familias recibieron un monto entre 2 100 000 BF y 10 236 000 BF en dependencia de la cantidad de miembros), Bono Parto Humanizado (6 300 000 BF que recibieron las mujeres en gestación), Bono José Gregorio Hernández (4 200 000 BF para las personas con discapacidad), Bono Independencia y Bono Niño Simón (para proteger a 10 millones de familias)

⁴¹ CEPALSTAT (2020)

⁴² Ver BBC (2020)

⁴³ Transparency International (2020)

⁴⁴ TeleSur (2018)

proceso negociador con la oposición –apoyado por el gobierno de Noruega- al que llegó Nicolás Maduro y su equipo sin ceder en sus principios y con la firme voluntad de alcanzar la paz para avanzar en el desarrollo del país. Este proceso abortó en septiembre del 2019.

Por otra parte, en el mes de enero del 2020 se produjo un nuevo escándalo político al producirse una escisión de la Asamblea Nacional y resultar electos para el cargo de presidente en un nuevo período de mandatos, Juan Guaidó por un lado y otro miembro de la oposición –Luis Parra- por otro, suscitándose acusaciones mutuas de fraude, en una asamblea donde predominaba la oposición, pero que desde entonces se mostró dividida, lo cual creó otra situación insólita en el país.

También durante el primer semestre del 2020 el gobierno informó que había sostenido un total de 19 reuniones con grupos de la oposición. Por su parte, la fracción de esa oposición que lidera Juan Guaidó expresó que se negaba a retomar el diálogo y se mantuvo impugnando las elecciones legislativas que se convocaron para el 6 de diciembre del 2020.⁴⁵

Las elecciones legislativas que tuvieron lugar finalmente en diciembre pasado trataron de ser saboteadas por una parte de la oposición. En las mismas se obtuvo un 31% de participación del electorado y el chavismo ganó las mismas con un 68,4% de los votos emitidos. De este modo, las fuerzas revolucionarias alcanzaron una victoria importante y perdió sustentación la presidencia de Guaidó, el que ha pretendido infructuosamente mantener funcionando la asamblea nacional anterior,⁴⁶ procedimiento que ya fue declarado ilegal por los tribunales venezolanos.

Toda esta maniobra sigue contando con el apoyo de EE.UU. y un grupo de países – encabezado por el llamado Grupo de Lima- en su afán de lograr la destrucción del gobierno bolivariano.

En medio de la confrontación con el gobierno norteamericano, cabe resaltar la aprobación en octubre de una “Ley Antibloqueo para el desarrollo nacional y la garantía de los derechos humanos”. Esta ley “...garantizará la protección de los activos internos y externos del país, el desarrollo de alianzas o asociaciones con sectores productivos y empresas, dentro y fuera del territorio nacional, el fortalecimiento de sectores económicos o negocios en áreas estratégicas y la atracción de inversiones productivas

⁴⁵ Ver INFOBAE (2020).

⁴⁶ En esencia la maniobra de la oposición se trató de lo siguiente: “El Parlamento que todavía preside aprobó este sábado, en una sesión virtual, extender su mandato como jefe del Legislativo. Se trata en la práctica de la modificación de una norma creada por la oposición, la llamada ley del Estatuto de la Transición Democrática, que extenderá por un año más el funcionamiento de la actual Asamblea Nacional, que la oposición a Maduro ganó en el 2015 y cuya mayoría le permitió a Guaidó autoproclamarse como presidente encargado el 23 de enero de 2019. El objetivo de la oposición es mantener el Parlamento bajo su control hasta que se realicen “elecciones parlamentarias y presidenciales libres, justas y verificables”. Ver El País (2020).

a gran escala.”⁴⁷ De igual modo, en la Ley se “...destacan mayores facultades para la reasignación de recursos a lo interno de la economía, para la reestructuración de las empresas del Estado y de empresas con capital mixto, y se plantean diversos mecanismos para estimular la inversión privada incluyendo mecanismos excepcionales de contratación, cláusulas de protección de la inversión y de resolución de controversias, y la creación de un régimen transitorio en materia de clasificación de documentos de contenido confidencial y secreto destinado a proteger y asegurar la efectividad de las decisiones tomadas por el Poder Público venezolano.”⁴⁸

Por último, las perspectivas económicas para el 2021 muestran una situación con algunos crecimientos positivos, una disminución de la inflación y una ligeramente mayor producción petrolera, a lo que se añade el criterio –del EIU- de que Maduro permanecerá en el poder hasta el 2024.⁴⁹

En síntesis, los problemas que enfrentó el gobierno de Nicolás Maduro desde el punto de vista económico desde el 2019 fueron favorecidos para su solución por una mejoría de la gobernabilidad en el contexto relativamente más favorable que emergió luego de la victoria electoral de mayo del 2018. En tal sentido, un grupo de medidas adoptadas en agosto de 2018 resultaron en una mayor flexibilidad financiera y acabaron siendo potencialmente positivas para una posible solución de los graves problemas económicos del país, entre las que se destacan la unificación y devaluación de la tasa de cambio del BF y emisión del BS; el aumento de precio de la gasolina y el permiso para la circulación de moneda libremente convertible, constituyendo así un régimen de dolarización parcial como forma de enfrentar la devaluación acelerada del BS.

Desde el punto de vista político, a pesar de los intentos de provocar un cambio de régimen por medios violentos, el gobierno chavista ha mostrado una posición flexible e inteligente, logrando la división de la oposición y fortaleciendo su capacidad de maniobra al ganar las elecciones parlamentarias de diciembre último. A esto se añade un trabajo que muestra resultados positivos para enfrentar la COVID-19, no solo desde el punto de vista sanitario, sino también por las medidas económicas adoptadas para hacer lidiar con su impacto.

Hoy en Venezuela se concreta la agresión abierta por el gobierno de Estados Unidos contra todo aquel país que defienda su independencia y se niegue a seguir los dictados de Washington. Bajo el pretexto del apoyo al gobierno legítimo de Venezuela, esta agresión se ha extendido contra Cuba –con el reforzamiento del bloqueo y la satanización del socialismo como sistema- así como contra Nicaragua.

Los impactos de estas agresiones han sido fuertes y afectan duramente al pueblo venezolano, pero no han logrado derrotarlo. La experiencia de Venezuela muestra que la lucha abierta contra el imperialismo en la región solo podrá coronarse con la victoria si se mantiene la unidad y la firme defensa de los principios revolucionarios.

⁴⁷ Ver Granma (2020).

⁴⁸ Ver CEPAL (2020^a).

⁴⁹ Ver EIU (2020a)

VENEZUELA EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES ECONÓMICOS FUNDAMENTALES
2019-2021 (%)

INDICADORES	2019 (E)	2020 (P)	2021(P)
PIB	35,0%	-25,0 %	-10,0%
-AGRICULTURA	-18,9	-9,8	-1,3
-INDUSTRIA	-22,1	-7,0	-1,3
INFLACIÓN (PROMEDIO ANUAL)	9 586 /19906%	1 460 / 6 500%	1 240 / 6 500
CUENTA CORRIENTE / PIB	8,4%	-4,1%	-4,1%
DÉFICIT FISCAL / PIB	-10,0 / -28,4	-21,5	-3,9 / -16,9
EXPORTACIONES B&S	-21,7	-25,5	-5,2
IMPORTACIONES B&S	-19,0	-16,0	3,7
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA MMUSD	934 / 1 000	1 000	1 000
TASA DE CAMBIO BS X USD	13 537	330 514 / 1 075 442*	4 682 844 / 22 424 278
DEUDA EXTERNA MMUSD	130 700 / 168 074	129 100 / 170 392	133 400 / 172 902
SERVICIO DE LA DEUDA PAGADO / VENCIDO MMUSD **	35,0 / 10 820	79,0 / 10 773	93,0 / 7 256
RESERVAS INTERNACIONALES MMUSD **	7 465	5 780 / 6 364	5 585 / 6 159
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO B/D	862 000	400 000	1 500 000 (Plan)

NOTA: (*) Diciembre 2020 (**) Estimados de diciembre del 2020.

FUENTES: EIU (2020, 2020a y 2021). CEPAL (2020a). BCV (2020) BM (2020). IMF (2020).

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de Venezuela (2021) “Índice de Precios al Consumidor Mensual” en www.bcv.org.ve
- Banco Mundial (BM) (2020) “Banco Mundial Data. Venezuela” en www.datos.bancomundial.org
- BBC (2020) “A qué se debe la gran disminución de los homicidios en el país sudamericano” Enero 13 de 2020 en www.bbc.com
- CENDAS-FVM (2020) “Canasta Básica Alimentaria Familiar se ubicó en más de Bs 56 millones en junio” Julio 23 de 2020 en www.cesla.com
- CESLA (2020) “Informe sobre la economía de Venezuela. Enero-Mayo de 2020” Julio de 2020 en www.cesla.com
- CESLA (2020a) “Afirmar que la producción de crudo venezolano cayó por sexto mes consecutivo” Julio 2 de 2020 en www.cesla.com
- CESLA (2021) “Crece dolarización informal en Venezuela: el 67% de los pagos en bienes y servicios son en divisas” Marzo 26 2021 en www.cesla.com
- CEPAL (2020) “Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones” Julio 15 2020 en www.repositorio.cepal.org
- CEPAL (2020a) “Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020” Diciembre de 2020 www.repositorio.cepal.org
- CEPALSTAT (2020) “Últimas actualizaciones” Julio 27 de 2020 en www.estadisticas.cepal.org
- Comisión Presidencial para la Prevención, Atención y Control del Coronavirus (CPPACC) (2020) “Venezuela. Reporte COVID 19” Abril 26 2020 en www.mppre.gob.ve
- Curcio, Pasqualina (2019) “Impacto de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela” Marzo de 2019 en www.fisyp.org.ar
- Curcio, Pasqualina (2021) “Repercusiones negativas de las “sanciones” contra Venezuela. Algunas precisiones” Febrero 1º 2021 en www.ultimasnoticias.com.ve
- ECONOLATIN (2019) “Informe sobre la situación económica de Venezuela. Enero-Mayo 2019” en www.econolatin.com
- El País (2020) “La oposición venezolana aprueba prolongar el mandato de Guaidó al frente del Parlamento” Diciembre 27 de 2020 en www.elpais.com
- El Petro (2018) “Los acuerdos de preventa del Petro alcanzaron más de 5.000 millones de dólares” en www.blockchain.gob.ve
- Granma (2020) “¿En qué consiste la Ley antibloqueo aprobada ayer en Venezuela?” Octubre 9 del 2020 en www.granma.cu
- IMF (2020) “World Economic Outlook. October 2020” en www.imf.org
- INFOBAE (2020) “La oposición venezolana rechazó retomar el diálogo con el régimen de Nicolás Maduro a horas de la llegada al país de una delegación noruega” Julio 25 de 2020 en www.infobae.com

Observatorio del Gasto Público CEDICE (2020) “Evolución macroeconómica” Julio 8 de 2020 en www.cedice.org.ve

PNUD (2020) “El impacto económico del COVID-19 en Venezuela: la urgencia del financiamiento externo” PNUD LAC C19 PDS N° 3 Marzo de 2020 en www.latinoamerica.undp.org

REUTERS “Venezuela sufre pérdidas por 102 mil millones de dólares por sanciones de EE.UU. Febrero 2 de 2021 en www.reuters.com

Sutherland, Manuel (2020) “Venezuela; Perspectivas económicas para el año 2020” Sin Permiso, febrero 1º 2020 en www.sinpermiso.info

Tal Cual Es (2020) “Con o sin cuarentena, la economía de Venezuela pierde la batalla otro año más” Julio 5 2020 en www.talcualdigital.com

TeleSur (2018) “Nicolás Maduro gana las elecciones presidenciales en Venezuela” en www.telesurtv.net

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2020) “Country Report. Venezuela. March 11 2020” en www.eiu.com

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2020a) “Country Forecast Venezuela. July 2020 Updater” en www.eiu.com

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2021) “Country Report Venezuela January 4 2021 en www.eiu.com

Transparencia Internacional (2020) “Índice de percepción de la corrupción 2019. Venezuela” Abril del 2020 en www.transparency.org

ULTIMAS NOTICIAS (2021) “Venezuela ha invertido más de 13 mil millones de dólares en planes sociales” Enero 20 del 2021 en www.ultimasnoticias.com.ve

Weisbrot, Mark and Jeffrey Sachs (2019) “Economic Sanctions as Collective Punishment. The Case of Venezuela” April 2019 en www.cepr.net

--0--

8

Evolución socioeconómica de China en 2020 y perspectivas para 2021

MSc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Jefa del Departamento de Finanzas Internacionales del CIEM

DESEMPEÑO DE LA ECONOMÍA CHINA EN 2020

Como se conoce, la pandemia provocó en el primer trimestre de 2020, la primera caída del PIB chino desde 1976 (-6,8%), aunque en el segundo trimestre la economía del gigante asiático creció un 3,2% interanual. La mejora progresiva de las condiciones sanitarias a partir de la primavera hizo que el PIB repuntara. Para el tercero y cuarto trimestres, el PIB de China creció 4,9% y 6,5%, respectivamente, confirmando la tendencia a la recuperación con tres trimestres consecutivos de crecimiento.

El producto interno bruto (PIB) de China creció un 2,3 % promedio anual interanual en 2020, superando el umbral de los 100 billones de yuanes (unos 15,42 billones de dólares) hasta llegar a 101 598 billones de yuanes según informaciones del Buró Nacional de Estadísticas (BNE) (Xin Li, 2021).

Se calcula que el PIB per cápita alcanzó los 72.447 yuanes, un 2% más que en 2019. El PIB per cápita de China ha superado los 10.000 dólares durante dos años consecutivos. Durante el período del XIII Plan Quinquenal (2016-20), el aumento nominal anual promedio del PIB de China alcanzó los 6,5 billones de yuanes, 1 billón de yuanes más que en el período del XII Plan Quinquenal (2011-15). Simultáneamente, el ingreso disponible per cápita de los residentes aumentó en 2.045 yuanes anuales como promedio para un aumento de 156 yuanes en relación con el período del XII Plan Quinquenal. De hecho, se considera que en el período del XIII Plan Quinquenal, 55,75 millones de personas pobres de las zonas rurales han salido de la pobreza y 11,15 millones de personas salieron de la pobreza cada año, como promedio. (El pueblo en línea, 2021a)

El crecimiento del PIB en 2020 superó las predicciones de los analistas. El avance fue más rápido que el incremento del 0,7 % observado en los primeros 9 meses de 2020. Entre los resultados también se destaca la estabilidad relativa del mercado laboral en el país durante 2020. De hecho, la tasa de desempleo en las áreas urbanas se ubicó en 5,6%, cifra que está por debajo del objetivo anual gubernamental del 6%, según datos oficiales. (Xin Li, 2021).

La producción industrial aumentó un 2,8 %, impulsada por el crecimiento del 7,1 % promedio anual observado en el cuarto trimestre, cifra que superó al 1,3% del tercer trimestre del 2020. (Xin Li, 2021). En este contexto influyó positivamente la evolución de las empresas estatales centrales de China que registraron un aumento del 2,1 % de sus ganancias en 2020 a pesar del impacto de la epidemia de COVID-19, según informaciones la Comisión de Supervisión y Administración de Activos de Propiedad Estatal (Xinhua, 2021).

Los beneficios netos de las SOE centrales ascendieron a 1,4 billones de yuanes (217.000 millones de dólares) lo que revirtió la tendencia a la caída observada en el primer trimestre de 2020. También para finales del año la relación entre deudas y activos de estas empresas se había reducido al 64,5% alcanzando el objetivo establecido por el Consejo de Estado para disminuir el indicador en 2 puntos porcentuales en un plazo de tres años (Xinhua, 2021).

Asimismo, la inversión en activos fijos reportó una recuperación sostenida, al incrementarse en 2,9% promedio anual con importantes desempeños en los sectores de alta tecnología, salud y educación que registraron aumentos más rápidos que el promedio. Por otra parte, a lo largo de 2020, las ventas al por menor de bienes de consumo se mantuvieron afectadas por la pandemia y descendieron en general en un 3,9 % promedio anual. Sin embargo, retomaron en crecimiento en los últimos meses, aumentando un 4,6% y un 3,7% en el cuarto y tercer trimestre, respectivamente (Xin Li, 2021).

Lo cierto es que este desempeño superó las expectativas tanto nacionales como externas, ya que la severidad con la cual esta pandemia impactó a China y al mundo aún se mantiene generando múltiples incertidumbres como consecuencia de las cambiantes situaciones epidémicas y del entorno externo, por lo que las autoridades chinas han afirmado que seguirán adoptando las medidas necesarias para consolidar el control de la epidemia y los resultados del desarrollo económico.

En el contexto externo destaca favorablemente la posición ocupada por China en relación a la inversión externa. La UNCTAD ha destacado que la inversión extranjera directa mundial (IED) se desplomó 42 % ciento en 2020. La mayor reducción se apreció en los países desarrollados, donde los flujos de IED mostraron un descenso de 69 % para ubicarse en 229.000 millones de dólares, el nivel más bajo en 25 años. En los países subdesarrollados la caída fue del 12 % acumulando 616.000 millones de dólares. En este contexto, los flujos mundiales de IED hacia China aumentaron 4 % para ubicarse en 163.000 millones de dólares en 2020, convirtiendo al país en el mayor receptor de IED del mundo, seguido por Estados Unidos (Xinhua Economía, 2021).

El Ministerio de Comercio de China anunció que seguirá promoviendo el entorno empresarial internacional flexible y al amparo del contexto legal. El portavoz del Ministerio de Comercio, Gao Feng, manifestó que China continuará con la modificación de la Lista Negativa para el Acceso de Inversión Extranjera para animar a más

extranjeros a invertir en el país. Beijing también actualizará su Guía de Inversión Extranjera para mejorar la transparencia de su clima empresarial. Lo cierto es que el Banco Mundial también ha reconocido estos esfuerzos en el índice global de ambiente de negocios al pasar a China del puesto número 84 en 2015 al 31 en 2019 (CGTN en español, Economía, 2021a).

AVANCES EN LA POLÍTICA SOCIAL EN 2020

A lo largo de ocho años de trabajo, China sacó de la pobreza extrema a toda la población rural que vivía en estas condiciones lo que representa un total de 100 millones de personas. (CGTN en español, 2020b) Para desarrollar este proceso las autoridades chinas identificaron los focos de pobreza extrema en 832 distritos, 128.000 aldeas y casi 100 millones de personas pobres, con lo cual se preparó un diagnóstico de las características de cada hogar pobre, y se aplicaron las medidas correspondientes para cada familia o comunidad (CGTN en español, 2021).

Desde 2012, los departamentos de agricultura y asuntos rurales de los gobiernos locales en diversas áreas de China han impulsado continuamente las industrias en las regiones afectadas por la pobreza. En este período, 832 condados del país que alguna vez eran considerados pobres a escala nacional han establecido más de 300.000 bases industriales de diversos tipos, y el 98% de los residentes que antes fueron pobres en China se han beneficiado de las políticas para eliminar la pobreza mediante el desarrollo de industrias. Mientras tanto, las regiones afectadas por la pobreza en China han experimentado una mejora significativa en el entorno para el desarrollo industrial (El Pueblo en Línea, 2021b).

La reducción de la pobreza mediante el desarrollo industrial se ha convertido en el enfoque más adoptado, más eficaz y más sostenible en la lucha de China contra la pobreza. En opinión de Liu Huanxin, viceministro de Agricultura y Asuntos Rurales de China, este enfoque contribuyó a incrementar el ingreso neto per cápita de los residentes pobres a 9.808 yuanes (alrededor de 1.520 dólares) en 2019 desde 3.416 yuanes en 2015, para un crecimiento anual promedio del 30,2% (El Pueblo en Línea, 2021b).

Así, los 832 condados que alguna vez estuvieron empobrecidos en China han construido 43.000 instalaciones de procesamiento para productos agrícolas, que han ayudado a aumentar la capacidad de procesamiento preliminar de las industrias en estos condados en casi 8,3 millones de toneladas y han creado más empleos e ingresos a partir del valor agregado de las industrias. Se crearon 67.600 empresas de diversos tipos, se fundaron 719.000 cooperativas de agricultores y se han desarrollado más de 150.000 granjas familiares. (El Pueblo en Línea, 2021b) En todo el proceso, China ha introducido los métodos científicos y más del 70% de los que alguna vez fueron residentes pobres han recibido orientación sobre producción y capacitación técnica, con lo cual se han mejorado las capacidades para el desarrollo de cada productor.

Los resultados de todo el proceso fueron finalmente ratificados el 25 de febrero de 2021, cuando China anunció la eliminación de la pobreza absoluta. Considerando que la población de China representa aproximadamente el 20% de la población mundial, las estadísticas revelan que China ha contribuido con más del 70% de la reducción de la pobreza mundial y ha logrado los objetivos de reducción de la pobreza de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas 10 años antes de lo previsto (CRI, 2021a).

Según el nivel de pobreza extrema establecido por el Banco mundial en 1,9 dólares diarios per cápita, todavía existen más de 700 millones de personas en pobreza absoluta en el mundo de hoy. Adicionalmente, se conoce que la pandemia del COVID-19 frenará los esfuerzos en la reducción de la pobreza y el propio Banco Mundial ha señalado que, para finales de 2021, la epidemia puede provocar que hasta 150 millones de personas caigan en la pobreza extrema (CRI, 2021a).

Sin embargo, la experiencia china en este contexto deviene lección importante para el mundo subdesarrollado. Ello permite comprender que la erradicación de la pobreza no es un sueño irrealizable, sino una realidad completamente alcanzable. Pero para ello se deben aplicar las políticas adecuadas y a las autoridades implicadas les corresponde desplegar la voluntad necesaria para este proceso. A pesar de las múltiples críticas, estas estrategias de alivio de la pobreza constituyen instrumentos que China trasmite al Tercer Mundo.

China no sólo promueve esta experiencia, también ha puesto en práctica medidas para ayudar directamente a los países subdesarrollados a implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Por ejemplo, a través del establecimiento del "Fondo China-Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo" y el "Fondo de Asistencia para la Cooperación Sur-Sur", la promoción de proyectos de cooperación en el marco de la "Iniciativa de Cooperación para la Reducción de la Pobreza de Asia Oriental", así como el "Programa de Cooperación China-África para la Reducción de la Pobreza".

Por espacio de más de 60 años, China ha enviado a más de 600.000 trabajadores humanitarios a 166 países y organizaciones internacionales, proporcionando un total de casi 400.000 millones de yuanes en ayuda, y ha anunciado en reiteradas ocasiones (siete veces) que ha eximido sin condicionamientos, a los países pobres muy endeudados y a los países de menor desarrollo relativo, de los pagos de la deuda, sin intereses (CRI, 2021a).

China se propone continuar combinando la consolidación de los resultados del alivio de la pobreza con la revitalización rural para desarrollar sus objetivos de lograr la prosperidad común.

EVOLUCIÓN DE PROCESOS EN LA ESFERA INTERNACIONAL.

Entre compromisos, fundamentalmente mediáticos, y ataques transcurrió el 2020 en la esfera de las relaciones internacionales. Destacan en este contexto los vínculos con Europa, los EE.UU. y la Asean.

Mientras que el crecimiento económico se mantiene inestable en todo el mundo, y en medio de múltiples tensiones políticas y sociales, el acuerdo de inversión entre la Unión Europea y China reviste gran interés desde el punto de vista de los impactos que tendría para ambas potencias. Después de siete años de intensas negociaciones, el acuerdo va tomando forma y se espera que el pacto traiga estabilidad en medio de una turbulenta economía global. (CGTN en español Economía, 2021b) El pacto de inversión fue alcanzado en un principio a finales del año pasado, y es uno de los acuerdos más ambiciosos que China ha logrado negociar hasta la fecha.

Los datos comerciales publicados recientemente por EUROSTAT en febrero de 2021 revelan que China superó a EE.UU. por primera vez en 2020 y se convierte en el mayor socio comercial de la UE. Entre los diez principales socios comerciales de bienes de la UE, China es el único que ha logrado un crecimiento comercial bidireccional. Las importaciones y exportaciones entre China y el bloque de 27 naciones aumentaron en 2020 a pesar de la pandemia. Las importaciones en la Unión Europea de China aumentaron más de 5,6 %, mientras que las exportaciones crecieron más de 2,2 %. Sin embargo, las importaciones y exportaciones europeas a Estados Unidos registraron un descenso (CGTN en español, Economía, 2021d).

Desde inicios de enero de 2021, la parte europea y China anunciaron en una reunión por videoconferencia que las negociaciones sobre el acuerdo de inversión entre China y la UE se completarán según lo programado. En este acuerdo, China ha considerado abrir a la inversión europea diversos sectores como las finanzas, energía, telecomunicaciones y automóviles eléctricos e híbridos (CRI, 2021b).

Por su parte, a mediados de marzo de 2021, la Comisión Europea ha publicado las ofertas de acceso de mercado del tratado de inversión China-UE que muestran el compromiso de China con las empresas europeas, lo que representa más de la mitad de la inversión europea en China. También Beijing mejorará su compromiso en el sector servicios en ámbitos como el de las telecomunicaciones, los servicios financieros y medioambientales, así como investigación y desarrollo y otros servicios relacionados con el transporte aéreo. El acuerdo refleja que las compañías chinas podrán continuar invirtiendo en Europa. Sin embargo, cualquier restricción que tenga la Unión Europea o cualquier estado miembro, permanecerá inalterada (CGTN en español, Economía, 2021c).

Pero la politización de las relaciones bilaterales y los impactos de las críticas de Occidente al Estado de Derecho en China y a su política en derechos humanos pueden entorpecer el diálogo. Las sanciones unilaterales emitidas por la UE han dañado gravemente la situación general de las relaciones entre China y la UE. Así, China anunció el día 22 de marzo de 2021 sanciones contra 10 individuos y 4 entidades de la Unión Europea (UE) por haber dañado gravemente la soberanía y los intereses de China y difundido mentiras y desinformación.

En los últimos años, Occidente ha publicado incontables mentiras sobre Xinjiang, y los cuyos orígenes de estos trabajos se ubican en determinados académicos e

instituciones. China ha rebatido una y otra vez tales infundios, destacando los avances del desarrollo económico, social y cultural de Xinjiang. Donde no se ha observado casos de violencia ni terrorismo durante muchos años. Entre 2014 a 2019, el ingreso disponible per cápita de los residentes de Xinjiang creció a una tasa promedio anual del 9,1%, y la población en estado de pobreza incrementó su nivel de bienestar. Las estadísticas revelan que entre el 2010 y el 2018, la población permanente de Xinjiang había aumentado en un 13,99%. Entre ellos, la población de minorías étnicas, creció en 22,14%, la etnia Uigur en 25,4% y la Han en 2,0% (CRI, 2021c).

La UE insiste en la adopción de las llamadas sanciones, los que se consideran una injerencia tan grave en los asuntos internos de China. Entre los 10 miembros del personal europeo sancionados por China, muchos son miembros del Parlamento Europeo. Queda claro que China y la UE han evolucionado hacia una relación estratégica y pueden unir fuerzas para defender el multilateralismo. Comparten intereses y demandas comunes en una amplia gama de temas, sin embargo, las actuales circunstancias entorpecen la relación.

El otro gran tema de las relaciones internacionales en 2020 ha sido el recrudecimiento de las contradicciones con EE.UU. A finales de 2020, las tensiones entre China y Estados Unidos alcanzaron los niveles más elevados desde que ambos países normalizaran sus relaciones diplomáticas hace más de cuatro décadas. En todas las áreas como comercio, tecnología, defensa, derechos humanos y otras categorías, las acciones y represalias de un lado y del otro se intensificaron bajo la administración saliente de EE.UU.

Destaca en esta situación la guerra comercial que, para finales de 2019, mostraba que los Estados Unidos habían impuesto aranceles a más de 360.000 millones de dólares de productos chinos, mientras que China había tomado represalias imponiendo aranceles por unos 110.000 millones de dólares los productos estadounidenses. Esta contienda contra China, provocó una reducción de 0,3% en el PIB de Estados Unidos y evitó que se crearan 300 000 puestos de trabajos en el país. Las tensiones se mantuvieron hasta que se iniciaron las negociaciones y a mediados de diciembre de 2019 se llegó a un entendimiento acerca de un posible acuerdo comercial de fase uno, que sería firmado el 15 de enero de 2020, y cuyas disposiciones entraron en vigor el 15 de febrero de 2020 (SCMP Reporters, 2020a y 2020b).

Resultaba evidente que este acuerdo duplicaría las importaciones de China procedentes de los Estados Unidos, que habían contabilizado 188.000 millones de dólares en 2017, último año antes de que los aranceles afectaran el comercio. Si se cumplían las condiciones, China estaría comprando 576.000 millones de dólares en productos de Estados Unidos en esos dos años. Sin embargo, la rápida propagación del coronavirus a partir de enero de 2020 planteó interrogantes sobre el cumplimiento del acuerdo comercial. En febrero de 2020, China levantó las prohibiciones de algunos productos alimenticios para mascotas, papas chips, fórmulas para lactantes, aves de corral y productos cárnicos. También anunció medidas de desgravación arancelaria, incluido un proceso que ofreció facilidades a las empresas nacionales para solicitar la

exención de aranceles adicionales impuestos a algunos productos estadounidenses optimizando un sistema de declaración en línea y también reanudó la compra de carne de cerdo, sorgo y soja estadounidenses

Es necesario destacar que, a pesar de esta evolución, las tensiones entre ambas naciones siguieron presentes como resultado de acciones estadounidenses que incluyeron temas como la venta de armas a Taiwán, las presiones mediáticas por los acontecimientos en Hong Kong, acusaciones por los derechos humanos de los uigures o el tema de la tecnología 5G y el acoso a Huawei y Tik Tok. Adicionalmente, un mes antes de las elecciones presidenciales estadounidenses de 2020, el superávit comercial de China con Estados Unidos era 46,5% superior al existente en enero de 2017, fecha en la que Trump asumió la presidencia. Para octubre de 2020, el superávit comercial de China con Estados Unidos había aumentado 18,74% con relación a 2019 acumulando 31.350 millones de dólares. Si bien las compras chinas de productos agrícolas estadounidenses aumentaron en el período previo a las elecciones, China no cumplió con los montos de importación para 2020. En el primer año del acuerdo, China sólo cumplió el 58% de esos objetivos, según un análisis de los datos aduaneros chinos realizado por el Peterson Institute of International Economics (Birmingham F, 2021).

Los pasos dados por la nueva administración estadounidense dejan mucho que desear. El día 19 de marzo de 2021, finalizó en Anchorage, EE.UU., el diálogo estratégico de alto nivel de dos días entre China y EE.UU. Esta es la primera reunión cara a cara entre altos funcionarios chinos y estadounidenses desde que Joe Biden, asumió la presidencia de EE.UU. Por el momento, las relaciones chino-estadounidenses llegan a una nueva encrucijada. Tal es el caso de la Oficina del Representante Comercial de los EE.UU. que anunció a inicios de marzo el Informe de la Agenda Comercial 2021 y el Informe Anual 2020, donde se describe la hoja de ruta comercial del Gobierno de los Estados Unidos. En este documento de 308 páginas, hay más de 400 referencias a China, amenazando con que el nuevo Gobierno utilizará "todas las herramientas disponibles" para hacer frente a las llamadas "prácticas comerciales injustas" de Beijing, lenguaje este sumamente conocido y que ha provocado la situación de ruptura comercial y afectaciones en los vínculos entre ambas naciones.

En la medida que las relaciones con Europa y EE.UU. se recrudecen, China profundiza, cada vez más su estrategia para ampliar los vínculos en otras regiones. En este sentido destaca la ratificación, por la parte china del del acuerdo de la Asociación Económica Integral Regional, o RCEP por sus siglas en inglés. El RCEP es el acuerdo de libre comercio más grande del mundo y fue firmado a mediados de noviembre de 2020 por 10 países miembro de la ANSEA, China, Japón, República de Corea, Australia y Nueva Zelanda. Este acuerdo abarca casi una tercera parte de la población mundial y cerca del 30 % de la producción económica, permitirá reducir las tarifas en el comercio de bienes y mejorará la normativa del comercio de servicios. La totalidad de los países signatarios del RCEP han anunciado que lo ratificarán antes de que finalice el 2021, con miras a que entre en vigor el 1 de enero de 2022.

Asimismo, también se observa la evolución de los procesos a lo largo de la Nueva Ruta de la Seda. En opinión de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRRC), el comercio con los países miembros de la Iniciativa durante el brote creció un 3,6%, en contraposición a la tendencia mundial de disminución del comercio. China se ha convertido en el mayor socio comercial de 25 países de la iniciativa de la Franja y la Ruta. La proporción de los países de la iniciativa de la Franja y la Ruta en el comercio total de China ya se acercó al 30 % en el año 2019, 2 puntos porcentuales más que en 2018. El crecimiento del comercio con los países de la iniciativa tiene sus bases en la cooperación aduanera fortalecida y las medidas de facilitación comercial (CGTN en español, 2020a).

PERSPECTIVAS PARA 2021

Los resultados publicados sobre la evolución de la economía china revelan que el crecimiento se mantiene. Según datos de la Administración Nacional de Estadísticas de China, la producción industrial en los dos primeros meses del año 2021 creció más de un 35 % promedio anual, y aumentó cerca de un 17 % en comparación con el mismo período de 2019. Asimismo, las ventas al por menor y la inversión en activos fijos han crecido en más de un 30 %. La mejoría observada en la demanda externa ha reforzado el proceso ya que, aunque la economía mundial sigue recuperándose a ritmos moderados, el repunte de la industria manufacturera en otras grandes economías ha impulsado el crecimiento de las exportaciones chinas (CGTN en español 2021c).

China registró un superávit comercial de 103 250 millones de dólares en los dos primeros meses del 2021. Las exportaciones en términos de dólares se dispararon un 154.9% en febrero en comparación con el año anterior, mientras que las importaciones aumentaron un 17.3% ese mes, su máximo desde octubre de 2018. En el periodo enero-febrero, las exportaciones aumentaron un 60.6% frente al año anterior, cuando los confinamientos para contener la pandemia paralizaron la actividad económica del país. Ello superó el pronóstico de los analistas en una encuesta de Reuters de un aumento del 38.9% (Reuters, 2021).

Las tendencias observadas pueden verse potenciadas por la estrategia de desarrollo aprobada para el XIV Plan Quinquenal (2021-25). China buscará que la economía digital –uno de los exponentes del perfeccionamiento de las industrias tradicionales a través de las herramientas digitales- represente para el 2025 alrededor del 10 % de su producción de valor agregado. (El Pueblo en línea, 2021c) Tomando como punto de partida los avances obtenidos, China potenciará la digitalización para mejorar su fusión con la economía real, permitiendo la actualización y transformación de las industrias tradicionales y fomentando nuevas industrias y modelos de negocio. De hecho, ya se considera la transformación y actualización de la economía digital como una ventana clave de oportunidades para los próximos 10 años. En este sentido, la economía digital se convertirá en el componente central que impulsará la transformación económica. Dentro de los proyectos para la "nueva infraestructura", en su mayoría con la

participación del 5G, los centros de análisis de macrodatos y programas de computación básica recibirán una mayor inversión a través de modelos innovadores como asociaciones público-privadas.

Si se toma en cuenta que la epidemia mundial aún no ha terminado y el entorno externo sigue pleno de incertidumbre, el panorama observado en enero y febrero de este año, plantea el retorno a condiciones favorables para el desarrollo socioeconómico del país y condiciona la generación de recursos para mantener el impulso de la recuperación y continuar aplicando políticas que garanticen un desarrollo más sostenible. De hecho, el gobierno chino ha fijado el objetivo de crecimiento económico para este año en más del 6%, dejando espacio para la coordinación de políticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia EFE (2020) China, la única gran economía que crecerá en 2020. 13 de octubre de 2020. Consultada 22 de octubre 2020 en <https://www.elcomercio.com/actualidad/china-economia-mundo-crecimiento-fmi.html#:~:text=China%20ser%C3%A1%20la%20%C3%BAnica%20gran%20econom%C3%ADa%20del%20mundo.%28FMI%29%20en%20su%20informe%20de%20Perspectivas%20Econ%C3%B3micas%20Globales>.
- Bermingham, Finbarr (2021 "China's trade with US failed to meet phase-one deal targets last year, and 2021 is not expected to yield more success" en <https://bit.ly/3kzkzm0>
- CGTN en español, Economía (2021a) Beijing continúa la mejora del ambiente de negocios del país. CGTN en español 19 de marzo de 2021. Consultada 21 de marzo de 2021 en <https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-19/EdFCAA/beijing-continua-la-mejora-del-ambiente-de-negocios-del-pais/index.html>
- CGTN en español, Economía (2021b) El acuerdo de inversión entre China y la UE generará cierta estabilidad para ambas partes. CGTN en español. 18 de marzo de 2021. Consultada 20 de marzo de 2021. En <https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-18/EdEGIA/el-acuerdo-de-inversion-entre-china-y-la-ue-generara-cierta-estabilidad-para-ambas-partes/index.html>
- CGTN en español, Economía (2021c) La Comisión Europea publica las ofertas de acceso de mercado del tratado de inversión China-UE . 13 de marzo de 2021. Consultada 15 de marzo de 2021. En <https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-13/EceGAA/la-comision-europea-publica-las-ofertas-de-acceso-de-mercado-del-tratado-de-inversion-china-ue/index.html>
- CGTN en español, Economía (2021d) China se convierte en mayor socio comercial de la UE en 2020. 16 de febrero de 2021. Consultada 25 de febrero de 2021 en <https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-16/EbBFcA/china-se-convierte-en-mayor-socio-comercial-de-la-ue-en-2020/index.html>
- CGTN en español (2021) La erradicación de la pobreza: Medidas Precisas para el Alivio de la Pobreza. 24 de febrero de 2021. Consultada 3 de marzo de 2021 en

- <https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-24/EbbFAA/La-erradicacion-de-la-pobreza-Medidas-Precisas-para-el-Alivio-de-la-Pobreza/index.html>
- CGTN en español (2020a) El comercio de China con países de la Franja y la Ruta prospera en 2019. 16 de enero de 2020. Consultada 25 de noviembre 2020 en <https://espanol.cgtn.com/n/2020-01-16/DAHBCA/el-comercio-de-china-con-paises-de-la-franja-y-la-ruta-prospera-en-2019/index.html>
- CGTN en español (2020b) Xi anuncia la gran victoria de China en el alivio de la pobreza extrema. 4 de diciembre de 2020. Consultada 3 de enero de 2021. En <https://espanol.cgtn.com/n/2020-12-04/EGBJAA/xi-anuncia-la-gran-victoria-de-china-en-el-alivio-de-la-pobreza-extrema/index.html>
- CGTN en español (2021c) Datos positivos evidencian la recuperación de China, según altos funcionarios. 16 de marzo de 2021. Consultada 18 de marzo de 2021 en <https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-16/EdBGAA/datos-positivos-evidencian-la-recuperacion-de-china-segun-altos-funcionarios/index.html>
- Cittadellascienza (2015) "Made in China 2025«????2025»State Council, July 7, 2015 en <https://bit.ly/2NQT6jF>
- CRI (2021a) ¿Qué trae la "muestra china" a la gobernanza de la reducción de la pobreza en el mundo? 27 de febrero de 2021. Consultada 1 de marzo de 2021. <https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-27/EbeFAA/que-trae-la-muestra-china-a-la-gobernanza-de-la-reduccion-de-la-pobreza-en-el-mundo/index.html>
- CRI (2021b) Acuerdo de inversión China-UE: beneficios compartidos para China, la UE y el mundo. 2 de enero de 2021. Consultada 14 de enero de 2021 en <https://espanol.cgtn.com/n/2021-01-02/EHfDIA/acuerdo-de-inversion-china-ue-beneficios-compartidos-para-china-la-ue-y-el-mundo/index.html>
- CRI (2021c) China lleva a cabo sanciones para corregir los errores de la Unión Europea. 24 de marzo de 2021 en <https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-24/EdaaAA/china-lleva-a-cabo-sanciones-para-corregir-los-errores-de-la-union-europea/index.html>
- El Pueblo en Línea (2021a) La economía de China creció un 2,3% en 2020: Oficina Nacional de Estadísticas. Beijing, 1 de marzo de 2021. Consultada 3 de marzo de 2021 en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0301/c31620-9823310.html>
- El Pueblo en Línea (2021b) El 98% de los residentes que antes fueron pobres en China se benefician de las políticas para reducir la pobreza a través del desarrollo industrial. 1 de marzo de 2021. Consultada 5 de marzo de 2021 en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0301/c31614-9823366.html>
- El Pueblo en Línea (2021c) La economía digital representará el 10% de la nueva producción del país. 17 de marzo de 2021. Consultada 19 de marzo de 2021 en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0317/c31620-9829917.html>
- [Pueblo en Línea](http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/0518/c31620-9691498.html) (2020) La iniciativa de "la Franja y la Ruta" contribuye a la recuperación de la economía global 18 de mayo 2020. Consultada 21 de mayo 2020. <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/0518/c31620-9691498.html>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020) Perspectivas Económicas Globales del 13 de octubre del 2020. Consultada 25 de octubre 2020

- Reuters (2021) China registró un superávit comercial de 103,250 millones de dólares en los dos primeros meses del 2021. 7 de marzo de 2021. Consultada 23 de marzo de 2021 en <https://expansion.mx/economia/2021/03/07/las-exportaciones-de-china-se-disparan-155-en-febrero>
- Santandertrade (2021) China: política y economía. Consultada 22 de octubre 2020 en https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/politica-y-economia?url_de_la_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Fchina%2Fpolitica-y-economia&&actualiser_id_banque=oui&id_banque=11&memoriser_choix=memoriser
- SCMP Reporters (2020a) "What is the US-China trade war?" 13 Apr, 2020 en <https://bit.ly/2MxbfCi>
- SCMP Reporters (2020b) "China tariffs: what are they and how are they used?" 10 Dec, 2020 en <https://bit.ly/3kw7J7X>
- [Xinhua](#) (2021) Empresas estatales centrales de China registran crecimiento de beneficios en 2020. [Xinhua](#) 28 de febrero de 2021. Consultada 4 de marzo de 2021 en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0228/c31620-9822943.html>
- Xinhua Economía (2021) China se convierte en el mayor receptor de inversión extranjera directa en 2020: UNCTAD. Xinhua 27 de enero 2021. Consultada 1 de febrero de 2021. <https://espanol.cgtn.com/n/2021-01-27/EJJGIA/china-se-convierte-en-el-mayor-receptor-de-inversion-extranjera-directa-en-2020-unicad/index.html>
- Xin Li (2021) PIB de China crece 2,3 % en 2020. [Xinhua](#) 19 de enero de 2021. Consultada 23 de enero de 2021 en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0119/c31620-9810978.html>
- Yanan Lu (2021) El PIB chino superó los 100 billones de yuanes por primera vez en 2020. [Pueblo en Línea](#) 26 de febrero de 2021. Consultada 28 de febrero 2021 en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0226/c31620-9>

9

Evolución socioeconómica de la India en 2020

Lic. Indira García Castiñeira
Investigadora del CIEM

En el año 2020 se produjeron alteraciones sin precedentes en las vidas y los medios de subsistencia de todo el mundo, y la India no fue una excepción.

Según el FMI, la economía se contrajo en 10,3% en 2020, la peor contracción de Asia, debido a la pandemia de COVID-19. Las medidas adoptadas por el gobierno para contener el virus agravaron problemas preexistentes en el país. El consumo privado bajó considerablemente, al mismo tiempo que el desempleo aumentó tras la implementación de la cuarentena, que devolvió a millones de trabajadores migrantes a zonas rurales, con la pérdida de trabajos en las ciudades. Sin embargo, según las previsiones del FMI de octubre de 2020, la economía debía recuperarse en 2020, con un crecimiento del PIB de 8,8% —cifra sujeta a la recuperación de la economía global posterior a la pandemia. En la última actualización de sus Perspectivas de la Economía Mundial, de enero de 2021, el FMI revisó sus proyecciones de crecimiento del PIB de India, indicando un 11,5% en 2021 y un 6,8% en 2022 (lo que corresponde a una elevación del +2,7% y 1,2% respectivamente con respecto a las proyecciones del FMI de octubre de 2020).

El impacto de la pandemia se dejó sentir de forma muy fuerte en todos los sectores. Mientras que industrias como la hostelería y la manufactura se vieron afectadas de inmediato con caídas del 47% y 39% respectivamente, el impacto en el sector financiero se notó con retraso. Solamente la agricultura creció un 3,4%, que representa el 15% de la producción económica. El turismo en la India representaba el 9,2% del PIB y había generado 247.300 millones de dólares en 2018, con la creación de 26,7 millones de puestos de trabajo. Sin embargo, la pandemia del coronavirus ha restringido la movilidad internacional y los ingresos generados por este sector tendrán un gran impacto en la tasa de crecimiento del PIB, lo que puede provocar una caída del 0,45% en la tasa de crecimiento del PIB.

El cierre repentino de fábricas, que provocó interrupciones sin precedentes en la cadena de suministros y el colapso de la demanda actuaron como un doble golpe para la industria. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), como los fabricantes de componentes, los concesionarios y las instituciones de financiación de vehículos, fueron las más afectadas. Sin embargo, el sector respondió a la crisis con fórmulas innovadoras, como servicios digitalizados y suscritos, ventas sin contacto y entrega/recogida a domicilio para llegar a los clientes. Muchas empresas están

activando relaciones con proveedores secundarios y asegurando inventarios y capacidades críticas adicionales, al tiempo que diversifican las fuentes de suministro de importaciones más allá de China.

Desde inicios del brote de COVID-19, y con el anuncio del cierre nacional por parte del gobierno para contenerlo, la recopilación para el índice de precios al consumidor (IPC) se suspendió. En mayo los datos se recogieron en la medida de lo posible a través de visitas y llamadas telefónicas desde los puntos de venta designados en los mercados seleccionados, aunque por primera vez la cifra no fue publicada. Sin embargo, en comparación con abril de 2020, la inflación del precio de los alimentos aumentó un 0,13% hasta 151,9 en mayo, según apuntan los datos disponibles. En enero del presente año, se presentó *Thalinomics*, un intento de cuantificar lo que una persona común paga por un *Thali* (disposición de diversos platos de alimentos servidos en una bandeja circular) en toda la India, de manera que se pueda determinar si es igual la inflación para un platillo vegetariano que para uno no vegetariano, o si el precio varía de un estado a otro. Los alimentos y las bebidas constituyen alrededor del 45,9% del IPC combinado, de ahí la importancia de esta medición, que además resulta muy eficaz al permitir comunicar las tendencias de los precios al ciudadano común a través del costo de preparar una comida completa y casera. Los estudios preliminares mostraron que la asequibilidad del *Thali* vegetariano ha mejorado en el período comprendido entre 2006-2007 y 2019-2020 en un 29% y la del no vegetariano en un 18%.

La demanda de bienes esenciales se mantuvo fuerte, mientras que la de bienes discrecionales y no esenciales disminuyó. Sin embargo, estos dos segmentos de la industria minorista fueron testigos de una inclinación perceptible hacia los servicios de comercio electrónico para satisfacer los nuevos hábitos de compra. Dado que los consumidores prefieren realizar más transacciones en línea para reducir la exposición a la infección, las industrias minoristas y de bienes de consumo han replanteado sus estrategias comerciales para construir una red de distribución flexible y mejorar las cadenas de suministro.

Es probable que la industria vea una creciente digitalización, el uso de servicios en línea y análisis de datos, y alianzas entre fabricantes, distribuidores, promotores y desarrolladores de productos para diferenciar las experiencias de los clientes, mejorar los márgenes y sobrevivir a la competencia.

En cuanto al sector farmacéutico y sanitario, la COVID-19 puso de manifiesto la insuficiencia de los sistemas e infraestructuras de la sanidad pública, además de crear una escasez de trabajadores sanitarios bien formados. Sin embargo, con el apoyo del gasto gubernamental, el sector ha ampliado las instalaciones sanitarias, como las camas de la UCI, los ventiladores y las capacidades de análisis. La pandemia ha supuesto una oportunidad para cambiar al medio digital y mejorar la rentabilidad con mejores tecnologías. Por ejemplo, tendencias como la telemedicina y el uso de big data para el mantenimiento de los registros sanitarios están cobrando impulso. Después de la COVID-19, India pretende diversificar las fuentes o producir activamente ingredientes farmacéuticos activos y materiales de partida clave, así como reducir la dependencia de las importaciones de China. Además, es probable que desempeñe un papel

importante en la vacunación del mundo. Con varios candidatos vacunales, ya algunos países han destacado la efectividad de dos de ellos, Covaxin, completamente autóctona, y con eficacia de un 81% y Covishield. Más de 40 millones de personas han recibido al menos una dosis de alguna vacuna y se estima que para el mes de julio puedan vacunarse 380 millones. Más de 11 millones de indios han padecido la COVID-19 y han fallecido alrededor de 166 mil personas, cifras solo superadas por las de Estados Unidos y Brasil.

El sector de la salud y la industria farmacéutica probablemente verán un aumento de las inversiones, ya que el gobierno se centra más en mejorar y ampliar el alcance de los sistemas de atención sanitaria existentes y en acelerar el proceso de vacunación que se avecina, mientras que las empresas farmacéuticas ponen en marcha nuevas líneas de producción de vacunas asequibles.

Si bien la disponibilidad de vacunas, la reducción de las infecciones y el aumento de la movilidad serán claves para la reactivación económica e industrial, es cada vez más obvio que los diferentes sectores probablemente transitarán por diferentes trayectorias de rebote hasta que la pandemia termine. Por lo tanto, el papel de las medidas políticas del gobierno y su eficacia serán importantes para determinar la fuerza y el ritmo de la reactivación.

El camino de la recuperación presenta algunos retos. La elevada inflación, la pérdida de puestos de trabajo, el escaso crecimiento de los salarios y el bajo valor de los activos pueden afectar al poder adquisitivo de los consumidores, especialmente entre la clase de ingresos bajos y medios. Según el FMI, la tasa de inflación se mantuvo estable en 2020, en 4,9%, y se prevé que baje a 3,7% en 2021 y que suba ligeramente a 3,8% en 2022.

Es posible que el Banco de la Reserva Indio (BRI) no pueda reducir los tipos de interés a corto plazo en medio de la preocupación por la inflación. En consecuencia, es probable que las MIPYMES y el sector informal sigan enfrentándose a elevados tipos de interés para el capital circulante. La baja demanda y la disponibilidad de crédito probablemente afectarán al gasto en inversión. A pesar de un repunte más rápido el próximo año, es probable que los niveles de producción se mantengan muy por debajo de los niveles del PIB prepandémico y de los niveles de producción potencial durante todo el período de previsión, que es hasta el año fiscal 2023.

Por otro lado, un conjunto de tres leyes aprobadas en septiembre pretende desregular el enorme sector agrícola indio. El Primer Ministro Narendra Modi ha dicho que "liberarán" a los agricultores de la tiranía de los intermediarios.

Las principales disposiciones de las nuevas leyes agrarias pretenden ayudar a los agricultores pequeños e informales (el 86% del total de los agricultores) que no tienen medios para negociar sus productos para obtener un mejor precio o invertir en tecnología para mejorar la productividad de las explotaciones, además de que poseen menos de dos hectáreas de tierra. La ley sobre el mercado agrícola permite a los agricultores vender sus productos fuera de los *mandis* (mercados) a quien quieran. Cualquiera puede comprar sus productos incluso a las puertas de su granja. Aunque

los intermediarios de los *mandis* y los estados podrían perder sus comisiones y los honorarios de los *mandis*, (las principales razones de las protestas por parte de los campesinos), los agricultores obtendrán mejores precios gracias a la competencia y a la reducción de los costes de transporte. La ley sobre agricultura por contrato permitirá, por otra parte, que los agricultores firmen un contrato con las empresas agroalimentarias o los grandes minoristas sobre los precios acordados previamente para sus productos. Esto ayudará a los agricultores pequeños e informales, ya que la legislación transferirá el riesgo de la imprevisibilidad del mercado del agricultor al patrocinador. La tercera ley pretende eliminar de la lista de productos esenciales algunos como los cereales, las legumbres, las semillas oleaginosas, los aceites comestibles, la cebolla y las patatas. Esta disposición atraerá las inversiones directas del sector privado/extranjero al sector agrícola.

Pero muchos agricultores temen perder más de lo que pueden ganar con la nueva normativa y que los principales beneficiarios sean las empresas agrícolas con un poder financiero gigantesco, originando algunas de las protestas más grandes de este tipo en la historia.

La nueva normativa también permite a los comerciantes almacenar alimentos. Se trata de un cambio en la prohibición del acaparamiento, que podría facilitar que los comerciantes se aprovechen de la subida de precios, por ejemplo, durante una pandemia. Con la antigua normativa, este tipo de prácticas constituían un delito.

Las nuevas leyes tampoco hacen obligatorios los contratos escritos. Así que, en caso de violación de sus términos, puede ser muy difícil para un agricultor demostrar que ha sido agraviado, lo que le da pocos recursos.

Los agricultores han visto cómo los costes de insumos como los fertilizantes y las semillas se han disparado a lo largo de los años, pues son vendidos predominantemente por el sector privado.

Los productores han podido contar con el llamado precio mínimo de apoyo (SPM, por sus siglas en inglés), que es el precio asegurado que el gobierno paga por estos cultivos.

Pero las nuevas normas no garantizan ningún precio mínimo para ningún producto, y los agricultores temen que el actual SPM se suprima en algún momento.

Por otro lado, con la antigua normativa, los gobiernos estatales ganaban una cuota por todo lo que se vendía a través de los *mandis*, a medida que esas ventas disminuyan, también lo hacen sus ingresos estatales. Además están los intermediarios, que controlan prácticamente los *mandis* y que también salen perdiendo si los agricultores se saltan sus puertas para vender directamente a los clientes.

Pero lo realmente notable es que también los agricultores que protestan justifican sistemáticamente el papel de los agentes. En cierta medida, porque un pequeño sector de los grandes agricultores también se ha convertido en comisionistas. Pero además, el préstamo de dinero por parte de éstos constituye un apoyo financiero crucial para los

agricultores cuando el crédito de los bancos comerciales y de las cooperativas resulta insuficiente, lo que ocurre a menudo. Esto es especialmente cierto en el caso de los pequeños agricultores, que a menudo tienen que hacer frente a los tipos de interés más duros, pero que tampoco tienen otra fuente de apoyo crediticio. No hay razón para creer que los mercados reformados a raíz de las nuevas leyes no tendrán intermediarios, y los agricultores se preocupan por si estos nuevos intermediarios les prestarán un apoyo similar.

Por su parte el Primer Ministro Modi sostiene que las nuevas leyes agrícolas se han introducido en beneficio de los agricultores y que los beneficios serán palpables en el corto plazo. Hasta el momento se han llevado a cabo 11 negociaciones infructuosas. Por el momento, la Corte Suprema ha suspendido la implementación de las leyes por 18 meses, aunque los agricultores no aceptan la medida. La principal demanda es la retirada de las tres leyes que desregulan la venta de sus cosechas. Los sindicatos de agricultores también podrían conformarse con una garantía legal de que el sistema SPM continuará, idealmente a través de una enmienda a las leyes.

Para 2021, los analistas están apuntando a altas tasas de crecimiento para algunos de los países más afectados por la crisis sanitaria de 2020. Se considera que la India estará dentro de las 5 economías de mayor crecimiento. Así mismo hay estudios que la sitúan como la quinta mayor economía para 2025 y la tercera en 2030.

La respuesta del gobierno indio ante el brote de COVID-19 fue rápida: implementó una cuarentena nacional, y luego un paquete fiscal global (de 10% del PIB) para mitigar el impacto en los más pobres, a través de diferentes medidas de protección social, junto con mayor liquidez y apoyo financiero para las pymes. Los programas de protección social buscaron salvaguardar a aquellos que se vieron más golpeados por la pandemia: los trabajadores del sector informal y aquellos que viven bajo la línea de pobreza, tanto en zonas rurales como urbanas. El gobierno está enfocado en reducir la desigualdad, y busca implementar reformas orientadas al crecimiento para enderezar la economía, como incentivos para las micro, pequeñas y medianas empresas, estímulos para el sector de infraestructuras, infraestructura agrícola, microempresas de alimentos, inversión para aumentar el empleo público, y una ventana especial de liquidez.

Se estima que la India sobrepasará a China en cuanto país más poblado del planeta en 2024. Tiene la mayor población joven del mundo. No obstante, según la OCDE, más de 30% de la juventud de India es NEET (sin empleo, educación o formación). India sigue siendo un país pobre: la renta per cápita es muy baja, casi 25% de la población sigue viviendo por debajo del umbral de la pobreza (cerca de un tercio de la población mundial que vive con menos de 1,9 USD al día vive en India) y las desigualdades sociales son muy grandes: el 1% más rico posee 53% de la riqueza del país. Además, el sector informal, que emplea a la mayor parte de la fuerza laboral de la India, se ha visto sumamente afectado por la pandemia de COVID-19, lo que aumenta el riesgo de recaer en la pobreza. Mientras, según el Banco Mundial, la tasa de desempleo fue de 5,4% en 2020.

BIBLIOGRAFÍA

- aa.com.tr.2021. ¿Por qué protestan los agricultores en la India?. Disponible en <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/-por-qu%C3%A9-protestan-los-agricultores-en-la-india/2068767>
- bloombergquint.com, 2020. Economic Survey 2020: Thalnomics analyses how affordable your meal is. Disponible en <https://www.bloombergquint.com/economic-survey-2020/economic-survey-2020-thalnomics-analyses-how-affordable-is-your-meal>
- businesstoday.in. 2021. Indian economy estimated to grow by 5%; record stronger recovery in 2021, says UNCTAD. Disponible en <https://www.businesstoday.in/current/economy-politics/indian-economy-estimated-to-grow-by-5-record-stronger-recovery-in-2021-says-unctad/story/434261.html>
- Chaudhary, M, Sodani, P.R., Das, Shankar, 2020. Effect of COVID-19 on economy in India: Some Reflectios for Policy and Programme. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0972063420935541>
- cnbc.com, 2020. Economic impact of India's Coronavirus. Disponible en <https://www.cnbc.com/2020/06/22/economic-impact-of-indias-coronavirus-lockdown-in-four-charts.html>
- economictimes.com, 2020. India's recovery to take time after economy shrinks 24% in June quarter. Disponible en <https://economictimes.indiatimes.com/news/economy/indicators/indias-recovery-to-take-time-after-economy-shrinks-24-in-june-quarter/articleshow/77862442.cms>
- ibef.org. 2021. About Indian Economy Growth Rate & Statistics. Disponible en <https://www.ibef.org/economy/indian-economy-overview>
- Majumdar, Rumki. 2021. India The year that was and will be. Disponible en <https://www2.deloitte.com/us/en/insights/economy/asia-pacific/india-economic-outlook.html>
- Prensa-latina.cu, 2020. Economía de la India entra en recesión. Disponible en <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=393573&SEO=economia-de-la-india-entra-en-recesion>
- Economía de la India luchará contra efectos de COVID-19 hasta 2025. Disponible en <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=412418&SEO=economia-de-india-luchara-contra-efectos-de-covid-19-hasta-2025>
- Tradingeconomics.com (2020) Balance of trade. Disponible en <https://tradingeconomics.com/india/balance-of-trade>

theguardian.com. 2021. Farmers' protests in India: why have new laws caused anger?.
Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2021/feb/12/farmers-protests-india-why-laws-caused-anger>

xinhuanet.com, 2020. Indian consumer confidence at historic low: central bank survey.
Disponible en http://www.xinhuanet.com/english/2020-06/05/c_139116134.htm

--0—

10

Evolución socioeconómica de Rusia durante el 2020 y perspectivas para el 2021

**Dr. José Luis Rodríguez García
Asesor del CIEM**

I

Además de los problemas estructurales de larga data, varios elementos externos continuaron teniendo un notable impacto negativo en la economía de Rusia, entre los que se destacan las sanciones de Occidente derivadas inicialmente del conflicto ucraniano y la abrupta caída de los precios del petróleo, lo cual explica el 67% del shock que sufrió la economía entre 2014 y 2015. En este sentido cabe apuntar que los precios del barril de petróleo promediaron en el 2019 solo 60 dólares y esta tendencia a la baja se intensificó en el 2020, con un estimado de 38.96 USD en este año.

Estas caídas en los precios obligaron a la disminución de la producción en Rusia en el marco de la política de la OPEP + Rusia, luego de que en el 2019 se logró la extracción promedio de 11 millones 430 mil barriles diarios. No obstante, ante la caída de la demanda la producción en octubre de 2020 se encontraba en 9 millones 326 mil barriles, llegando a algo más de 10 millones en noviembre, cifra inferior en alrededor de un 12,5% a la del año anterior.

Por otra parte, se ha extendido nuevamente el paquete de sanciones que viene aplicándose contra Rusia desde 2014. No obstante, las medidas implementadas por Occidente y las contramedidas puestas en práctica por Rusia muestran una tendencia en algunos países de la Unión Europea que apunta a suavizarlas,⁵⁰ debido al negativo impacto económico que las mismas provocan, ya que se calcula que se han producido pérdidas por 100 mil millones de euros desde que comenzaron las sanciones. De ellos corresponden unos 60 mil millones a Rusia y 40 mil a la UE. Al respecto –según fuentes rusas–, se ha logrado sustituir satisfactoriamente entre el 60 y el 70% de los alimentos sancionados con producciones nacionales.⁵¹

A lo anterior debe añadirse la reciente decisión de EE.UU. de implementar sanciones a todas las entidades involucradas en la construcción del gasoducto Nord Stream 2, y contra el Turkstream, lo cual ha provocado fuertes reacciones en Alemania y Turquía. En ambos casos estas sanciones han provocado retrasos, pero las obras se

⁵⁰ Se destaca en este sentido desde hace años la posición de Alemania.

⁵¹ Ver Sputnik News (2016 y 2018)

encontraban al 94% de ejecución al cierre del año.⁵² En resumen, Europa recibe un 33% del gas que consume desde Rusia, lo cual inquieta a Estados Unidos fundamentalmente, el que ha continuado presionando con nuevas medidas durante el primer trimestre del 2021.

Desafortunadamente el escenario político internacional ha continuado deteriorándose, ya que se ha intensificado la política de la OTAN para acercar sus fuerzas a las fronteras de Rusia, se mantiene latente el conflicto en torno a Siria, así como la intensificación de la confrontación con EE.UU. en torno al tratado INF así como la aparición de nuevas armas tácticas nucleares. De igual modo, en meses más recientes se ha incrementado la campaña anti-rusa, especialmente en los medios estadounidenses.

Una muestra de esa campaña, ha sido el exabrupto del presidente Joe Biden, que llamó “asesino” a Vladimir Putin el pasado 17 de marzo, lo que provocó que Moscú llamara a su embajador en Washington.

En ese contexto los gastos militares de Rusia se incrementaron nuevamente en 2019 – hasta 65 103 millones de dólares- ocupando el cuarto lugar en el mundo, aunque muy por debajo del máximo de 88 353 millones alcanzado en 2013, pero se mantiene en lo esencial el Programa de Armamentos 2025, que debe asegurar la modernización de las fuerzas armadas del país.⁵³

Por otra parte, el gobierno ha continuado impulsando la Unión Económica Euroasiática (UEE) y recientemente se ha anunciado que existen 40 estados que han mostrado interés en la misma. Al respecto resalta el interés ruso para empalmar los proyectos de la UEE y la Ruta de la Seda de China, especialmente en lo referido al establecimiento de una zona de libre comercio que abarque los dos países. Entre China y Rusia el intercambio comercial alcanzó un estimado de 110 750 millones al cerrar el 2019.⁵⁴

Por otro lado, se ha señalado que en el 2021 China está cerca de firmar una alianza militar oficial con Rusia ante el incremento de la agresividad de EE.UU. contra el gigante asiático. y -en el momento en que se redacta este trabajo-, se incrementan las tensiones en la frontera con Ucrania, entre otros focos de confrontación que se están activando por EE.UU. y la OTAN.⁵⁵

No obstante, todo lo alcanzado hasta finales del pasado año se puso a prueba con el advenimiento de la COVID-19.

II

⁵² El gasoducto Nord Stream 2 tiene un costo de 10 000 millones de euros y se extiende en el mar por 1 200 KM. Ver El País (2019).

⁵³ Ver SIPRI (2020).

⁵⁴ SPUTNIK (2020).

⁵⁵ Ver Bohemia (2021).

La enfermedad de la COVID ha golpeado prácticamente a todos los países del mundo, pero el impacto no ha resultado igual para todos.

Tomando en cuenta la información precedente, la estrategia frente a la pandemia ha estado asociada a la disponibilidad de recursos suficientes para enfrentarla, donde resulta determinante el **desempeño económico de Rusia** en años recientes.

En este aspecto se aprecia que en el 2019 se pronosticó que una tendencia positiva se mantendría a corto plazo y se apoyaba para ello en la evolución más favorable de la demanda interna. Si bien esta fue favorecida por una inflación que se mostró baja y estable, el ritmo de incremento del consumo se ha mantenido en cifras moderadas.

No obstante, fue inevitable el decrecimiento del PIB en 2020 producto del impacto de la COVID 19.

TABLA N° 1.- EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE RUSIA 2019-2022 (%)

INDICADORES	2019	2020 (E)	2021 (P)	2022 (P)
PIB	1,3%	-3,6%	3,0%	3,9%
-Agricultura	4,0	1,5	--	--
-Industria	2,4	-2,9	--	--
Consumo	2,3	-6,2	3,1	3,8
Formación Bruta de Capital Fijo (Inversión bruta)	1,7	*-4,1	2,5	4,6
Saldo Fiscal / PIB	+1,7	-4,6	-3,0	-1,2
Saldo de CC / PIB	3,8	2,2	3,9	3,3
Fuga de capitales (privados) (mil MMUSD)	33,8	**16,8	--	--
Inflación	3,0	4,9	3,7	3,4
Precio promedio del Petróleo (USD / barril)***	60,00	38,96	44,00	50,00
Exportaciones	-6,2	-20,7	--	--
Importaciones	1,9	-5,3	--	--
Tasa de Desempleo	4,6	***5,9	5,2	4,7
Índice de Pobreza	11,7	13,3	--	--

NOTA: (E) Estimados (P) Proyecciones * Enero-Junio 2020. ** Enero-Marzo 2020. *** Diciembre

FUENTES: WB (2020); CISSTAT (2021), IMF (2021) INDEX MUNDI (2021) Santander Trade (2020).

Luego de alcanzar resultados cercanos a lo previsto en el 2019, con un crecimiento de 1,3% frente a un pronóstico de 1,4%; un superávit presupuestario y de cuenta corriente, así como bajos índices de desempleo y pobreza, la situación sufrió un giro negativo en el 2020 fundamentalmente producto de la aparición de la pandemia de la COVID-19.

De tal modo, se estima que en el 2020 la economía de Rusia decreció en torno al 3,6%.

Las perspectivas para 2021 son las de alcanzar un crecimiento del 3% y un 3,9% en el 2022. Estos ritmos se enmarcan en una recuperación discreta, aunque algo superior a pronósticos anteriores.

En este punto cabe recordar que en los pronósticos vigentes hasta el cierre del 2019 – sin la presencia de la COVID-19- el comportamiento del ritmo de crecimiento económico no parecía mostrar cambios sustanciales en el mediano plazo ya que el crecimiento potencial de la economía rusa se estimaba en solo 1,3% anualmente entre 2017 y 2022, con una aceleración solo a la altura del 2028 para un incremento del PIB de 3,4% ese año, según el Banco Mundial.

En este sentido se señalaba que los factores que deberían apoyar un mayor crecimiento se encontraban en un incremento de la edad de jubilación para extender la vida laboral de la población; un saldo migratorio favorable; un aumento de la tasa de inversión a niveles superiores al 25% del PIB y al crecimiento de la productividad total de los factores. En apoyo a este desempeño cabe recordar que desde el 2018 se estaba desarrollando un plan de inversiones –básicamente en la infraestructura- por un valor estimado de 375 000 millones de euros para ejecutar en 6 años. Al respecto en junio del 2019 el presidente Putin reiteró la existencia de un programa de reanimación económica de 400 000 millones de dólares para ser desarrollado en 6 años.⁵⁶

Adicionalmente se computaron en 2020 importantes caídas en la producción industrial (-2.6%) aunque con un resultado favorable en la producción agrícola que creció un 1.5%; un significativo descenso en el consumo y la formación bruta de capital, así como el retorno a un déficit presupuestario (-4.6%), que se pronostica se mantendrá la menos hasta el 2022. Por su lado, la inflación promedio anual debe estar en 4.9%. Este indicador tenderá a desacelerarse en los próximos dos años.

Para la proyección a corto plazo en el 2021 crecerá el consumo solo 3,1% y 3,8% en el 2022. Igualmente la formación bruta de capital fijo se acelerará solo en el 2022.

⁵⁶ Ver El País (2019).

En el sector externo, se reportó una caída del 6,2% en las exportaciones en 2019, con un incremento de 1,9% en las importaciones, lo que deterioró el saldo de la balanza comercial. Esta situación se agudizó en el 2020, con exportaciones de bienes que se redujeron un 20.7%, mientras que las importaciones cayeron un 5.3%

Las exportaciones resultaron muy afectadas por las sanciones y la reducción del precio del petróleo, así como por la disminución de la producción del 12,1%. Entre 2021 y 2022 se espera una recuperación del precio y un aumento de las exportaciones.

La tasa de cambio del rublo por USD también sufrió una devaluación del 20,4% comparando diciembre del 2020 con igual fecha del pasado año.

A pesar de estos negativos resultados, se mantuvo un saldo favorable de cuenta corriente.

Por su parte, las reservas internacionales, que cerraron el 2018 en 470 000 millones de dólares, se elevaron a 554 519 millones en 2019. En el 2020 las mismas cerraron en 595 774 millones, un incremento del 7.5%. Los fondos especiales no están incluidos en las reservas y en febrero del 2018⁵⁷ se decidió mantener el Fondo de Bienestar con depósitos por 65 150 millones de dólares. El 1º de diciembre del 2020 el Fondo Soberano de Rusia alcanzó 177 000 millones de dólares (13,1% del PIB).

De otro lado, el flujo de **inversión extranjera directa (IED)** llegó solo a 19 200 millones de dólares entre 2015/18, frente a 54 600 millones entre 2011/13. La provisión total de IED alcanzó en el primer trimestre de 2019 a 586 994 millones de dólares, cifra insuficiente para los requerimientos, logrando la entrada neta de capital 31 975 millones de dólares en 2019, un 1,9% del PIB solamente. Se estima que no ingresó nada como inversión extranjera directa en el período más reciente.⁵⁸ En general, las inversiones caen un 4,1% hasta junio de 2020.

La deuda externa de Rusia en septiembre de 2019 era 471 600 millones, para un crecimiento del 0,3%. Al cierre del 2020 se ubicaba en 470 100 millones de dólares, una disminución del 4.3% sobre igual etapa del año anterior.⁵⁹

Por otro lado, los **impactos sociales** hasta el momento y los efectos previsibles en la evolución económica de Rusia no pueden obviarse en este análisis.

Se estima que la actividad económica hasta junio del 2020 cayó un 33% por efectos del coronavirus, lo que afectó al 28% de las empresas, con un desempleo de hasta 6 millones de personas.⁶⁰

⁵⁷ El Fondo de Reserva computaba 32 200 MMUSD en octubre de 2016 y el de Bienestar Nacional unos 74 062 MM. En total se estima que los mismos descendieron del 11% al 7% del PIB entre 2015-16.

⁵⁸ Ver World Bank (2020).

⁵⁹ Ver Russia Today (2021)

⁶⁰ Ver Reuters (2020).

Hasta el cierre del 2019 el impacto social de la situación económica –a partir de medidas adoptadas por el gobierno- fue parcialmente compensado. En el 2020 el desempleo alcanzó 5.9% al cierre del año. Por otro lado, no debe pasarse por alto que el empleo informal en Rusia abarca entre el 15 y el 21% de los trabajadores.⁶¹

Por su parte, el crecimiento del salario real se torno en decrecimiento en el 2020. Finalmente, el índice de pobreza en el 2019 bajó a 11,7% pero llegó al 13,3% en 2020, aunque mediante medidas de mitigación, se aspira a contenerla, pero de todos modos se revertirá la tendencia decreciente de años anteriores.⁶²

La situación anterior rebasará los adelantos que se propuso el nuevo programa social con fondos por 45 543 millones de dólares de julio del 2018.⁶³ concentrado en mejoras en la esfera de la salud, la educación y la demografía.

Por su parte, el índice de GINI se mantiene con un valor de 0,439 y la esperanza de vida en los hombres es solo de 66,4 años, donde el alcoholismo continúa impactando de manera importante en este indicador.

Otro índice en retroceso fue el Índice de Percepción de la Corrupción del 2019, en el que Rusia pasó del lugar 47º entre los países más corruptos del mundo al lugar 36º. Según datos del 2020, Rusia ocupó el lugar 50º, mejorando su posición. En relación a este tema se han venido adoptando un grupo de medidas por el gobierno pero aún se considera un problema serio y es clasificado como un tema de seguridad nacional por varios especialistas.⁶⁴

Todos estos indicadores sociales fueron impactados por la COVID-19 en el país ya durante el 2020, por lo que es necesario analizar ahora brevemente como se enfrentó la pandemia en Rusia.

III

En **Rusia**, el país entró relativamente más tarde a lidiar con los padecimientos de la pandemia. Para empezar, los sistemas de salud de la antigua URSS sufrieron las consecuencias de una desastrosa política neoliberal y los servicios públicos mostraron un deterioro notable, que solo ha sido mitigado parcialmente por la política sanitaria de Putin desde el año 2000.

En efecto, a partir de las medidas adoptadas en años recientes, el gasto público dedicado a la salud alcanzó un 8,2% del gasto del gobierno y 5,3% del PIB, con más de 600 mil médicos y 1,3 millones de personal sanitario auxiliar, un índice de 40,1 y 86,2 por 10 mil habitantes.

No obstante, un grupo de **indicadores de la salud en la población no son buenos**: La esperanza de vida al nacer es 72 años (66,4 años en hombres y 77,2 en mujeres);

⁶¹ Ver World Bank (2020).

⁶² Idem

⁶³ Ver CUBADEBATE (2018)

⁶⁴ Transparency International (2021)

sufre enfermedades respiratorias el 33,7% de la población; presión arterial elevada el 35% de los hombres y el 29% de las mujeres el tabaquismo afecta el 58,3% de los hombres y el 23,4% de las mujeres y el consumo de alcohol es elevado, 18,7 litros per cápita anualmente en los hombres y 5,8 litros en las mujeres. Como consecuencia de estos padecimientos el riesgo de muerte prematura entre 30 y 70 años es de 37% en los hombres y de 16% en las mujeres.⁶⁵

Conocida la existencia de la COVID-19 en diciembre del 2019, las autoridades comenzaron a aplicar medidas de contención, las que se aceleraron con el primer caso de contagio, el que fue reportado el 31 de enero de 2020. Progresivamente las autoridades cerraron la frontera con China y los países europeos; establecieron la auto-cuarentena obligatoria para personas de otros países y personas en riesgo; se cerraron escuelas, teatros e instalaciones deportivas, y se alentó el trabajo a distancia, el aislamiento social y el uso del nasobuco. La paralización de las actividades económicas no esenciales se estableció desde el 1º de abril hasta el 12 de mayo, aunque con algunas diferencias por regiones.

En general el **programa sanitario para enfrentar la pandemia, contempló tres tipos de medidas**: Cerrar fronteras; aislar los grupos más vulnerables y desarrollar pesquisas masivas para asegurar la detección temprana de la enfermedad.⁶⁶

A ello se añadió el desarrollo de medicamentos para frenar el coronavirus. Así, entraron al mercado unos 500 nuevos medicamentos para el tratamiento de la COVID-19, lo que llevó a la creación de una primera vacuna denominada Sputnik V, que se encuentra aplicándose y ha sido contratada por otros países, con una efectividad superior al 90%.

A partir de julio 81 regiones comenzaron a reabrirse. Según el FMI⁶⁷, “Los criterios para levantar las restricciones en regiones específicas incluyen las tasas de infección, la disponibilidad de camas de hospital y la capacidad de realizar pruebas.”

No obstante, a pesar de las medidas sanitarias adoptadas, un repunte de la COVID-19 golpeó a Rusia a partir de septiembre, situación que no se ha logrado controlar totalmente en los primeros meses del 2021.

Como resultado del enfrentamiento a la pandemia, a la altura del 4 de enero del 2021, resultaban positivas ya 3 226 748 personas, para una tasa de 256.71 x 100 mil en 14 días, con 58 203 personas fallecidas el 1.88% de los casos detectados. Sin embargo, el 13 de abril del 2021 se reportaban 4 605 444 enfermos, para una tasa de 81.24 x 100 mil en 14 días, con 101 882 fallecidos, el 2.21% desde el inicio de la pandemia ⁶⁸

Resalta actualmente como siendo Rusia uno de los países con más casos reportados en el mundo, para un índice de 81.24 por 100 mil habitantes en 14 días, tenga una

⁶⁵ Ver CNICM (2020).

⁶⁶ Ver Sputnik (2020).

⁶⁷ Ver IMF (2020a)

⁶⁸ Ver Datos Macro (2021)

letalidad de 694.26 por millón de personas hasta la fecha señalada, con un enfrentamiento a la enfermedad que ha sido eficiente, incluso si se le compara con países como EE.UU., con un índice de enfermos de 289.48 por 100 mil habitantes en 14 días, y una de letalidad de 1715.41 por millón de personas.⁶⁹

Por otro lado, el gobierno presentó en mayo un **Plan Nacional de Recuperación Económica** de unos 46 000 millones de dólares para la economía a través de la reapertura y en crecimiento constante. De acuerdo con el primer ministro Mijail Mishustin, el plan debía cumplirse antes de finalizar el 2021 y tendría como objetivo crucial el incremento de los ingresos reales de la población, la reducción de la pobreza y un incremento sostenido de la economía.⁷⁰

Otras medidas adoptadas por el gobierno para mitigar los efectos de la COVID-19 abarcaron un conjunto de disposiciones en el orden presupuestario y fiscal, así como en el orden monetario y financiero.⁷¹

En lo referido a las **prestaciones brindadas por el Estado y las decisiones** para compensar los efectos de la COVID-19, se estima costaron un estimado del 3,4% del PIB, cubriendo desde compensaciones personales a los sectores más sensibles, hasta subsidios para aerolíneas, aeropuertos, fabricantes de automóviles y otros sectores.

En el **orden monetario y financiero** las medidas adoptadas abarcaron desde el otorgamiento de préstamos extraordinarios para personas naturales y jurídicas, hasta flexibilización en la política monetaria y financiera del Banco Central de Rusia.

IV

Las **perspectivas macroeconómicas** –una vez superado la COVID-19- resultan sometidas a una gran incertidumbre, tal y como ocurre en el resto del mundo, aun cuando las proyecciones negativas iniciales para el 2020 no se confirmaron.

Las previsiones del gobierno ruso apuntaban a un crecimiento en el 2021 del 3,3%, con precios del petróleo sobre 35 USD x barril y para el 2022 se fijaba el crecimiento en 3,4%, con precios del petróleo sobre 45 USD x barril y un 3% en el 2023.⁷² Las previsiones del FMI expuestas en la tabla N° 1 y actualizadas hasta abril del 2021 pronostican un crecimiento del 3,0% en 2021 y 3,9% en 2022, cifras que se corresponden aproximadamente con la previsión gubernamental.

En cualquier caso, se prevén años de lentos crecimientos, que enfrentarán dificultades por la lenta recuperación de los precios del petróleo y de las sanciones impuestas por Occidente, sumados a los efectos de la COVID-19, pero sobre todo por la ausencia de

⁶⁹ Ver Datos Macro (2021)

⁷⁰ Ver Prensa Latina (2020) y World Bank (2020).

⁷¹ Ver IMF (2020a).

⁷² Ver La Vanguardia (2020).

cambios estructurales decisivos para el avance de la economía, los que resultan urgentes.

En la perspectiva los **obstáculos estructurales más graves** se siguen concentrando en la alta dependencia de los precios del petróleo,; el volátil equilibrio fiscal, cuyo déficit puede nuevamente incrementarse si se reducen los ingresos o se incrementan los gastos militares; la vulnerabilidad financiera externa, con los limitados flujos de inversión extranjera, la fuga de capitales y el endeudamiento del sector privado y todo esto intensificado por un elevado nivel de corrupción, burocracia e inseguridad en los negocios que persiste, con una economía sumergida que genera entre el 15 y el 20% del PIB y abarcaba hasta el 21% de los trabajadores, como ya se señaló.

Finalmente, en enero del 2020 se anunció el inicio de una profunda reforma política para introducir cambios en la Constitución, aprobados en un referendo por más del 77% de la población. Esta decisión de Putin –que le permitirá continuar como candidato a la presidencia en el 2024- llevó aparejada a la renuncia de Dimitri Medvedev como primer ministro y la del consejo de ministros en pleno. Medvedev parece que se ocupará de la vicepresidencia del consejo de seguridad de Rusia y se nombró un nuevo primer ministro –Mijail Mishustin- anteriormente a cargo del Ministerio de Hacienda del país.⁷³

En la esfera de las relaciones políticas internacionales, habrá que esperar como se avanza en la confrontación con la administración de Joe Biden en EE.UU., la que ha comenzado a desarrollarse negativamente en el primer trimestre del presente año.

BIBLIOGRAFÍA

- BBC (2020) “Quién es Mijail Minshustin, el desconocido Nuevo primer ministro de Rusia nombrado por Putin” Enero 16 2020 en www.bbc.com
- BOHEMIA (2021) “EE.UU-Rusia-China: ¿Amenaza del Este?” Abril 14 2021 en www.bohemia.cu
- Comité Estadístico Interestatal de la Comunidad de Estados Independientes (CISSTAT) (2020) “Situación socioeconómica de los países de la Comunidad de Estados Independientes. Enero-Septiembre 2020” Diciembre 2020 en www.cisstat.org
- Cuba. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. (CNICM) Biblioteca Médica Nacional. Rusia. Indicadores de Salud. Enero 2020. Disponible en:<http://files.sld.cu/bmn/files/2020/01/factografico-de-salud-enero-2020.pdf>
- CUBADEBATE (2018) “Rusia invierte una suma millonaria en programas sociales” Julio 23 2018 en www.cubadebate.cu
- Datos Macro (2021) “Crisis del coronavirus 2019. Rusia y Estados Unidos” Abril 13 2021 en www.datosmacro.expansion.com
- IMF (2021) “World Economic Outlook. Update” January 2021 ” en www.imf.org
- INDEX MUNDI (2021) “Cuadros de datos históricos anuales. Rusia” en www.indexmundi.com

⁷³ Ver BBC (2020)

La Vanguardia (2020) "Rusia entra en recesión tras caer su PIB un 3,6% en el tercer trimestre" Noviembre 12 2020 en www.lavanguardia.com

Periódico El País (2019) "Las sanciones de EEUU causan un retraso en el Nord Stream 2" diciembre 23, 2019 en www.elpais.com

Prensa Latina (2020) "Rusia presenta plan de restablecimiento económico por el coronavirus" Mayo 28 2020 en www.prensa-latina.cu

Reuters (2020) "Actividad económica cayó 33% por coronavirus" Julio 5 2020 en www.es.reuters.com

Russia Today (2021) "Rusia recorta su deuda externa en 21 300 millones de dólares en 2020" Enero 23 2021 en www.actualidad.rt.com

Santander Trade (2020) "Rusia: Política y Economía" Diciembre 2020 en www.santandertrade.com

SIPRI (2020) "Trends in world military expenditures 2019" April 2020 en www.sipri.org

Sputnik News (2016) "Realidad versus Ficción: el Efecto Real de las Sanciones contra Rusia", junio 9 del 2016, en www.mundo.sputniknews.com

Sputnik News (2018) "Las sanciones bilaterales ocasionaron a Rusia y a la UE pérdidas por más de 100 000 millones de euros" Moscú, febrero 2 del 2018 en www.mundo.sputniknews.com

Sputnik News (2020) "El secreto a voces: tres claves para entender la baja mortalidad del COVID 19 en el país" Mayo 18 2020 en www.mundo.sputniknews.com

Transparency International (2021) "Corruption Perception Index 2020" January 2021 en www.transparencia.org.es

World Bank (2020) "Russia Economic Report N° 44 December 16th 2020 en www.pubdocs.worldbank.org

11

Situación social en el mundo 2020

Dra. Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

Las estimaciones más recientes sobre el comportamiento de la pobreza a nivel mundial las encontramos en el informe del Banco Mundial “La pobreza y la prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte”. De acuerdo con estas estimaciones, por primera vez desde 1998, las tasas de pobreza aumentarán a medida que la economía mundial entra en recesión y cae abruptamente el producto interno bruto (PIB) per cápita.

De acuerdo a este organismo internacional, se estima que la pandemia de COVID-19 empujó a entre 88 millones y 115 millones de personas a la pobreza extrema en 2020, mientras que la cifra total llegará a los 150 millones para 2021, según la gravedad de la contracción económica (Banco Mundial, 2020).

La pobreza extrema, probablemente afecte a entre un 9,1 % y un 9,4 % de la población mundial en 2020, de acuerdo con el Informe sobre pobreza y prosperidad compartida, que se publica cada dos años. Esa tasa representaría una regresión a la registrada en 2017, que fue del 9,2 %. Si la pandemia no hubiera convulsionado el mundo, la tasa de pobreza habría descendido al 7,9 % en 2020, según se preveía (Banco Mundial, 2020).

En el informe también se llega a la conclusión de que muchos de los nuevos pobres serán habitantes de países que ya presentan tasas de pobreza elevadas. En unos cuantos países de ingreso mediano, un importante número de personas caerá por debajo del umbral de la pobreza extrema. Se estima, asimismo, que alrededor del 82 % del total se registrará en estos países.

Otros datos de la misma fuente del Banco Mundial, más del 40 % de toda la población infantil que no ha alcanzado la edad escolar (es decir, casi 350 millones) necesita servicios de cuidado a los que no tiene acceso. En consecuencia, demasiados niños y niñas pasan el tiempo en entornos inseguros y poco estimulantes. La pandemia de COVID-19 ha puesto aún más de manifiesto las deficiencias en la provisión de servicios de cuidado infantil y la vulnerabilidad del sector en todo el mundo.

El desafío del cuidado infantil impacta desproporcionalmente a las familias de países de ingresos bajos y medios-bajos: casi 8 de cada 10 niños que necesitan cuidado infantil pero no tienen acceso al mismo, viven en países de ingresos bajos y medios-bajos. Un niño que vive en un país de ingresos bajos tiene casi cinco veces menos probabilidades de acceder a servicios de cuidado infantil que un niño que vive en un país de ingresos altos.

En el análisis se señala que el número de niños en pobreza extrema disminuyó en 29 millones entre 2013 y 2017. Sin embargo, Unicef y el Grupo Banco Mundial advierten que la pobreza infantil empeoró considerablemente en 2020 debido a los impactos económicos negativos de la pandemia de COVID-19, siendo más crucial que nunca que los Gobiernos apoyen ahora a los hogares pobres con niños y fortalezcan su capital humano durante la fase de recuperación.

Por otra parte, según los datos más recientes de la FAO, los países uno tras otro han registrado nuevas cifras de inseguridad alimentaria y se estima que el número total de personas que en 2020 padecieron inseguridad alimentaria aguda en grado de crisis o peor superará el punto máximo de 2019, que se situó en 135 millones de personas.

Los 30 millones de personas que se estima se encuentran en la fase 4 de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases o que padecen hambre aguda en grado de emergencia, y que ya están experimentando un exceso de mortalidad y la pérdida irreversible de activos vitales de subsistencia, son motivo de preocupación extrema.

Cientos de miles de niñas, niños, mujeres y hombres se encuentran en situación de riesgo extremo de padecer inseguridad alimentaria aguda en varios países. Muchos de ellos viven en zonas en conflicto donde el acceso de la asistencia humanitaria es limitado o difícil.

La FAO ya ha prestado un apoyo decisivo para proteger los medios de vida de más de 24 millones de personas de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19. Las operaciones de control de la langosta del desierto también han tenido repercusiones en el Gran Cuerno de África y el Yemen, donde la FAO ha protegido más de 3,1 millones de toneladas de cereales, por valor de 939 millones de dólares, que son suficientes para alimentar a más de 20,8 millones de personas durante un año y proteger más de 1,5 millones de hogares pastorales.

La respuesta de emergencia de la FAO en 2021 se centrará en prestar asistencia a las comunidades que se encuentren en una situación de gran inseguridad alimentaria en más de 30 países, como Etiopía, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, Somalia, Sudán del Sur y el Yemen.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) está tratando de obtener 1 100 millones de dólares en 2021 para salvar la vida y los medios de subsistencia de algunas de las personas más afectadas por la inseguridad alimentaria del mundo debido a la crisis por el coronavirus.

En 2021, la FAO está procurando llegar a más de 48,9 millones de personas que dependen de la agricultura para su supervivencia y sus medios de vida, a través de intervenciones dirigidas a impulsar la producción local de alimentos y mejorar la nutrición, a la vez que refuerzan la capacidad de las comunidades de hacer frente a las crisis y de recuperarse, así como a prestar apoyo para los medios de vida después de catástrofes a fin de ayudar a las personas a reanudar la producción.

La OIT informó que a nivel mundial, aproximadamente 327 millones de asalariados perciben una remuneración equivalente o inferior al salario mínimo por hora. Esta cuantía representa el 19 % del total de los asalariados, y abarca 152 millones de mujeres (OIT,2021).

Pese a que, en números absolutos, hay más hombres que mujeres percibiendo el salario mínimo o un monto inferior, las mujeres son mayoría en esta categoría de trabajadores: aunque constituyen el 39 % de los asalariados del mundo con un salario superior al salario mínimo, representan el 47 por ciento de las personas asalariadas del mundo que perciben una remuneración inferior o equivalente al salario mínimo (OIT,2021).

De los aproximadamente 327 millones de asalariados en el mundo cuya remuneración es equivalente o inferior al salario mínimo, 266 ganan menos que el salario mínimo por hora vigente, ya sea porque carecen de cobertura legal o porque la normativa se incumple. Los grupos que con más frecuencia quedan excluidos de la cobertura legal de los sistemas de salario mínimo son los trabajadores agrícolas y quienes realizan trabajo doméstico (OIT,2021).

Según se desprende de un nuevo análisis publicado por UNICEF y la ONG Save the Children, 86 millones de niños pasarán a engrosar las filas de la pobreza debido al impacto económico del coronavirus. "En tiempos de crisis, el trabajo infantil se convierte en un mecanismo de supervivencia para muchas familias", dijo la Directora Ejecutiva de UNICEF, Henrietta Fore. "A medida que la pobreza aumenta, las escuelas cierran y la disponibilidad de los servicios sociales disminuye, más niños se ven empujados a trabajar."

De acuerdo a las cifras reveladas por UNICEF, en el mundo 72 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria podrían verse afectados por la pobreza de aprendizajes, lo que significa que a los 10 años no podrán leer y entender un texto sencillo.

La pandemia de COVID-19 ha generado dos conmociones de gran envergadura. Debido a los cierres de establecimientos educativos, la mayoría de los estudiantes no concurre a la escuela: 1600 millones durante el pico de la pandemia en abril de 2020 y casi 700 millones incluso hoy en día.

Por otra parte, un nuevo análisis publicado por el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de las Naciones Unidas (UNU-WIDER), Andy Sumner y Eduardo Ortiz-Juárez, del King's College de Londres, y Chris Hoy, de la Universidad

Nacional de Australia, han estimado que hasta 500 millones de personas podrían verse sumidas en la pobreza, lo que constituye el 8% de la población mundial.

En su análisis, estiman el posible impacto a corto plazo del coronavirus sobre la pobreza monetaria global, según los umbrales de pobreza del Banco Mundial de 1,90, 3,20 y 5,50 dólares diarios y la contracción de los ingresos o del consumo de los hogares per cápita. Las estimaciones indican que, independientemente de cuál sea el escenario, la pobreza global podría aumentar por primera vez desde 1990 y que, en función del umbral de pobreza utilizado, dicho incremento podría representar un retroceso de aproximadamente una década respecto a los progresos alcanzados a nivel mundial de reducción de la pobreza (Banco Mundial,2020).

Las previsiones económicas indican que durante 2020 la pandemia causará una contracción del crecimiento del producto interno bruto (PIB) mundial per cápita de entre el 5 % (escenario de referencia) y el 8 % (escenario a la baja). Las previsiones a corto plazo sobre la pobreza encargadas para el informe sugieren que, en el escenario de referencia, la pobreza aumentaría en 1,2 puntos porcentuales en 2020 y en 1,4 puntos porcentuales en 2021, mientras que, en el escenario a la baja, el aumento alcanzaría 1,5 puntos porcentuales en 2020 y 1,9 puntos porcentuales en 2021. Estos escenarios se traducen en una tasa de pobreza mundial de entre el 9,1 % y el 9,4 % en 2020, y entre el 8,9 % y el 9,4 % en 2021. Los nuevos resultados sugieren que en 2020 se verán empujados a la pobreza en todo el mundo unos 88 millones de personas (en el escenario de referencia con COVID-19) y hasta 115 millones (en el escenario a la baja). Las tasas de pobreza previstas para 2020 son similares a las de 2017; por lo tanto, se prevé que los efectos de la pandemia retrasarán como mínimo tres años los avances en el objetivo de poner fin a la pobreza extrema (Banco Mundial,2020).

Estos cálculos reflejan que Asia meridional será la región más afectada, con 49 millones de personas adicionales empujadas a la pobreza extrema (casi 57 millones en el escenario a la baja). África subsahariana sería la siguiente región más afectada, donde se prevé que entre 26 millones y 40 millones de personas más caerán en la pobreza extrema. (Banco Mundial, 2020).

En total, unos 72 millones de los nuevos pobres estimados en el escenario de referencia —es decir, más de cuatro quintas partes del total— estarán ubicados en países de ingreso mediano. Si se aplican las líneas de pobreza regionales más altas adecuadas para los países de ingreso mediano bajo (3,20 dólares al día) y los países de ingreso mediano alto (5,50 dólares al día), los efectos de la COVID-19 en la pobreza serán mucho mayores (Banco Mundial,2020)..

Alrededor de 2018 4 de cada 5 personas que vivían por debajo de la línea internacional de pobreza pertenecían a zonas rurales, pese a que la población rural representa apenas el 48 % de la población mundial

Los pobres del mundo suelen ser muy jóvenes. En 2018, la mitad de los pobres eran niños menores de 15 años, a pesar de que este grupo de edad representaba solo una cuarta parte de la población mundial. Los niños y los jóvenes (de 15 a 24 años de

edad) equivalen en conjunto a dos tercios de los pobres del mundo, mucho más que la proporción acumulativa de la población del grupo de edad de 0 a 24 años a nivel mundial (el 40 % del total). La elevada proporción de niños y jóvenes entre los pobres del mundo alcanza su punto más prominente en África subsahariana, pero puede observarse en la mayoría de las regiones (Banco Mundial,2020).

Aunque una gran parte de los nuevos pobres se concentrará en países que ya están haciendo frente a elevadas tasas de pobreza, los países de ingreso mediano también se verán considerablemente afectados. En conjunto, unos 72 millones de los nuevos pobres estimados en el escenario de referencia (y 94 millones en el escenario a la baja) —es decir, más de tres cuartas partes del total— vivirán en países de ingreso mediano.

En algunas regiones, estos impactos adversos podrían revertir los niveles de pobreza hasta igualar aquellos que se registraban hace 30 años. En el peor escenario, donde se contempla una contracción del 20% de los ingresos, el número de personas en situación de pobreza podría incrementarse en entre 341 millones y 611 millones.

Otros estudios complementan los índices de pobreza monetaria empleados y permiten identificar a las personas que sufren múltiples privaciones simultáneamente en términos de salud, educación, calidad de la vivienda, utilizando como herramienta de medición el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) elaborado por Sabina Alkire y su equipo de investigadores. El IPM nos permite identificar lugares y territorios con mayores concentraciones de poblaciones vulnerables y rastrear los efectos a largo plazo del brote en la pobreza en todo el mundo a medida que el virus se propaga.

De los diez indicadores del IPM global la nutrición, el agua y el combustible para cocinar, son particularmente relevantes en el contexto de la actual pandemia. Hay factores de riesgo de COVID-19. Un suministro de agua inseguro y la desnutrición está asociado fuertemente con un sistema inmune débil para enfrentar la enfermedad como lo han demostrado las cifras disponibles.

Los datos disponibles a nivel mundial refieren que los grupos más susceptibles a los peores resultados del COVID-19 parecen ser las personas mayores y aquellos que sufren afecciones de salud subyacentes. Según los datos del Índice de Pobreza Multidimensional global (IPM global) de 2019, hay casi 109 millones de personas de 60 años o más que se encuentran en pobreza multidimensional, lo que representa más del 8% de todas las personas que viven en pobreza multidimensional en todo el mundo. En África subsahariana, esta cifra es del 5,7%, mientras que en América Latina y el Caribe es del 11,5% (IPM, 2019).

Otros factores de riesgo se relacionan con el agua, el combustible y las enfermedades respiratorias que pueden desencadenarse por los combustibles sólidos para cocinar. En África subsahariana, en promedio, el 44,6% de las personas viven en hogares sin acceso al agua potable, lo que puede aumentar la probabilidad de contraer el virus (en Asia Meridional es del 14,0%, Asia oriental es del 20% y los Estados Árabes el 21,7%). (Alkire Sabina et al ,2020).

En las seis principales regiones del mundo, África subsahariana enfrenta la mayor carga de pobreza multidimensional y el mayor riesgo de contraer COVID-19 (ver tabla 2). Casi el 90% de su población, o 882 millones de personas, experimentan, al menos, uno de los factores de riesgo de COVID-19.

Más de 218 millones (21,9%) tienen un alto riesgo de COVID-19 – se ven afectados, simultáneamente, por los tres factores de riesgo de COVID-19. Más de una en cinco personas (21,7%) son pobres por IPM y en alto riesgo, 17% son severamente pobres y de alto riesgo, una prevalencia incomparable de vulnerabilidad crítica en comparación con las tasas entre 2,2% para Asia Meridional y el 2,7% de los Estados Árabes (Alkire Sabina et al ,2020).

Por su parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) alertó que el desarrollo humano global, como medida combinada de la educación, la salud y las condiciones de vida en el mundo, podría retroceder este año por primera vez desde la introducción de este concepto en 1990.

“El mundo ha visto muchas crisis en los últimos 30 años, incluida la crisis financiera mundial de 2007-2009. Todas han golpeado con fuerza al desarrollo humano pero, en general, a nivel global se ha conseguido avanzar cada año”, explica Achim Steiner, Administrador del PNUD. “La COVID-19, con su triple impacto en salud, educación e ingresos, puede alterar esta tendencia”

Con el cierre de escuelas, las estimaciones del PNUD de la “tasa efectiva de desescolarización” -el porcentaje de niños y niñas en edad de cursar la enseñanza primaria ajustado para reflejar aquellos que no tienen acceso a Internet - indican que el 60 % de ellos no están recibiendo ninguna educación, llevando la desescolarización global a niveles desconocidos desde la década de 1980. Además, debido a los confinamientos generalizados la brecha digital se ha acentuado más que nunca. En el mundo hay 6.500 millones de personas (85,5% de la población) que todavía carecen de una conexión fiable a Internet de banda ancha, lo que restringe su capacidad para trabajar y continuar con su educación (PNUD,2020).

También los mercados laborales han sido fuertemente golpeados y millones de trabajadores y trabajadoras de todo el mundo están teniendo que irse a sus casas a causa del cierre de empresas y negocios.

Al inicio de la crisis, la OIT estimaba que se destruirían 25 millones de empleos en todo el mundo, 26 más que durante la crisis económica de 2008. No obstante, es probable que esta cifra se quede bastante corta, ya que los expertos dicen ahora que podrían destruirse hasta 37 millones de puestos de trabajo tan solo en Estados Unidos (OIT, 2020). El PNUD calcula que en África podrían destruirse casi la mitad de los empleos. Las previsiones indican que, a nivel global, los trabajadores y trabajadoras podrían sufrir una pérdida de ingresos de hasta 3,4 billones de dólares.

Dos mil millones de personas trabajan en el sector informal, con lo cual no tienen acceso a bajas remuneradas por enfermedad. El empleo informal constituye el 90% del total del empleo en los países en desarrollo (de renta baja), el 67% en los países emergentes (de renta media-baja y media-alta), y el 18% en los países desarrollados (de renta alta). Según la OIT, la tasa de informalidad en la región de América Latina y el Caribe asciende al 53%, lo cual quiere decir que aproximadamente 140 millones de personas de esta región trabajan en condiciones de informalidad.

Otros estudios analizan los efectos sobre las cadenas globales de valor que están trasladando esta desaceleración económica por todo el mundo. Desde que comenzó la crisis, los inversores ya han retirado de los mercados emergentes capital por valor de 83 000 millones de dólares, en lo que se ha convertido en la mayor fuga de capitales jamás registrada. La destrucción de empleo había comenzado antes incluso de la puesta en marcha de las medidas de confinamiento. En Kenia, la producción de flores es una de las principales industrias de exportación, en la que trabajan principalmente mujeres. Ante el colapso de la demanda en Europa, los productores de flores ya han mandado a casa a 30 000 trabajadoras temporales. En Camboya y Myanmar, miles de trabajadoras del sector de la confección están perdiendo sus empleos, a medida que los mayoristas europeos y estadounidenses cierran sus puertas (OXFAM, 2020).

Las mujeres tienen muchas más probabilidades de trabajar en el sector informal, así como de no disfrutar de ninguno de los derechos laborales que les corresponden. En los países más pobres, el 92% de las trabajadoras tiene empleos informales. Incluso en los países más ricos, tras años de ataques a los derechos laborales y de incremento de los empleos precarios, los trabajadores y trabajadoras más pobres no pueden permitirse dejar de trabajar ni un solo día (OXFAM, 2020).

El personal de limpieza de los hoteles, barrenderos/as, repartidores/as, camareros/as, personal y encargados/as de tiendas, vendedores/as en los mercados, personal de seguridad y vendedores/as callejeros no puede permitirse el lujo de trabajar desde casa. Las personas migrantes se verán especialmente afectadas, ya que suelen estar excluidas de las redes de seguridad disponibles para el conjunto de la ciudadanía.

En el principal país de destino de los migrantes latinoamericanos y caribeños (Estados Unidos), la crisis sanitaria afecta a sectores en los que estos tradicionalmente se emplean, como la construcción, los restaurantes y los hoteles. En 2018, el 28,7% de los migrantes provenientes de los países de la región se empleaban en servicios y el 20,6% en construcción y mantenimiento (CEPAL, 2020).

Los países de Europa y Asia central podrían registrar el aumento más significativo, que podría llegar hasta el 44% en toda la región. En América Latina y el Caribe podría registrarse un aumento del 22%. El número total de niños que viven por debajo del umbral nacional de pobreza en los países de ingresos bajos y medianos podría llegar a 672 millones a finales de año. De esa cifra, casi dos tercios de esos niños vivirán en el África subsahariana y el Asia meridional (UNICEF, 2020).

Hay cada vez más pruebas de que el trabajo infantil está aumentando a medida que las escuelas cierran durante la pandemia. El cierre temporal de escuelas afecta actualmente a más de 1.000 millones de alumnos en más de 130 países. Incluso cuando se reanuden las clases, es posible que algunos padres ya no puedan permitirse enviar a sus hijos a la escuela (UNICEF,2020).

Todas las sociedades del mundo son vulnerables a las crisis, pero sus capacidades de respuesta difieren de manera significativa. En muchos lugares faltan incluso las infraestructuras más rudimentarias de atención de salud. Las comunidades que no pueden atender a una mujer embarazada y a su hijo recién nacido son incapaces de protegerse frente a un brote epidemiológico. Por ejemplo, los países más desarrollados —los ubicados en la categoría de desarrollo humano muy alto— tienen un promedio de 55 camas de hospital, más de 30 médicos y 81 enfermeras por 10.000 personas, en comparación con las 7 camas, 2,5 médicos y 6 enfermeras que encontramos en los países menos adelantados.

El Panorama destaca que el impacto de la pandemia ocurre en un momento en el cual la seguridad alimentaria regional ya venía en claro deterioro: en 2019, 47,7 millones de personas, el 7,4% de la población, vivía con hambre, un aumento de más de 13 millones sólo en los últimos cinco años. Además de ello, más de 190 millones de personas vivían en inseguridad alimentaria moderada o grave, lo que implica que uno de cada tres habitantes de América Latina no tuvo acceso a alimentos nutritivos y suficientes en 2019.

“En América latina y el Caribe, el fuerte golpe económico de la pandemia ha dejado a millones de familias con menos recursos para comprar alimentos nutritivos,” señaló Jean Gough, directora regional de UNICEF para América Latina y el Caribe. “No recibir una alimentación saludable entre los 6 meses y 2 años pone a los niños y niñas en riesgo de malnutrición. Para que pueden crecer sanos en tiempos de pandemia, es urgente asegurar la disponibilidad de alimentos saludables a precios asequibles.”

El nuevo informe también alerta sobre el aumento del sobrepeso y la obesidad, que ha ocurrido en todos los grupos de edad: en 2016, 315 millones de personas (casi la mitad de la población de la región) sufría sobrepeso y obesidad, en comparación con 239 millones en 2006. Esto es particularmente grave debido a la evidencia de que la obesidad está asociado al riesgo de sufrir peores efectos en caso de una infección por COVID-19.

El Banco Mundial estimaba que una pandemia de gripe mundial de una escala y virulencia parecidas a la que tuvo lugar en 1918 (con la cual se suele comparar la pandemia de COVID-19) supondría un costo de 3 billones de dólares para la economía moderna, o lo que es lo mismo, el 4,8% del producto interior bruto (PIB); incluso una pandemia de gripe de una virulencia moderada tendría un costo equivalente al 2,2% del PIB.

Mientras tanto el Banco Mundial anunció un primer paquete de medidas de 12 billones de dólares contra el COVID-19, destinados principalmente a fortalecer los sistemas de salud y apoyar al sector privado para hacer frente a las consecuencias económicas de la crisis. El Fondo Monetario Internacional (FMI), por su parte, ha anunciado que proporcionará hasta 50 billones de dólares en fondos de emergencia a países de bajos y medianos ingresos.

Tales fondos distan de ser impresionantes, si se recuerda que, un solo país, Argentina, recibió 45 mil millones de dólares el año pasado en un fallido intento de contener el colapso económico. Y, además, como demuestra un análisis de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en 2018 la deuda total (pública y privada) de los países en desarrollo ya era el doble de su producto interno bruto, un máximo histórico.

Por su parte, la CEPAL propone la entrega de un ingreso básico de emergencia (IBE) equivalente a una línea de pobreza (costo per cápita de adquirir una canasta básica de alimentos y otras necesidades básicas) durante seis meses a toda la población en situación de pobreza en 2020 (es decir, 215 millones de personas o el 34,7% de la población regional). Esto implicaría un gasto adicional del 2,1% del PIB para abarcar a todas las personas que se encontrarán en situación de pobreza este año CEPAL (2020).

BIBLIOGRAFÍA

A. Sumner, C. Hoy y E. Ortiz-Juarez. (2020). Estimaciones del impacto del COVID-19 en la pobreza global. Documento de trabajo del UNU-WIDER. UNU-WIDER: Helsinki. Documento de trabajo del UNU-WIDER. UNU-WIDER: Helsinki. UNU-WIDER: Helsinki. <https://doi.org/10.35188/UNU-WIDER/2020/800-9>

Alkire Sabina et al (2020) *Pobreza multidimensional y el riesgo del coronavirus* en Revista Dimensiones N9 Red de Pobreza Multidimensional(MMPN) ,mayo 2020

Banco Mundial (2020)“La pobreza y la prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte”

Banco Mundial y UNICEF (2020)“Una actualización de las estimaciones mundiales de los niños que sufren pobreza monetaria”

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020) Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por el coronavirus COVID 19 (Santiago de Chile).

Devercelli, A. y Beaton-Day, F. (2020) Better Jobs and Brighter Futures: Investing in Childcare to Build Human Capital. Washington DC. World Bank

Evans Maya y Kovesdi Fanni (2020) *La amenaza que representa el COVID-19 para las personas que viven en la pobreza* en Revista Dimensiones N9 Red de Pobreza Multidimensional(MMPN) ,mayo 2020

Grupo del Banco Mundial. "Pandemic Preparedness Financing-STATUS UPDATE, June 2019". Documento encargado por la GPMB, www.who.int/gpmb.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2019 *Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*(Madrid: Mundi-Prensa)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD(2020):Human Development Perspectives COVID-19: Assessing the impact, envisioning the recovery': <http://hdr.undp.org/en/hdp-covid>.

OMS (2019) Un mundo en peligro. Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación Septiembre 2019

OPHI (2019) Multidimensional Poverty Index 2019: Illuminating Inequalities

Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). *COVID-19 and child labour: A time of crisis, a time to act*

OXFAM (2020): Elijamos dignidad no indigencia. Nota informativa de OXFAM 09 Abril de 2020

12

Considerable caída del comercio mundial en 2020

Dr. Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

La última proyección oficial disponible del volumen del comercio mundial de mercancías para 2020 de la Organización Mundial del Comercio (OMC), corresponde a octubre y se muestra una caída de -9,2%, impulsada por la crisis provocada por la COVID-19.

En abril, la propia entidad había previsto para el comercio mundial un rango de disminución muy amplio: de entre -13% y -32%. Proyectada como probable superación del registrado por la crisis global de 2008-2009, se explicó por la naturaleza de la crisis sanitaria sin precedentes y la incertidumbre en torno a sus repercusiones económicas concretas.

Este ajuste de fines de 2020 se basó en los mejores resultados de junio y julio –otras estadísticas parciales de fines de año apuntan a cierta mejoría– en los que el comercio de productos relacionados con la COVID-19 fue especialmente notable.

Ese “fortalecimiento” del comercio de productos médicos esenciales para la respuesta mundial contra la pandemia, fue antecedido por medidas proteccionistas. En una Nota de la OMC publicada en abril, se analizó que el comercio de productos como aparatos de tomografía; desinfectantes y productos de esterilización; mascarillas; guantes; jabón y soluciones antisépticas para las manos; monitores de pacientes y pulsioxímetros; gafas y viseras protectoras; esterilizadores; jeringas; termómetros; aparatos de exploración ultrasónica; respiradores, mascarillas de oxígeno; aparatos de rayos X y otros dispositivos médicos, correspondía a bienes escasos o productos críticos en la crisis de la COVID-19, tal como fueron calificados por organizaciones internacionales y por medios de comunicación.

El comercio de estos productos se cuantificó en alrededor de 597 000 millones de dólares (1,7% del comercio mundial total de mercancías). Sus aranceles, en promedio, se sitúan en 4,8%, inferiores al medio aplicable en general a los productos no agrícolas (7,6%).

Aunque el 52% de los miembros de la OMC imponen un arancel de 5% o menos a los productos médicos, la Nota se refirió a mercados en que los aranceles siguen siendo elevados, y ejemplificó con las mascarillas, cuyo arancel llegó a 55% en algunos países. Por otra parte; el promedio de los aranceles aplicados al jabón para las manos es 17%, pero algunos miembros aplicaron aranceles de hasta 65%.

De forma general, los suministros de protección utilizados en la lucha contra la pandemia tienen un arancel medio del 11,5%, pero ascienden a hasta 27% en algunos países.

En esa fecha, únicamente habían notificado a la OMC para imponer restricciones o prohibiciones a las exportaciones de estos productos solo 39 miembros, contando a los 28 de la Unión Europea (UE) por separado, lo que implicaba poca transparencia y reforzaba la incertidumbre.

Otro informe de junio, referido a las medidas de restricciones comerciales y de facilitación del comercio impuestas por los países del G-20, sostuvo que las limitaciones al comercio al inicio de la pandemia se redujeron en 36%, y que se han reducido los obstáculos a las importaciones de muchos productos relacionados con la COVID-19.

La disminución de -9,2% del volumen del comercio de mercancías para 2020 previsto en octubre (la mayor disminución reciente correspondió al -12,2% de 2009, durante la Gran Recesión), como se dijo, fue menor, a diferencia de la caída proyectada de las estimaciones consensuales del producto interno bruto (PIB) en octubre (-4,8%), mayor que la hipótesis optimista de abril, de -2,5%.

Esta contracción del PIB es mayor en la recesión actual que en la crisis global de 2008-2009, en tanto que la caída del comercio internacional muestra mayor moderación. De tal forma, las previsiones del volumen del comercio mundial de mercancías apuntan a solo dos veces más de reducción dos veces más que el PIB mundial a tipos de cambio de mercado, no seis veces más como el gran colapso de la década anterior.

Para la OMC estas diferencias en los resultados comerciales obedecen a la naturaleza propia de la pandemia y a las políticas aplicadas para combatirla. La notable caída de la producción y la ocupación en sectores más resistentes a las fluctuaciones del ciclo económico (sobre todo los servicios no transados internacionalmente), fueron resultado de las medidas de confinamiento y las restricciones a los viajes, al tiempo que la aplicación de medidas monetarias y fiscales estimularon los ingresos y un repunte del consumo al flexibilizarse los confinamientos.

Asimismo, tanto el papel de las cadenas de valor global como del comercio de servicios, difieren en la actual recesión y en la crisis global 2008-2009. En el caso de las primeras (con una tendencia ya mostrada antes al acortamiento, sobre todo por la mayor utilización de insumos y servicios nacionales en China), estas se “perturbaron”,

inicialmente en el país asiático, cuando fue el epicentro de la pandemia y cerró temporalmente fábricas, pero más adelante en Europa y América del Norte.

De ahí que el comercio de servicios (no incluido en las previsiones de la OMC sobre el comercio de mercancías) haya sido el más golpeado por la pandemia, por las restricciones al transporte, los viajes, el turismo y a los establecimientos gastronómicos y la interconexión entre estas actividades. Sin embargo, la demanda de los servicios de las tecnologías de la información se ha incrementado, por la influencia del trabajo a distancia y la comunicación de esta forma por el distanciamiento social y físico, tan común a las estrategias preventivas de muchos países.

En la actualización de octubre de la OMC sobre el desempeño comercial y las previsiones actualizadas, se concluyó que el comercio mundial de mercancías sufrió entre mayo y junio de 2020 el mayor descenso trimestral hasta ahora registrado: la disminución fue -14,3% respecto al período anterior, si bien con grandes diferencias entre las regiones.

Europa y América archivaron los descensos más bruscos de sus exportaciones de bienes, con -24,5% y -21,8%, respectivamente. Las exportaciones de Asia fueron las menos afectadas y disminuyeron 6,1%.

Las importaciones se redujeron más en Europa (-19,3%) y América del Norte (-14,5%) y Asia fue también la región menos impactada, pues su reducción fue de -7,1%.

Además de las diferencias en las afectaciones regionales por la pandemia, estas se manifiestan también por grandes categorías de mercancías. En el segundo trimestre, el desempeño interanual del valor del comercio mundial de mercancías (expresado en dólares estadounidenses) fue de -21,8%, pero el comercio de productos agropecuarios se contrajo solo -5%: los alimentos se siguieron produciendo aún en condiciones de confinamiento estricto.

Sin embargo, el de combustibles y productos de la minería se derrumbó -38%, por el desplome de los precios y la reducción del consumo por las restricciones de los viajes. De igual forma disminuyó el comercio de productos manufacturados (-19%).

Igualmente datos de la OMC confirman que el comercio de la mayor parte de los productos manufacturados tocó fondo en abril, y comenzó a recuperarse de forma parcial e incompleta en mayo y junio. El mayor descenso de todos lo mostraron los productos de la industria del automóvil (-70% en abril), dadas las perturbaciones de la oferta y la falta de demanda de los consumidores. En junio repuntaron hasta ubicarse en un nivel inferior, solo en 26% al de 2019. En el conjunto del segundo trimestre, el comercio de esa categoría de productos se redujo -53%.

En la citada publicación de octubre, se confirmó que en junio el comercio de equipos de telecomunicaciones (incluidos teléfonos inteligentes), aumentó 2% comparado con el

mismo período de 2019. De igual manera, el comercio de otros tipos de productos electrónicos también resistió durante la crisis, por las mayores compras de equipo informático e infraestructura de las tecnologías de la información por parte de empresas, gobiernos y hogares, para facilitar el trabajo desde casa.

También aumentó el comercio de productos farmacéuticos, como un correlato del impacto de la pandemia. El comercio de equipos de protección personal aumentó en 92% en el segundo trimestre y 122% en mayo, catalogado por la OMC “...como ejemplo espectacular de la positiva contribución del comercio a la superación de la pandemia”, sin distinguir en las enormes disparidades en ese comercio entre países desarrollados y subdesarrollados, y aun en el acceso en los propios países desarrollados entre los servicios de salud públicos y privados.

Una Nota informativa de la OMC, de fines de diciembre de 2020, apunta que el comercio de productos médicos aumentó hasta el 15% interanual en el primer semestre de 2020, una tasa de crecimiento mucho mayor que la registrada en el primer semestre de 2019, que fue del 2%. Liderado por los países desarrollados y por China, cifras preliminares correspondientes a 97 economías registran un comercio de productos médicos de 1 139 millones de dólares (corresponden a una proporción del 7,5% del comercio mundial durante el mismo período y que fue de más del 5,3% en 2019).

A tono con los últimos datos de 2020 del Barómetro sobre el Comercio de Mercancías de la OMC (publicado el 20 de noviembre de 2020), las transacciones internacionales de bienes parecían haberse recuperado considerablemente después de una abrupta caída, lo cual estuvo influido por un súbito incremento de los pedidos de exportación.

Sin embargo, la incertidumbre relacionada con el comercio siguió siendo elevada por un segundo rebrote de la COVID-19 en Europa (además, se detectó una nueva cepa en el Reino Unido) con nuevos confinamientos y cierres de empresas y dificultades financieras.

El Barómetro sobre el Comercio de Mercancías está concebido por la OMC para medir las tendencias e identificar los puntos de inflexión del crecimiento del comercio a nivel mundial en tiempo real (del “libre comercio realmente existente”). Un índice de 100 muestra una expansión acorde con las tendencias de mediano plazo, uno mayor a 100 indica un crecimiento superior a la tendencia, mientras que uno inferior a 100 indica lo contrario.

Este indicador fue de 100,7 en la última publicación, lo que representó una notable mejora con respecto al 84,5 registrado en agosto, reflejo del colapso del comercio y la producción en el segundo trimestre debido a la aplicación de medidas de confinamiento y restricciones a los viajes para luchar contra el virus.

La cifra de noviembre mostró un fuerte repunte del comercio en el tercer trimestre, por la flexibilización de las medidas de confinamiento, con la probabilidad de una

ralentización el crecimiento en el cuarto trimestre por el agotamiento de la demanda reprimida y el completo reabastecimiento de inventarios.

El índice global del Barómetro se recuperó por los pedidos de exportación (113,5) y las materias primas agrícolas (103,6), que terminaron claramente por encima de la tendencia. Los índices correspondientes al transporte marítimo de contenedores (102,0) y a los productos de la industria del automóvil (94,6) también se recuperaron sustancialmente, aproximándose a la tendencia, mientras que los correspondientes al flete aéreo (88,5) y a los componentes electrónicos (94,6) se mantuvieron por debajo de esta.

Datos colaterales forman parte del contexto adicional del Barómetro sobre el Comercio de Mercancías. Uno de ellos es el número de vuelos internacionales entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de octubre de 2020, registrados por OpenSky Network (incluidos los vuelos de pasajeros y los de carga). Estos disminuyeron casi 80% entre finales de febrero y mediados de abril y a mediados de agosto volvieron a situarse en torno al 50% de su nivel de principios de año. Desde entonces, el número total de vuelos se ha estancado y los vuelos dentro de la UE han disminuido, cayendo aproximadamente 30% entre el 20 de septiembre y el 31 de octubre, como consecuencia del repunte de la COVID-19 en Europa.

Otro es el número de escalas portuarias diarias de buques portacontenedores desde el 1 de enero de 2020 hasta el 11 de noviembre de 2020. Medido por la Organización Marítima Internacional (OMI), cayeron en febrero, cuando la COVID-19 golpeó fuertemente a China, antes de recuperarse en marzo. En abril-mayo se registró una caída más prolongada, por el confinamiento en todo el mundo en respuesta a la pandemia, ya mundial. Las escalas portuarias volvieron a su nivel de principios de año a finales de julio, pero se han estancado desde entonces. Si bien se mantienen sin cambios, al menos no muestran signos de una nueva desaceleración con fecha de 14 de octubre.

En el caso de los precios de los contratos de futuros del cobre del 11 de noviembre de 2019 al 11 de noviembre de 2020, cayeron 24% entre el 15 de febrero y el 20 de marzo, pero han aumentado de manera continua desde entonces, registrando un incremento del 44% hasta el 10 de noviembre, incluido un salto del 10% desde principios de octubre.

El último dato colateral del Barómetro está referido al volumen diario y el tono promedio de los informes de noticias que contienen la frase “actividad económica”. La OMC sostuvo que el índice de tono experimentó una fuerte caída a medida que la cobertura de prensa se volvió más negativa entre enero y marzo, y luego aumentó gradualmente entre abril y septiembre, período en el que la incidencia de la COVID-19 disminuyó en las principales economías. Fue de nuevo más negativo a partir de octubre, con el aumento de casos en Europa y América del Norte, pero mejoró claramente tras el anuncio de una vacuna contra el coronavirus el 9 de noviembre.

En el caso del Barómetro del comercio de servicios, este mostró una recuperación del sector terciario en el cuarto trimestre de 2020, luego de haber tocado fondo en el segundo trimestre y haber experimentado solo un ligero repunte en el tercero.

En el texto citado de octubre de 2020, en función de una previsión más realista para el comercio mundial en 2021, la OMC incluía como el principal riesgo para este un repunte de la pandemia y sus consiguientes medidas de confinamiento, además de las perspectivas inciertas de la política fiscal y las dificultades de los mercados laborales en muchos países, lo cuales podrían reducir hasta 4 puntos porcentuales el crecimiento del comercio mundial de mercancías en 2021.

Las previsiones podrían ser favorecidas, sobre todo, con la rápida distribución de una vacuna eficaz, que el restaurar la confianza, incrementaría el crecimiento de la producción entre 1 % y 2% en 2012.

En base a estos supuestos, la entidad previó para el actual año 2021 un crecimiento del volumen del comercio de mercancías de 7,2%, bastante por debajo de la anterior estimación de abril.

BIBLIOGRAFÍA

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2019) *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2019: el adverso contexto mundial profundiza el rezago de la región*. (LC/PUB.2019/20-P), Santiago de Chile, 2019.

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020) *Actualización de las Perspectivas de la economía mundial. Junio de 2020*

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) *El crecimiento del comercio mundial pierde impulso en tanto que persisten las tensiones comerciales*. Comunicado de Prensa. PRESS/837. 2 de abril de 2019.

_____ (2019a) *La OMC rebaja las previsiones comerciales ante las tensiones que desestabilizan la economía mundial*. Comunicado de Prensa. PRESS/840. 1 de octubre.

_____ (2020) *Desplome del comercio ante la pandemia de COVID-19, que está perturbando la economía mundial*. Comunicado de Prensa. PRESS/855. 8 de abril de 2020.

_____ (2020b) *Export Prohibitions and Restrictions*. Information Note. 23 April 2020.

_____ (2020c) *El comercio se desploma en el primer semestre de 2020*. Comunicado de Prensa. PRESS/858. 23 de junio de 2020.

_____ (2020c) *El comercio da muestras de reactivarse tras los efectos de la COVID-19, pero la recuperación sigue siendo incierta*. Comunicado de Prensa. PRESS/862. 6 de octubre de 2020.

_____ (2020d) *El comercio de productos médicos en el contexto de la lucha contra la Covid-19: evolución en el primer semestre de 2020.* Nota informativa. 22 de diciembre de 2020.

_____ 2020e) *El Barómetro sobre el Comercio de Mercancías indica una capacidad de recuperación del comercio en el contexto de las preocupaciones actuales relacionadas con la COVID.*

_____ (2021) *El Barómetro indica una recuperación del comercio de servicios a corto plazo, la perspectiva a largo plazo es menos clara.*

13

Evolución de los flujos financieros en 2020 y perspectivas para el 2021

MSc. Gladys Hernández Pedraza; Dr. Ramón Pichs Madruga; Dr. Reynaldo Senra Hodelín; Lic. Indira García Castiñeira, Lic. Avelino Suárez Rodríguez; Lic. Kenny Díaz Arcaño; Lic. Julio Torres Martínez; Dra. Blanca Munster Infante; Lic. Amelia Cintra Diago; Lic. Rocío Dorado Ortega y Lic. Wilfredo Abrahams Pérez Abreu
Departamento de Finanzas Internacionales del CIEM

INTRODUCCIÓN

La Pandemia de la COVID-19 rompió con la inercia del crecimiento económico mundial en el primer trimestre del 2020, provocando impactos inmediatos en todas las actividades, y ello se conjugó con la declaración de emergencias sanitarias en múltiples países lo que da lugar a una simultaneidad de crisis: vinculadas al cambio climático, unidas a la crisis sanitaria, la crisis económica y tecnológica, todo esto con el consecuente recrudecimiento de la crisis social.

La crisis sanitaria provocada por la pandemia ha evidenciado la existencia de riesgos no previstos con antelación en las relaciones internacionales y en el desarrollo del proceso de globalización, que ha tenido que reaccionar a los impactos del “Gran Confinamiento” en las cadenas de producción y distribución globales, lo cual ha provocado la generación de estrategias para reubicar la producción, así como el desarrollo de nuevas formas de organización laboral como la descentralización y el teletrabajo, el impulso a la digitalización y el comercio electrónico, así como la necesidad, cada vez más urgente, de proteger la biodiversidad.

Asimismo, se han hecho realidad las alertas emitidas durante décadas acerca de la debilidad de las políticas neoliberales en relación con los gastos, tanto en educación y salud, como en ciencia y tecnología, por lo que para muchas economías ha resultado determinante, incrementar los gastos fiscales en el sector salud, aún a costa de un creciente endeudamiento público.

Por lo que se refiere al sector financiero, los mercados también se han visto afectados por todo este panorama, en lo que constituye un proceso de enorme vulnerabilidad e inestabilidad que incide en la ruptura del status quo ocasionando pérdidas de valor en los activos financieros, ventas masivas y desplome de los índices de las finanzas

internacionales. El miedo sobrepasó las expectativas de riesgo usualmente analizadas y provocó que los inversionistas y gestores se refugiaran en productos y mercados alternativos frente a lo imprevisto, tendencia impulsada por la aversión al riesgo.

La fuerte recesión de 2020 promovió la intervención pública con iniciativas regulatorias que contemplan el incremento del gasto fiscal para mitigar los daños causados. Entre los grandes flujos de capital que se derivan de la crisis sanitaria de 2020, destaca el Plan de Reconstrucción y Resiliencia Europeo, el llamado European Next Generation, con fondos por un importe superior a los 750.000 millones de euros, a distribuir entre los países europeos, con el propósito de enfrentar los impactos de la pandemia. Resulta importante resaltar el elemento de la sustentabilidad en este paquete financiero, que se propone acelerar la transición hacia una economía baja en carbono, centrado en ámbitos de actividad relacionados con la movilidad, edificación e infraestructuras, energías alternativas y economía circular.

El otro ejemplo lo constituye el paquete de estímulo fiscal que impulsa la nueva presidencia de los EE.UU. de 1.9 billones de dólares, que se hará extensivo, no sólo a individuos, sino a pequeñas y medianas empresas, así como a estados y municipios. La expectativa es que se logre consolidar una recuperación visible del crecimiento, acompañado por la campaña de vacunación, que para el verano de 2021 debería mostrar datos significativos de acuerdo al gobierno norteamericano.

En relación a la política de tasas y tipo de cambio resulta imprescindible apuntar que en 2020 la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) mantuvo una política monetaria acomodaticia, extendida al primer trimestre del 2021. Durante la primera reunión de política monetaria en 2021, no se introdujeron cambios y mantuvo la continuidad de los programas de compras de activos para seguir coadyuvando a la recuperación del crecimiento, a lo que suma el paquete de estímulo fiscal recientemente aprobado. Sin embargo, las expectativas generadas por la posible recuperación de la economía en los EE.UU. pudieran impulsar el incremento de las tasas de interés de largo plazo. Ello también pudiera incidir negativamente en todo el panorama de la deuda global.

Para Europa, la expectativa se sustenta en que el Banco Central Europeo no haga cambios en sus tasas de referencia, ni en sus programas de compras de activos. Es probable que adopte un esquema flexible de objetivo de inflación, para incentivar una recuperación más dinámica en la economía de la región. Asimismo, se espera la economía de la Unión reaccione ante el estímulo fiscal de 750 mil millones de euros.

EVOLUCIÓN DE LOS MERCADOS FINANCIEROS DURANTE 2020 Y PERSPECTIVAS PARA 2021.

Los mercados financieros globales iniciaron el 2020 tras un 2019 relativamente positivo, ya que la mayoría de los principales índices bursátiles del mundo apenas experimentaron caídas pronunciadas y acumularon una tendencia alcista en 2019. Quizás podría mencionarse la caída de las principales bolsas estadounidenses y, sobre

todo, chinas producto del escalamiento de las tensiones comerciales en el segundo trimestre de 2019.

Sin embargo, desde las preocupaciones primeras con respecto al coronavirus, las bolsas de valores fueron de las que inicialmente comenzaron a agitarse, tal y como frecuentemente ocurre. Así, ya a fines de enero de 2020 se observaban tendencias bajistas en varios de los principales índices bursátiles del mundo como el FTSE 100 de la Bolsa de Londres, el Nikkei 225 de la de Tokio, el Dow Jones de Wall Street y el SSE de la de Shanghai. Sin embargo, desde mediados de marzo o principios de abril de 2020, cuando más comenzaba a impactar el coronavirus en la economía real; la mayoría de los principales índices bursátiles comenzaron una tendencia alcista que los ha llevado a superar en varios casos los niveles anteriores a la irrupción del coronavirus.

Por ejemplo, el Dow Jones se expandió un 8.6%, el Nikkei 225 un 18.9%, el DAX 30 (Alemania) un 6.3% y el Shanghai Composite un 15.8% entre el cierre de 2019⁷⁴ y el de 2020. Una de las pocas excepciones ha sido el FTSE (que retrocede 9.8%), cuya trayectoria pareciera haber sido mucho más condicionada al Brexit y a la Pandemia de Covid-19.

En otras palabras, mientras el sector real de la economía sufría tremendamente los impactos de la COVID-19, en el segundo y tercer trimestre del año, las bolsas de valores mantenían una clara recuperación. Por ejemplo, a mediados de febrero el Nikkei 225 superó la barrera de los 30 mil puntos por primera vez en más de 30 años. Esto ocurrió en un momento en que el país se encontraba en estado de emergencia producto de la pandemia y el sector de los servicios estaba siendo muy afectado. Aquí es importante hacer la salvedad de la bolsa de Shanghai, ya que China logró controlar la pandemia de forma relativamente rápida, y para fines de febrero el número de nuevos casos era bajo en ese país. Incluso, China sería una de las pocas economías a nivel global que tendría un crecimiento del PIB en 2020.

En referencia a lo acontecido en este sentido cabe destacar que el fenómeno en el cual los mercados financieros se distancian de lo que acontece en la economía real no es nuevo. Que las bolsas crezcan en medio de la crisis podría explicarse hasta cierto punto por varios factores como la certeza de que los gobiernos rescatarán o de que los peores momentos de las crisis no han sido duraderos en los últimos decenios. No obstante, hay un importante elemento que pareciera ser nuevo y que invita a mayores análisis. Las bolsas se recuperan en momentos en que una grave pandemia sacude a la economía. Es cierto que muchos países se aventuraron a desescalar las medidas de confinamiento relativamente rápido, pero los principales epidemiólogos claramente indicaron que las vacunas podrían tomar varios años en desarrollarse e, incluso, con gran probabilidad no habría vacunación hasta mediados de 2021 (aunque esa fecha se ha adelantado, lógicamente y a fines de diciembre de 2020 ya se iniciaron campañas de vacunación). Es decir, los mercados financieros iniciaron su propio rumbo y se desmarcaron de los criterios de especialistas epidemiólogos.

⁷⁴ Cifras obtenidas mediante cálculos con cifras de Yahoo Finance, 2021.

Una de las explicaciones para este fenómeno se halla en la convicción de los analistas y operadores bursátiles en torno a que los gobiernos acelerarían los procesos de aprobación de vacunas, lo cual ha sucedido. Asimismo, se confió en que las autoridades eliminarían medidas a pesar del costo humano. No obstante, este segundo elemento se cuestiona cuando se observa el retorno a varias medidas restrictivas en Europa y en Asia, mientras las bolsas continúan al alza.

No menos importantes han sido las compras de activos financieros por parte de los bancos centrales. Por ejemplo, la adquisición de títulos públicos ha determinado que el rendimiento de una parte de los bonos públicos de referencia en las principales economías del mundo haya retrocedido. En Europa, por ejemplo, los de Alemania cayeron desde -0.3% a -0.62% entre fines de 2019 y el cierre de 2020. En el caso de Reino Unido, la evolución fue de 0.78% a 0.26% (EU, 2021).

Asimismo, de acuerdo con estadísticas del Banco de Pagos Internacionales (BPI), bancos centrales con cierto margen para disminuir las tasas de interés como los de China, Reino Unido y Estados Unidos, iniciaron rebajas en los meses de febrero y marzo. No obstante, a fines de junio, tanto Reino Unido como Estados Unidos ya habían prácticamente agotado el recurso de reducir las tasas de interés de política al situarse ya en 0.1% y 0.125%, respectivamente.

El repunte de los mercados financieros también se vincula a la escasa posibilidad de obtener beneficios en el sector real. Debido a ello, los capitales se han volcado fuertemente al sector financiero y principalmente hacia los títulos relativamente más riesgosos, los cuáles generarían mayores beneficios.

Por ejemplo, BPI (2020a) indica que muchos capitales se han refugiado en las economías emergentes. Asimismo, el diferencial de rendimiento de los bonos corporativos se había estrechado hasta diciembre y se aproximaba a los diferenciales de antes de la pandemia. La crisis y la aversión al riesgo llevó a los bancos a endurecer sus requisitos para el préstamo.

Las materias primas también acusaron el shock inicial del coronavirus. Por ejemplo, el índice de precios en general cayó desde los 119.913 puntos del cierre de 2019 a solo 84.173 al cierre de abril de 2020. No obstante, en mayo se inicia una recuperación casi sostenida hasta sobrepasar 115 puntos en octubre de 2020. La evolución ha sido dispar entre los subgrupos. Por ejemplo, los metales preciosos se dispararon durante la pandemia, pero los no preciosos acusaron desplomes durante parte del primer y segundo trimestre de 2020 (FMI, 2020).

Lógicamente, los metales preciosos han sido históricamente un refugio en tiempos de crisis económica. Así, antes de la pandemia, la mayor parte de los bancos privados aconsejaban mantener cantidades mínimas de oro; pero ante el repunte de la Covid-19, varios de ellos están manteniendo hasta 10% de las carteras de inversión de sus clientes en oro porque las inyecciones de liquidez reducen el rendimiento de los bonos e incrementan las expectativas inflacionarias. De hecho, en medio de los peores momentos de la pandemia en términos económicos, el banco UBS pronosticaba que el

oro podría llegar a 1800 dólares la onza para fines de año (Japan Today, 2020). Y este pronóstico se cumplió porque ese metal ha sobrepasado la cifra.

Todo lo mencionado hasta el presente presenta un cuadro que no ha afectado tanto a las personas con mayor riqueza. Sin embargo, para la clase media y baja la situación es preocupante, y ello puede seguir impactando seriamente la estabilidad de los bancos en tanto las acreencias a los hogares representan entre 20% y 40% de los activos financieros bancarios. Estos hogares no poseen la liquidez financiera necesaria para afrontar desempleo por largo tiempo. Por tanto, a pesar de los estímulos monetarios, los bancos tienen una importante fuente de vulnerabilidad en esta situación (BPI, 2020e).

Es importante destacar que la pandemia no ha impactado dramáticamente el tipo de cambio real de las principales divisas del mundo. La gran excepción es el dólar, el cual se depreció en 2020 desde un pico que alcanzó en marzo. En contraposición, el euro se apreció, incluso desde antes de la baja del dólar. Por su parte, gracias a la relativa solidez económica de China, el yuan ha ganado valor desde mediados de 2020. En el caso de los mercados emergentes, el real brasileño se ha depreciado bastante.

La tendencia del dólar guarda relación con la agresiva extensión de swaps de dólares por parte de la Reserva Federal, lo cual se ha traducido en una gran liquidez mundial de dólares. Asimismo, la mencionada reducción de la tasa de interés de referencia en Estados Unidos contribuyó a la debilidad del dólar en 2020. Sin embargo, otros elementos como la pobre respuesta de Estados Unidos a la Covid-19 y, la problemática generada por Donald Trump ante los resultados electorales, afectó la evolución del dólar a corto plazo. También debe mencionarse que desde que existen estadísticas sobre la distribución por monedas de las reservas monetarias globales, el dólar ha ido disminuyendo su participación. En 1999, esa moneda representaba más de 70% del total y cayó a poco más de 60% ya en el tercer trimestre de 2020 (FMI, 2020a).

De cara al futuro, los expertos apuestan porque la continuación inmediata de la pandemia no debe generar una debacle mucho mayor a la que aconteció en los mercados financieros entre febrero y marzo de 2020. Esta idea se refuerza con el inicio de las campañas de vacunación y la desescalada de las medidas sanitarias en muchos países. Sin embargo, a pesar de este escenario optimista debe recordarse que, en la esfera financiera, cualquier “chispa” puede detonar otra gran crisis. De hecho, la recuperación de pandemia podría tardar mucho tiempo, lo cual apuntaría a un repunte mayor pero paulatino (y no acelerado) de los mercados financieros. Incluso, teniendo en cuenta la incertidumbre que persiste, cabría esperar que la cotización de metales preciosos continúe incrementándose notoriamente.

Por otra parte, las medidas tendentes a generar liquidez deben mantenerse al menos durante el primer semestre de 2021 en la mayoría de las economías importantes del mundo. Por tanto, el dólar podría continuar depreciándose y quizás se mantenga la tendencia a la apreciación bilateral con el yen japonés y el euro, en términos nominales. Esto redundaría en aumentos de los precios de las propiedades y de las

materias primas. Algo similar debe suceder con los precios de las acciones en la mayoría de las economías del mundo.

EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS FINANCIEROS

Ayuda Oficial para el Desarrollo: La pandemia de COVID-19 ha aumentado en gran medida la necesidad de ayuda exterior porque sus efectos devastadores han hecho que los indicadores de desarrollo empeoren rápidamente y que disminuyan drásticamente otras fuentes de financiación para dicho desarrollo, como es el caso de la inversión extranjera directa y las remesas (msf.es. 2020).

La OCDE ha estimado que, si los donantes mantienen la misma proporción de AOD que en 2019, el monto total podría haber caído entre 11 mil y 14 mil millones de dólares en 2020 debido a la contracción que ha sufrido su PIB como consecuencia de la crisis por COVID-19 (OCDE.org, 2020).

Acudiendo a las cifras, se pueden caracterizar algunas de las tendencias que marcaron los flujos de AOD en 2020 y que probablemente perduran en 2021.

1) Destaca como los compromisos de ayuda de donantes gubernamentales bilaterales han disminuido mientras los compromisos de las instituciones financieras internacionales (IFI) han aumentado. Se había observado un estancamiento en los flujos de AOD desde el año 2016, alcanzando un ligero incremento en 2019 al ubicarse en 154.500 millones USD, sin embargo, en 2020 se observó una marcada disminución de la AOD proveniente de los donantes bilaterales. Si bien entre 2018 y 2019, la AOD creció un 0,7 %, cuando se compara 2020 con 2019 (el mismo período de enero a noviembre), los compromisos de la AOD de los donantes bilaterales disminuyeron en un 26%, mientras que los compromisos de la AOD con las IFI aumentaron en un 189%. En este sentido, es posible prever que este incremento de las IFI será insostenible más allá del corto plazo sin nuevas contribuciones sustanciales de donantes bilaterales (www.devinit.org, 2021).

2) Se ha apreciado una reducción evidente de las subvenciones en los flujos, mientras que los préstamos AOD han seguido creciendo, una tendencia que se aceleró drásticamente en 2020. La AOD proporcionada en forma de préstamos había aumentado del 20% al 26% entre 2010 y 2019 – con un incremento del 68% en el volumen, mientras que la AOD proporcionada en forma de subvenciones cayó del 72% al 61%. Esta tendencia se fortaleció en 2020, por lo menos hasta noviembre, en la medida que las IFI fueron asumiendo un papel más importante. En el período enero-noviembre del 2020, las IFI ofrecieron 40.000 millones USD más en préstamos que lo concedido en 2019.

En un reciente informe, se revela que los niveles de AOD se mantuvieron estables entre los donantes bilaterales individuales en 2019, pero los efectos económicos de la pandemia provocaron una reducción de los flujos de ayuda de más del 40% en 4 de los 13 donantes bilaterales considerados. (IATI, 2021) Entre las IFI y las organizaciones multilaterales, la Asociación Internacional para el Desarrollo del Banco Mundial y la UNICEF informaron incrementos más significativos de la AOD entre 2018 y 2019,

evaluados en 3.900 millones USD y 4.300 millones USD, respectivamente. En total, 7 de los 13 donantes bilaterales incluidos en el análisis de los datos de la IATI (enero a noviembre) informaron el descenso en los compromisos de ayuda entre 2019 y 2020. Los datos ofrecidos por las organizaciones multilaterales muestran un modesto aumento del 1,9% de los compromisos de 2019 a 2020, la gran mayoría de los cuales es AOD concesional (www.devinit.org, 2021 y IATI, 2021).

3) Las tendencias de la AOD humanitaria resultan preocupantes. Se observó que la AOD humanitaria mostró su mayor incremento en 2019 hasta los 5.000 millones USD, sin embargo ya en 2020 se volvió a redireccionar hacia áreas como la salud, la protección social y otros sectores sociales, en particular aquella proveniente de las IFI. Los donantes bilaterales en 2020 mantuvieron compromisos con la salud, pero a expensas de otros sectores, incluida la asistencia humanitaria, la gobernanza y la seguridad, mientras que las IFI aumentaron los compromisos en todos los ámbitos con un enfoque significativo en la gobernanza y la seguridad, la protección social y la educación (www.devinit.org, 2021 y IATI, 2021).

4) Otra de las afectaciones la ha experimentado la AOD, dirigida a la igualdad de género y al cambio climático. Estos flujos se mantuvieron estables, en aproximadamente el 5% y el 11%, respectivamente, en el período entre 2015 y 2019. La AOD en proyectos con igualdad de género como objetivo, ya sea como un enfoque principal o significativo, había aumentado en los últimos cinco años del 34% en 2015 al 42% en 2019. Del mismo modo, la proporción de AOD donde se insertaba el cambio climático creció del 20% en 2015 al 26% en 2019. Sin embargo, los datos de la IATI (enero a noviembre) en 2020 refieren una disminución del enfoque en el cambio climático. La proporción de AOD a proyectos con un enfoque significativo en la adaptación o mitigación climática disminuyó del 25% en 2019 al 17% en 2020, mientras que la AOD para proyectos con el clima como objetivo principal disminuyó del 18% al 14%. Los datos de la IATI muestran un panorama más mixto para el género, con la AOD principalmente dirigida a la igualdad de género aumentando del 8% en 2019 al 10% en 2020, pero la orientación significativa disminuyó de 58% a 55%. (www.devinit.org, 2021 y IATI, 2021).

5) La AOD dirigida a los países considerados menos adelantados (PMA o LDCs por sus siglas en inglés), se había incrementado en 2019 un 12%, mientras que la distribución entre las agrupaciones de ingresos se mantuvo estable, pero ya para 2020 las IFI disminuyeron la proporción de compromisos de ayuda a los países de bajos ingresos (LICs por sus siglas en inglés). Si bien en 2020 hubo pocos cambios en la distribución de los compromisos bilaterales de ayuda por grupos de acuerdo a los niveles de ingreso, los donantes bilaterales reportaron una disminución de 10.000 millones USD en los compromisos con los PMA en términos de volumen, pero mantuvieron la proporción en aproximadamente la mitad de la AOD asignable a los países. Por el contrario, los compromisos de IFI con los PMA han disminuido proporcionalmente del 59% al 41%, pero han crecido en volumen, en 11.100 millones de dólares EE.UU. (www.devinit.org, 2021 y IATI, 2021).

6) Los flujos dirigidos a países con elevados niveles de pobreza también se vieron afectados. La focalización de la AOD en países con mayores tasas de pobreza había observado una cierta mejoría en 2019 al experimentar un aumento del 17% con respecto a 2018 en los 12 países donde más del 50% de la población vive en pobreza extrema. Ello representó un crecimiento de 3.100 millones USD en términos de volumen con respecto a 2018. Sin embargo, para el 2020 las IFI redujeron la proporción de AOD a países con altas tasas de pobreza extrema del 53 al 33%. Los donantes bilaterales mantuvieron la proporción de AOD en 2020 a países donde más del 20% de la población vive en pobreza extrema, a poco más de la mitad, mientras que las IFI aumentaron la proporción a países con niveles más bajos de pobreza extrema (menos del 5%) del 23% al 41%, un aumento de 18.300 millones USD. (www.devinit.org, 2021 y IATI, 2021).

Lo cierto es que la forma en que los donantes responden hoy a la pandemia del COVID-19 y a sus consecuencias, debe condicionar en los próximos años el futuro de la cooperación al desarrollo. Si los líderes nacionales tienen la suficiente voluntad política, podría dar lugar a importantes mejoras en la ayuda al desarrollo. (Olivie, I. 2020)

Los Estados del Sur Global se enfrentaron a una reducción del acceso a los recursos que podrían financiar la atención médica y el apoyo social y económico a los ciudadanos necesitados. Una serie de fuentes de financiación del desarrollo se redujeron repentinamente, ya que los ingresos nacionales cayeron en picada, el capital de inversión salió de los países en desarrollo, el comercio internacional se ralentizó y las remesas se redujeron. Por ejemplo, según las proyecciones de la OCDE, la financiación privada externa a los países en desarrollo en 2020 podría haber descendido un 45% en comparación con 2019, lo que representa una reducción de 700.000 millones de dólares. Un estudio estima que para que el África subsahariana se recupere, la ayuda oficial al desarrollo tendrá que duplicarse, lo que representa entre 40.000 y 50.000 millones de dólares más en los próximos años. Justo cuando se necesitan más fondos, hay menos alternativas en relación con la ayuda exterior.

El cambio más visible en la ayuda exterior, una vez iniciada la pandemia de COVID-19, fue el aumento del énfasis en el sector sanitario, en particular la financiación de candidatos vacunales contra la COVID-19. Los donantes también aumentaron su atención a la protección social y a la satisfacción de una amplia gama de necesidades inmediatas, más allá de la típica ayuda humanitaria de emergencia. Anteriormente, durante más de una década, habían hecho cada vez más hincapié en el crecimiento económico a largo plazo como medio para reducir la pobreza, incluso aumentando el gasto en infraestructuras. (Brown, S. 2021).

Aunque esta renovada atención a la salud y el bienestar humano es un hecho positivo, plantea dos importantes preocupaciones en ausencia de compromisos claros para aumentar los presupuestos generales de ayuda. En primer lugar, la reasignación de fondos de ayuda a la salud desde otros sectores requiere recortes en la programación no sanitaria, tanto la existente como la programada. En consecuencia, otros ámbitos del desarrollo quedan en suspenso o se ven potencialmente perjudicados por el cambio

de prioridades. En segundo lugar, en la medida en que la financiación se reasigna desde los presupuestos del sector sanitario, los servicios no relacionados con la COVID-19 se verán obstaculizados, lo que provocará un aumento del sufrimiento y la mortalidad.

Por otro lado, también aumentó la necesidad de alivio de la deuda, la cual, junto con la preocupación por una nueva crisis de la deuda, precedía ya a la pandemia del COVID-19.

Una tercera tendencia que comenzó antes de la crisis de la COVID-19 y que se agravó con ella es una mayor atención de los donantes a los "bienes públicos mundiales". En lugar de transferir recursos del Norte Global al Sur Global de forma que se beneficien los países en desarrollo, los donantes están poniendo mayor énfasis en medidas que sean de importancia para el mundo en su conjunto. El mejor ejemplo de esta tendencia es el creciente reconocimiento de la importancia crucial de la lucha contra el cambio climático, especialmente para muchos países del Sur Global que son más vulnerables a sus efectos, aunque el incremento en la toma de conciencia en estos temas no vaya seguido de las acciones consecuentes. A principios de 2020, el desarrollo de un tratamiento y, sobre todo, de una vacuna contra el COVID-19 se convirtió en un bien público mundial urgente y prioritario. (Brown, S. 2021).

Inversión extranjera directa: La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) estimó que en 2020 los flujos globales de Inversión extranjera directa (IED) IED disminuyeron 42% en comparación con el año 2019. Esto representó una caída desde 1,5 billones de dólares en 2019 a 859 000 millones el año pasado, lo que en opinión del Monitor de Tendencias de Inversión de la UNCTAD representó el nivel más bajo desde la década de 1990 y se ubica 30 % por debajo del mínimo de inversión observado con posterioridad a la crisis financiera mundial de 2008-2009. (UNCTAD, 2021).

Este informe destaca que durante el año en el que apareció la pandemia, la disminución de la IED se observó, fundamentalmente, en los países desarrollados, donde los flujos se desplomaron en un 69 % hasta alcanzar un estimado de 229 mil millones de dólares. Las fusiones y adquisiciones transfronterizas (M & As por sus siglas en inglés) cayeron en un 43%. Los proyectos de inversión nuevos anunciados también experimentaron una caída en 29%, así como los acuerdos de financiación de proyectos se redujeron en 2% (UNCTAD, 2021).

En 2020, los flujos dirigidos hacia América del Norte disminuyeron en un 46 %, o sea que representaron 166 mil millones. Estados Unidos, en especial, registró una caída de 49 %, principalmente en el comercio mayorista y los servicios financieros. Las ventas transfronterizas de fusiones y adquisiciones de activos estadounidenses a inversores extranjeros cayeron un 41%, principalmente en el sector primario (UNCTAD, 2021).

En Europa, la inversión cayó en dos tercios hasta los 4 mil millones USD. En el Reino Unido, la IED se ubicó en cero, mientras que en Suecia los flujos se duplicaron desde

12 mil millones USD hasta 29 mil millones USD. En España también se elevó un 52%, gracias a varias adquisiciones. (UNCTAD, 2020 y Heraldodemexico.com.mx, 2021)

Si bien los flujos de IED hacia las economías en desarrollo disminuyeron 12 %, el total acumulado representó el 72 % de la IED mundial, proporción esta que se considera la mayor alcanzada por este grupo de países desde que se tenga registro sobre la IED. Lo cierto es que las regiones volvieron a presentar una situación heterogénea aun en el contexto del descenso de los flujos: en América Latina y el Caribe la caída fue de 37 %, 18 % en África y 4 % en los países en desarrollo de Asia. (UNCTAD, 2021).

La región asiática atrajo aproximadamente 476 mil millones USD en IED en 2020. Ello refleja, fundamentalmente, el incremento de los flujos hacia China e India. Estos dos países tuvieron flujos de IED favorables debido al auge de las industrias de alta tecnología y farmacéutica, que ascendieron un 11% en 2020, y a las fusiones y adquisiciones transfronterizas, que aumentaron en un 54%. China fue el mayor receptor de IED del mundo, y los flujos hacia el gigante asiático aumentaron en un 4% hasta alcanzar 163 mil millones USD. Sin embargo, los flujos hacia los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés) se contrajeron en un 31% hasta 107 mil millones USD como consecuencia de la disminución en la inversión a los mayores receptores de la subregión. (UNCTAD ,2021 y www.cnbc.com, 2021).

La UNCTAD plantea que los flujos de IED seguirán siendo débiles debido a la incertidumbre sobre la evolución de la pandemia de COVID-19. La UNCTAD había pronosticado para 2021 una caída de la IED del 5 al 10% en su Informe sobre inversiones mundiales del año pasado. Sin embargo, en opinión de James Zhan, director de la división de inversiones de la UNCTAD, “Los efectos de la pandemia sobre la inversión persistirán”, y resulta “probable que los inversionistas se mantengan cautelosos al comprometer capital en nuevos activos productivos en el extranjero”. (heraldodemexico.com.mx, 2021 y UNCTAD, 2021a).

La UNCTAD espera que cualquier aumento de los flujos mundiales de IED en 2021 provenga no de nuevas inversiones en activos productivos, sino de fusiones y adquisiciones transfronterizas, especialmente en tecnología y atención médica, dos industrias afectadas de manera diferente por la pandemia.

Remesas: Según reportes del Banco Mundial las remesas globales cayeron un 7% en 2020, hasta ubicarse en los 508 000 millones de dólares, y probablemente sufran otra reducción del 7,5 %, llegando a los 470 000 millones de dólares en 2021. Entre los principales factores que influyen en la disminución de las remesas figuran el escaso crecimiento económico y los bajos niveles de empleo en los países que reciben migrantes, la debilidad de los precios del petróleo durante la mayor parte del 2020 y la depreciación, con respecto al dólar estadounidense, de las monedas de los países de origen de las remesas (economistvision, 2021).

La pandemia del coronavirus ha tenido un impacto enorme en los flujos internacionales de remesas de migrantes, que representan una fuente importante de apoyo económico para muchos pobres.

En todas las regiones se observaron disminuciones en 2020, y los pronósticos apostaban porque la caída más pronunciada se produciría en Europa y Asia central (16 % y 8 %, respectivamente), seguida de Asia oriental y el Pacífico (11 % y 4 %), Oriente Medio y Norte de África (8 % y 8 %), África al sur del Sahara (9 % y 6 %), Asia meridional (4 % y 11 %) y América Latina y el Caribe (0,2 % y 8 %).

Sin embargo, a pesar de la disminución prevista, las remesas continúan representando una importante fuente de financiamiento externo en los países de ingreso mediano bajo. En 2019, los flujos de remesas hacia tales países alcanzaron un máximo histórico de 548 000 millones de dólares, cifra superior a los flujos de inversión extranjera directa (534 000 millones de dólares) y a la ayuda oficial para el desarrollo. Se pronostica que la diferencia entre los flujos de remesas y la inversión extranjera directa se amplíe aún más, ya que se espera que esta última sufra una disminución más pronunciada en 2021.

La mayoría de los países en desarrollo atravesarán por un período de crisis prolongada. Adicionalmente, pocos serán los que logren la vacunación generalizada de sus poblaciones antes de 2023 o 2024 (si es que se logra). En este contexto, el descenso de las remesas significa una pérdida esencial de las condiciones de relativa seguridad que estos flujos generan, con lo cual se incrementa el riesgo de empeorar la pobreza.

Deuda externa: En 2020, las respuestas generadas por los gobiernos añadieron 24 billones USD a la deuda global (pública y privada) con lo cual se alcanzó el monto de 281 billones USD; que representa el 355 % del PIB mundial y un incremento de 35 puntos porcentuales en comparación con 2019 (Rodríguez S, 2021 y IIF, 2021).

En 2020 la deuda pública global superó el 105 % del PIB, en comparación con el 88 % de 2019 y, los países desarrollados experimentaron el mayor aumento, como resultado del incremento de los gastos fiscales por la pandemia. En Estados Unidos, la deuda gubernamental se incrementó de 103.3 % del PIB en 2019, a 128.6 % en 2020; para la Zona del Euro, esa proporción pasó de 98.5% a 120.4 %; en Japón de 225.3 % a 227.3 %; y en el Reino Unido de 105.4 a 133.1 % (Rodríguez S, 2021).

Con respecto a la deuda de los hogares como proporción del PIB, entre 2019 y 2020 esta aumentó de 74.7 % a 78.8 % en Estados Unidos; de 57.8 % a 63.1% en la Zona del Euro; de 57.5 % a 56.4 % en Japón; y de 84 % a 91.4 % en Reino Unido. En América Latina, esta proporción pasó de 16.2 % a 17.1 % en México; de 5.4 % a 4.9 % en Argentina; de 30.5 % a 34 % en Brasil; de 47.3 % a 46.3 % en Chile; de 27.6 % a 28.3 % en Colombia; y de 15.8 % a 15.2 % en Perú (IIF, 2021).

En relación con la deuda de empresas no financieras, entre 2019 y 2020 el aumento en Estados Unidos fue de 75.7 % a 81.8 % como proporción del PIB; en la Zona del Euro

de 106.2 % a 117 %; en Japón de 101.6 % a 104.4 %; y en Reino Unido de 72.2 % a 78.9 % (IIF, 2021)

El IIF destacó que la presión política y social podría limitar los esfuerzos de los gobiernos para reducir los déficits y la deuda, poniendo en peligro su capacidad para hacer frente a crisis futuras y esto también podría restringir respuestas políticas para mitigar los impactos adversos del cambio climático.

Muchos analistas observaron con cierta expectativa el desarrollo de las reuniones denominadas de Primavera del FMI y del Banco Mundial celebradas en la segunda semana de abril de 2021 y en las que se abordaron importantes temas vinculados con la deuda externa. Y nuevamente, las calificaciones han sido muy negativas ya que se mantienen las preocupaciones sobre una respuesta insuficiente y la incapacidad de las instituciones de Bretton Woods para poner la equidad social global en el centro de los planes a largo plazo, lo cual resulta indispensable para poder reconstruir en nuestro planeta los sistemas financieros y las políticas necesarias para lo que se considera una etapa pospandemia más justa.

Ambas reuniones han tenido lugar en un momento crucial en el cual, nuevamente, el ritmo de recuperación de la parte más rica del mundo y el del resto del mundo siguen divergiendo. La pobreza mundial está aumentando más aceleradamente por primera vez en 20 años, existe una casi certeza sobre la imposibilidad de que las vacunas Covid-19 lleguen a los países pobres en un futuro próximo y adicionalmente, el desempleo sigue creciendo en la medida que se reproducen los confinamientos y crece la desigualdad.

En lo que atañe a una supuesta solución para los problemas de la deuda externa en los países en desarrollo, se destaca la prórroga a la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI) del G20, cuyo alcance limitado ya ha sido probado, pero que se ha extendido otros seis meses, sin que se acordara ampliar su cobertura a los países de ingresos medianos y sin incluir a los acreedores multilaterales ni abordar el actual rechazo de los acreedores privados. El ahorro potencial de esta nueva extensión de DSSI es de apenas 7.300 millones USD para los 45 países participantes que han solicitado el DSSI en 2020 o 2021. Lo que representa el 37,7 % de todos los pagos adeudados durante este período para esos 45 países (Eurodad, 2021).

Por supuesto que durante estos seis meses de prórroga se desviarán hasta 11,8 mil millones USD hacia los acreedores privados (6 mil millones USD) y para los multilaterales (5,7 mil millones USD). Controvertido panorama en un contexto en el cual la ya ampliamente elevada carga de la deuda de los países de ingresos bajos y medianos ha aumentado en un tercio en 2020. Adicionalmente, la demora en proporcionar el alivio de la deuda que se necesita con urgencia o la agudización de las condiciones que impiden un rápido retorno a los mercados financieros sólo incrementará la fragilidad financiera externa de los países en desarrollo. Y a pesar de la crisis comentada, este panorama seguirá demandando una creciente transferencia de recursos de los prestatarios públicos a sus acreedores externos durante la próxima década.

Si bien las esperanzas institucionales siguen puestas en el Marco Común para el tratamiento de la deuda, aprobado en noviembre pasado, este nuevo esquema está lejos de ser adecuado para responder a los desafíos actuales. El Marco Común no garantiza la participación del sector privado, ignora la necesidad de alivio de la deuda multilateral y deja fuera a la mayoría de los países de ingresos medianos con problemas de endeudamiento. Hasta ahora, el único resultado del Marco Común ha sido la rebaja de la calificación soberana de las Agencias de Calificación Crediticia (CRA) a aquellos países que se atreven a solicitar una reestructuración de deuda con participación del sector privado (Eurodad, 2021).

El FMI también anunció una extensión del alivio del servicio de la deuda a 28 países de bajos ingresos a través del Fideicomiso de Contención y Alivio de Catástrofes (CCRT). Si la cancelación de los pagos de la deuda alcanza el potencial máximo prometido por el FMI, o sea un total de aproximadamente 964 millones USD, el alivio del servicio de la deuda anunciado solo cubrirá una quinta parte de los pagos al FMI por Países DSSI en 2021 y 2022.

Otro de los temas abordados durante las reuniones ha sido el debate sobre una asignación general anunciada de 650.000 millones USD de los derechos especiales de giro del FMI. Dicha asignación implica que los países de ingresos bajos reciban alrededor de 7.000 millones USD y los países de ingresos medios alrededor de 204.000 millones de dólares. Los montos relativamente bajos recibidos por estos países son el resultado de la falla fundamental del sistema financiero. Los DEG se asignan en proporción a la cuota de los miembros del FMI, lo que significa que los DEG están muy sesgados hacia los países ricos que obtienen alrededor del 67% de la asignación, mientras que los países de bajos ingresos solo obtienen alrededor del 1% (Eurodad, 2021).

Conclusiones :

Las evaluaciones optimistas acerca de que la economía mundial puede crecer un 4 por ciento en 2021, asumiendo que la vacunación contra la COVID-19 se generalice a lo largo del año, resultan controvertidas y obvian el desempeño real que tuvieron los mercados y flujos financieros en 2020, analizado a lo largo de este trabajo.

Resulta clave establecer cuál es la suposición de referencia para el crecimiento de 2021, establecida por las Instituciones financieras internacionales. Sin dudas aseguran que se observará un amplio despliegue de vacunas en las economías avanzadas y en los principales mercados emergentes y economías en desarrollo en la segunda mitad de 2021. Sin embargo, terminando el mes de marzo de 2021, con la suspensión de la aplicación de algunas de las vacunas generadas en Occidente, por las secuelas que han provocado en los pacientes, resulta apropiado llamar la atención sobre el elevado nivel de incertidumbre existente acerca de

estos temas.

Un escenario negativo en el que los contagios sigan aumentando y se retrase el despliegue de una vacuna podría provocar que el crecimiento mundial se redujera en torno a 1,6 % en 2021. Y en este contexto, no debe pasarse por alto la desigualdad de la recesión en la que se verían sumidos muchos países para los cuales la probable recuperación es muy lejana. Lo cierto es que podrían requerirse años para que aquellos países cuyas condiciones económicas se han agravado por la confluencia de esta multiplicidad de crisis sanitaria, económica, social, ambiental, vean una mejoría. En primer lugar, se impone la idea acerca de cómo la crisis económica derivada de la pandemia ha incrementado las necesidades, pero a la vez ha reducido el gasto en Ayuda Oficial al Desarrollo, afectando la capacidad de los países pobres para movilizar ingresos a partir de otras fuentes. La pandemia podría sumir en la pobreza entre 200 y 500 millones de personas más. Sin embargo, los aportes se han quedado muy por debajo de los 10 190 millones de dólares solicitados por las Naciones Unidas para ayudar a los países pobres a afrontar esta crisis. En este sentido también resulta crucial abordar el tema del endeudamiento creciente e insostenible para el mundo subdesarrollado como uno de los temas recurrentes pero cuya solución en las actuales circunstancias es impostergable.

BIBLIOGRAFÍA

- BPI (2020) Central bank policy rates, Disponible en <https://www.bis.org/statistics/cbpol.htm>
- BPI. (2020a). BIS Quarterly Review, December 2020. Disponible en [BIS.org/QR all issues](https://www.bis.org/QR/allissues)
- BPI. (2020b). Consumer prices, Disponible en <https://www.bis.org/statistics/cp.htm>
- BPI (2020c) BPI Annual Report Disponible en www.bpiexpressonline.com
- BPI. (2020d). Credit to the non-financial sector, Disponible en <https://www.bis.org/statistics/cp.htm>
- BPI. (2020e). How are household finances holding up against the Covid-19 shock? Disponible en <https://www.bis.org/publ/bisbull22.htm>
- BPI. (2020f). Effective exchange rate indexes, Disponible en <https://www.bis.org/statistics/eer.htm>

Brown, Stephen. (2021). The impact of COVID-19 on development assistance.

Economistvision (2021)

Banco Mundial: remesas globales cayeron el 7 por ciento en 2020 y se espera una caída adicional en 2021. [Economist Vision](https://economistvision.com/banco-mundial-remesas-globales-cayeron-el-7-porciento-en-2020-y-se-espera-una-caida-adicional-en-2021/), 17 febrero, 2021. Consultada el 25 de febrero 2021. Disponible en <https://economistvision.com/banco-mundial-remesas-globales-cayeron-el-7-porciento-en-2020-y-se-espera-una-caida-adicional-en-2021/>

EU. 2021. Long term government bond yields, [h Disponible en https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/-/teimf050](https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/-/teimf050)

Eurodad (2021) Spring Meetings 2021: Yet another insufficient response to the Covid-19 crisis? 13 April 2021. Consultado 14 de abril 2021. Disponible en https://www.eurodad.org/spring_meetings_2021?utm_campaign=imf_wb_spr_meetings&utm_medium=email&utm_source=eurodad

FMI. (2020). Commodity Prices, Disponible en <https://www.imf.org/en/Research/commodity-prices>

FMI. (2020a). COFFER, data.imf.org. Q4.

Japan Today. (2020) World's ultra-wealthy go for gold amid stimulus bonanza, Disponible en <https://japantoday.com/category/business/refile-analysis-world-%27s-ultra-wealthy-go-for-gold-amid-stimulus-bonanza>

Heraldodemexico.com.mx (2021) Inversión extranjera global se desploma 42% en 2020: UNCTAD. Consultada 3 de febrero 2021. Disponible en <https://heraldodemexico.com.mx/economia/2021/1/24/inversion-extranjera-global-se-desploma-42-en-2020-unctad-248835.html>

IATI (2021) 2020 Financing for Sustainable Development Report by the Inter-agency Task Force on Financing for Development. https://developmentfinance.un.org/sites/developmentfinance.un.org/files/FSDR%202020%20slides_0.pdf. Disponible en <https://developmentfinance.un.org/fsdr2020>

Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por su sigla en inglés) (2021) Global Debt Monitor. February 17, 2021. Disponible en WWW.iif.com

msf.es. (2020) La pandemia condiciona una agenda marcada por el aumento de las necesidades y el retroceso de la financiación. Disponible en <https://www.msf.es/actualidad/espana/2019-2020-la-pandemia-codiciona-una-agenda-marcada-aumento-las-necesidades-y>

OCDE.org (2020) ODA 2019 detailed summary. Disponible en <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-data/ODA-2019-detailed-summary.pdf>

- DAC Joint Statement COVID 19. Disponible en <http://www.oecd.org/development/joint-statement-by-the-oecd-development-assistance-committee-on-the-covid-19-crisis.htm>
- Olivié, Iliana, 2020. ¿Cómo será la ayuda al desarrollo después de la crisis del Coronavirus? Disponible en <https://blog.realinstitutoelcano.org/como-sera-la-ayuda-al-desarrollo-despues-de-la-crisis-del-coronavirus>
- OXFAM.org, 2020. 50 years of broken promises. Disponible en https://www.oxfam.org/en/research/50-years-broken-promises&ved=2ahUKEwjZkJqJqO_tAhUiq1kKHf5QC3QQFjADegQIDRAC&usg=AOvVaw2GWxbFaGlfeFprqfITIk37
- Rodríguez Silvia (2021) Sube 355% endeudamiento global; en México, deuda pública pasa de 36 a 45% del PIB. Ciudad de México, 17 de febrero 2021 Milenio. Disponible en <https://www.milenio.com/negocios/deuda-global-subio-2020-pasivos-llegan-355-pib-mundial-ii>
- TLC ASOCIADOS (2021) Last Updated on febrero 8, 2021 by TLC ASOCIADOS Disponible en <https://www.tlcasociados.com.mx/inversion-extranjera-directa-continuara-con-tendencia-debil-en-2021/>
- UNCTAD (2021) La inversión extranjera directa mundial cayó un 42% en 2020, las perspectivas siguen siendo débiles. Disponible en <https://unctad.org/news/global-foreign-direct-investment-fell-42-2020-outlook-remains-weak>
- (2021a) Investment trends monitor. Issue 38. Disponible en https://unctad.org/system/files/official-document/diaeiainf2021d1_en.pdf
- UNESCAP (2021) Foreign direct investment trends and outlook in Asia and Pacific Disponible en <https://www.unescap.org/resources/foreign-direct-investment-trends-and-outlook-asia-and-pacific-20202021>
- www.cnbc.com (2021) China received more foreign investment last year than US. 24 de enero de 2021. Consultada 4 de febrero de 2021. Disponible en <https://www.cnbc.com/2021/01/24/china-received-more-foreign-investment-last-year-than-us-un-says.html>
- www.devinit.org (2021) AID data 2019-2020: Analysis of trends before and during Covid. February 2021. Development Initiatives. En Aid_AID_data_2019-2020:_Analysis_of_trends_before_and_during_Covid. Pdf. www.devinit.org.
- Yahoo Finance. 2021. Statistics, Disponible en <http://finance.yahoo.com/>

14

Precios de los alimentos en 2020 y 2021

Dra. Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

De acuerdo a las últimas informaciones de la FAO sobre el comportamiento de los precios de los alimentos se revela que el índice de precios de los alimentos de se situó en el mes de febrero de 2021 en un promedio de 116.0 puntos, es decir, 2,8 puntos (un 2,4 %) más que en enero, lo cual hizo de este el noveno mes consecutivo de subidas y constituye el nivel más elevado registrado desde julio de 2014.

El incremento de febrero obedeció a aumentos considerables en los subíndices del azúcar y los aceites vegetales, mientras que los de los cereales, los productos lácteos y la carne también subieron pero en menor medida.

El índice de precios de los cereales de la FAO registró en febrero un promedio de 125,7 puntos, esto es, 1,5 puntos (un 1,2 %) más que en enero y 26,3 puntos (un 26,5 %) por encima de su nivel de febrero de 2020. Entre los principales cereales secundarios, los precios internacionales del sorgo fueron los que más aumentaron, con una subida del 17,4 % en febrero, que los sitúa un 82,1 % por encima de los valores registrados en el mismo mes del año pasado, impulsados por la fuerte demanda actual por parte de China.

Asimismo, los precios internacionales del maíz también subieron, aunque solo un 0,9 % respecto del mes anterior. En febrero, los precios de exportación del maíz alcanzaron valores superiores en un 45,5 % a los del año anterior, sustentados por la fuerte demanda continua de importaciones en un contexto de disminución de los suministros para la exportación.

Los precios de exportación del trigo se mantuvieron prácticamente estables en febrero, pero superaban en un 19,8 % a los del año pasado. Los precios internacionales del arroz también repuntaron un poco más, impulsados por la demanda de arroz índica y japónica de menor calidad.

El índice de precios de los aceites vegetales de la FAO registró un promedio de 147,4 puntos en febrero, lo que supone un aumento de 8,6 puntos (un 6,2 %) respecto

de enero y constituye el nivel más elevado desde abril de 2012. La continua fortaleza se debe a los precios más firmes de los aceites de palma, soja, colza y girasol.

Los precios internacionales del aceite de palma subieron por noveno mes consecutivo en febrero, como consecuencia de la preocupación por la escasez de existencias en los principales países exportadores causada por un nivel de producción inferior a su potencial.

Al mismo tiempo, las cotizaciones de la soja se mantuvieron en una trayectoria alcista, principalmente a causa de la actual escasez mundial de suministros antes de la llegada de la nueva cosecha en América del Sur.

En cuanto a los aceites de colza y girasol, los precios internacionales fueron sostenidos, respectivamente, por unas perspectivas sobre la producción en 2021 menores de lo previsto inicialmente en la Unión Europea y por una mayor reducción de las disponibilidades exportables en la región del Mar Negro. Evidentemente, la subida de los precios del crudo también empujó al alza los valores de los aceites vegetales.

El índice de precios de los productos lácteos de la FAO se situó en un promedio de 113,0 puntos en febrero, con un aumento de 1,9 puntos (un 1,7 %) respecto de enero, subiendo por noveno mes consecutivo y acercándose al nivel más elevado en 40 meses.

En febrero, las cotizaciones internacionales de la mantequilla subieron, sustentadas por las firmes importaciones de China en un contexto de escasez de suministros para la exportación en Europa occidental como resultado del aumento repentino de la demanda interna en vista de las próximas vacaciones de primavera.

Las cotizaciones de la leche entera en polvo aumentaron a causa del elevado nivel de importaciones y la preocupación por una posible disminución de los suministros para la exportación en Nueva Zelanda a raíz de las condiciones atmosféricas secas.

Los precios de la leche desnatada en polvo también aumentaron, como consecuencia del bajo nivel de existencias y las escasas disponibilidades exportables en Europa. Por el contrario, la reducción de la demanda de suministros al contado, sumada a las importantes reservas acumuladas en los Estados Unidos de América, deprimió las cotizaciones del queso.

El índice de precios de la carne de la FAO registró un promedio de 96,4 puntos en febrero, es decir, un alza de 0,6 puntos (un 0,6 %) desde enero, o sea el quinto aumento mensual consecutivo, pese a lo cual el índice aún se sitúa 4,1 puntos (un 4,0 %) por debajo del nivel registrado en el mismo mes del año pasado.

En febrero, las cotizaciones internacionales de las carnes de bovino y ovino subieron principalmente como resultado de los escasos suministros en las principales regiones

productoras, lo cual se vio acentuado por unos niveles inferiores de elaboración en Oceanía debido a la demanda sostenida para la reconstitución de la cabaña ganadera.

Por el contrario, las cotizaciones de la carne de cerdo cayeron a causa de la disminución de las compras de China en un contexto de fuerte exceso de la oferta y aumento del número de cerdos sin vender en Alemania debido al mantenimiento de la prohibición de las exportaciones a los mercados asiáticos. El descenso de las compras de China también deprimió las cotizaciones mundiales de la carne de aves de corral, pese a las perturbaciones en el suministro relacionadas con las tormentas invernales en los Estados Unidos de América.

El índice de precios del azúcar de la FAO registró un promedio de 100,2 puntos en febrero, esto es, 6 puntos (un 6,4 %) más que en enero, lo que representa el segundo aumento mensual consecutivo y el nivel más elevado desde abril de 2017.

La última subida de las cotizaciones internacionales del azúcar se debió a la continua preocupación por la disminución de la oferta mundial en 2020/21, como resultado del descenso de la producción en los principales países productores y una fuerte demanda de importaciones de Asia.

Las limitaciones logísticas que dificultaron los envíos de la India y el repunte de los precios del crudo, que podría hacer que se destine más molienda de caña de azúcar a la producción de etanol en el Brasil, el mayor exportador de azúcar del mundo, contribuyeron a empujar los precios al alza. Sin embargo, las expectativas de una recuperación de la producción en Tailandia y de una excelente cosecha en la India en 2021/22 frenaron un aumento mensual posiblemente mayor de los precios.

BIBLIOGRAFÍA

FAO(2021): [Índice de precios de los alimentos de la FAO](#)

FAO (2021): [Nota informativa de la FAO sobre la oferta y la demanda de cereales](#)

FAO (2020) Perspectivas Agrícolas OCDE-FAO

15

Tendencias del mercado petrolero en el 2020 y proyecciones para un futuro próximos

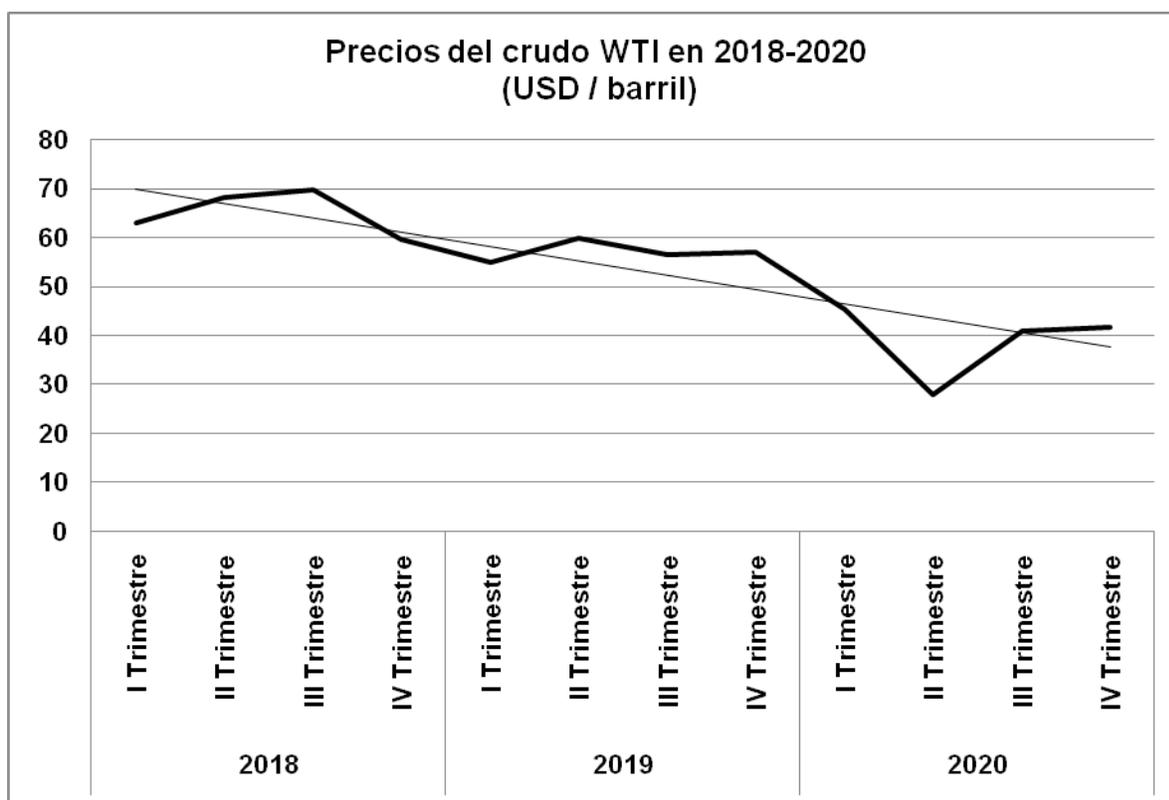
Dr. Ramón Pichs Madruga
Director del CIEM

La caída de los **precios del petróleo** marcó el comportamiento de este estratégico mercado en 2020, debido a los efectos de la pandemia Covid-19. En 2019 el petróleo aportó alrededor del 33% del balance de energía comercial a escala global (BP, 2020), y sigue siendo un componente clave para el funcionamiento de la economía mundial.

Este mercado, que en la práctica funciona como uno de los termómetros de la economía mundial, registró una marcada caída de precios en los primeros seis meses de este año, en momentos en que el mundo se ha visto impactado por un reforzamiento de la recesión económica debido a la rápida expansión y persistencia de la pandemia Covid-19. La combinación de la contracción en la demanda petrolera, generada por la propagación del Coronavirus, y el alto grado de especulación que persiste en ese importante mercado tiende a sobredimensionar la caída de precios.

Las medidas de confinamiento adoptadas en numerosos países como respuesta a la pandemia implicaron una drástica reducción del transporte y otras actividades económicas con implicaciones muy recesivas para la economía mundial y por tanto para la demanda de energía, en general, y petróleo en particular.

Gráfico 1.



Fuente: Elaborado a partir de US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2020.

En el caso del crudo *West Texas Intermediate (WTI)* el desplome fue de 35.3% en el primer semestre de 2020. Esta caída ocurre luego de una contracción de precios de 10% en 2019, concentrada sobre todo en el segundo semestre de ese año. La erosión de los precios en la primera mitad de 2020 fue particularmente marcada en el segundo trimestre, cuando el WTI promedió 28 dólares por barril (frente a 45.3 dólares en el primer trimestre). Para el segundo semestre del año el precio promedio estimado fue de 41.2 dólares; y como promedio anual en 2020 unos 39 dólares por barril (ver *Tabla 1*). Para 2021 se proyecta un precio promedio de 46 dólares / barril para este crudo.

El precio promedio del crudo *Brent* (del Mar del Norte) pasó 62.6 dólares por barril en el segundo semestre de 2019, a 39.7 dólares en los primeros seis meses de 2020 (50 dólares en el primer trimestre y 29.5 dólares en el segundo). Para la segunda mitad de 2020 se estima un precio promedio de 43.1 dólares, para una media anual de 41.4 dólares por barril (ver *Tabla 1*), y se proyecta un precio promedio de unos 49 dólares por barril en 2021. El precio de la canasta de referencia de crudos de la OPEP promedió 39.2 dólares por barril en el primer semestre de 2020 y 40.8 dólares en los 11 primeros meses del año. (OPEC MOMR, 07/2020 y 12/2020).

TABLA 1. PRECIOS PROMEDIO TRIMESTRALES Y ANUALES DEL WEST TEXAS INTERMEDIATE (WTI) Y EL BRENT (EN USD POR BARRIL).

Año / Tipo de crudo	I Trimestre	II Trimestre	III Trimestre	IV Trimestre	Promedio anual
2018					
WTI	62.90	68.07	69.69	59.59	65.06
Brent	66.84	74.53	75.02	68.29	71.19
2019					
WTI	54.82	59.88	56.35	56.86	56.99
Brent	63.14	69.04	61.90	63.30	64.34
2020					
WTI	45.34	27.96	40.89	41.63(*)	38.96(*)
Brent	49.97	29.52	42.97	43.31(*)	41.43(*)

Nota:

(*) Datos estimados o proyecciones.

Fuente: US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2020.

Un momento de gran impacto, en medio de la pandemia, ocurrió el 20 de abril de 2020, cuando las cotizaciones del WTI para contratos con vencimiento en mayo cayeron en más de 50 dólares por barril, y al cierre del día registraban valores negativos sin precedentes (-37.67 dólares por barril) (*OB 06-07/20*). Este fue el resultado combinado de varios factores: demanda petrolera sumamente deprimida en un mes de alta sincronía global de afectaciones por la Covid-19, sobreoferta agravada por el abandono en marzo del acuerdo de restricción productiva de la OPEP y otros productores (OPEP+), déficit de capacidades de almacenamiento sobre todo en EE.UU., y especulación galopante en este mercado.

La **demanda mundial de petróleo** en 2020 alcanzó 89.9 MBD frente a 99.8 MBD en 2019, es decir cayó en 9.8% bajo los efectos de la Covid-19 (*ver Tabla 2*). En los países de la OCDE (que absorben el 47% del consumo de petróleo) este indicador se desplomó en 11.5%, debido a caídas combinadas en las tres áreas centrales de la OCDE: Europa (-13.7%), América (-10.9%) y Asia-Pacífico (-9.3%)

Por su parte, en los países en desarrollo (que captan el 49.4% del consumo mundial de petróleo) la caída de la demanda petrolera en 2020 fue de 8.1%, con relación a 2019, con deterioros de este indicador en todas las regiones en desarrollo: Asia (-7.4%), Medio Oriente (-7.8%), América Latina (-9%) y África (-8.4%). El retroceso del consumo petrolero durante 2020 en China fue de 3.7%, y en la India de 14.5%. En Rusia la disminución fue de 10.5%.

TABLA 2. VARIACIÓN DE LA DEMANDA MUNDIAL DE PETRÓLEO EN 2019 Y 2020 (MBD).

Regiones y países	% de la demanda en 2020	2019	2020
OCDE	47.0	47.75	42.27
-Américas	25.1	25.70	22.90
--EE.UU.	20.3	20.86	18.70
-Europa	13.5	14.25	12.30
-Asia Pacífico	8.1	7.79	7.06
Países en desarrollo*	49.4	48.4	44.5
-Asia	28.0	27.16	25.16
--China	14.2	13.30	12.81
--India	4.6	4.84	4.14
-ALC	6.7	6.59	6.00
-M. Oriente	8.4	8.20	7.56
-África	4.5	4.45	4.07
-Otros (Eurasia)	1.9	2.00	1.71
Rusia	3.6	3.61	3.23
TOTAL	100	99.76	89.89

Nota: * Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, diciembre 2020.

Para 2021 se prevé un aumento de la demanda mundial de petróleo del 6.6%, es decir, 5.9 MBD debido a la esperada recuperación económica en ese año (OPEC, 12/2020).

La OPEP aportó el 37.4% de la **producción** petrolera mundial en 2019, según estadísticas de *British Petroleum (2020)*. Para 2019 la propia OPEP reportó unos 29.3 MBD de crudo producido, de los cuales Arabia Saudita, con unos 9.8 MBD, aportó alrededor de la tercera parte. Según estadísticas energéticas de los EE.UU., la producción de crudo de la OPEP totalizó 29.3 MBD en 2019, 25.6 MBD en 2020 y podría aumentar a 27.5 MBD, como promedio anual, en 2021 (EIA-US, 12/2020).

A inicios de diciembre de 2019, la OPEP junto a otros productores como Rusia (OPEP+) anunciaron una reducción de su producción conjunta en 1.7 MBD con relación a los niveles de octubre de 2018, una meta más restrictiva que la de 1.2 MBD fijada con anterioridad (EIA-US, 12/2019). Este nuevo recorte fue concebido como un intento por apuntalar las cotizaciones del crudo, pero fue abandonado temporalmente en marzo de 2020, con efectos depresivos sobre los precios.

Desde comienzos de abril se reanudó este acuerdo, vigente hasta julio 2020; y a partir de julio se mantuvieron las restricciones de producción pero con mayor flexibilidad. Irán, Venezuela y Libia no están incluidos en el Acuerdo OPEP+. En los casos de Irán y Venezuela son países afectados por las medidas restrictivas y del bloqueo aplicado por EE.UU., y Libia sigue impactada por la guerra civil, que es una secuela de la invasión y ocupación del país por EE.UU. y sus aliados en 2011.

Los precios en caída tienden forzar a importantes exportadores mundiales de petróleo como la OPEP (en particular Arabia Saudita) y Rusia a negociar y preservar acuerdos de estabilización de precios, como ocurrió a inicios de abril 2020, pues sus presupuestos públicos dependen en gran medida de los ingresos petroleros. Sin embargo, persiste gran escepticismo entre los expertos acerca del alcance real de estos acuerdos en medio de inédita situación socioeconómica mundial actual y previsible

La producción petrolera fuera de la OPEP disminuyó en 2.3 MBD en 2020, es decir, una reducción del 3.7%, según datos de la OPEP. Las principales contribuciones a esta contracción productiva correspondieron a EE.UU., donde la producción cayó en 0.77 MBD y Rusia (-1.05 MBD). La OCDE registró un repliegue productivo de 1.07 MBD, donde incide sobre todo la caída en EE.UU. (ver Tabla 3). También se registraron caídas en Canadá, Kazajstán, Colombia, Malasia y Azerbaiyán. Entre los países que aumentaron su producción en 2020 se ubican Noruega, Brasil, China y Guyana, según reportes de la OPEP.

TABLA 3. VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE PETROLERA FUERA DE LA OPEP EN 2019 Y 2020 (MBD).

<i>Regiones y países</i>	<i>% de la producción no OPEP en 2020</i>	2019	2020
OCDE	48.1	30.00	29.13
-Américas	40.8	25.77	24.70
--EE.UU.	29.1	18.43	17.66
-Europa	6.4	3.71	3.89
-Asia Pacífico	0.9	0.52	0.54
Países en desarrollo*	34.8	21.46	21.08

-Asia	12.3	7.59	7.47
--China	6.9	4.05	4.16
-ALC	10.1	6.06	6.09
-M. Oriente	5.2	3.20	3.16
-África	2.4	1.53	1.46
-Otros (Eurasia)	4.8	3.08	2.90
Rusia	17.1	11.44	10.39
TOTAL	100	62.91	60.59

Nota:

* Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, diciembre 2020.

En los países en desarrollo no miembros de la OPEP la producción se ubicó en torno a los 21.08 MBD en 2020, lo que representa el 34.8% del total no OPEP. Por su parte, Rusia aportó 10.39 MBD (17.1% del total).

Según proyecciones de la OPEP, la producción petrolera fuera de los países miembros de esa Organización podría aumentar en 1.2% en 2021 (es decir, en unos 0.7 MBD). En este incremento incidiría la recuperación en la OCDE (0.6 MBD), concentrada sobre todo en Norteamérica (0.5 MBD); y América Latina (0.3 MBD); con una caída de Rusia en 0.2 MBD. Para 2021 se reportan incrementos significativos en EE.UU., Canadá, Brasil y Noruega, pero en la mayor parte de los casos este aumento responde a una recuperación productiva con relación a 2020 más que a nuevos proyectos de producción (OPEP-MOMR, 12/2020).

La **producción de crudo de EE.UU.**, que llegó a alcanzar 9.4 MBD en 2015 como resultado de la llamada “revolución de los esquistos”, retrocedió hasta 8.9 MBD en 2016 debido a los bajos precios petroleros de esos años. Con la reactivación posterior del “*frackingoil*”, la producción total de petróleo de Estados Unidos alcanzó los 12.25 MBD en 2019, y se proyectaba inicialmente que podría ascender hasta 13.2 MBD en 2020, lo que representaría un nuevo récord productivo en este país. El récord anterior de 9.6 MBD corresponde a 1970.

Sin embargo, en 2020 el nivel productivo de este país fue de 11.34 MBD, debido a los efectos de la pandemia Covid-19 que se tradujo en un desplome de precios, con afectaciones para los productores norteamericanos que basan su actividad en el *fracking*. Este fue el primer descenso productivo registrado desde 2016 (ver Tabla 4).

El desplome de los precios ha puesto a prueba la capacidad de producción petrolera mediante el *fracking* en Estados Unidos, donde muchos pozos han dejado de ser rentables. La cantidad de equipos de perforación activos en EE.UU. pasó de 819

unidades en el cuarto trimestre de 2019 a 259 en el tercer trimestre de 2020, es decir una reducción de 68.4% en ese período (OPEP-MOMR, 12/2020). Para 2021 se prevé una nueva contracción productiva hasta los 11.1 MBD (EIA-US, 12/2020).

En cuanto al **comercio internacional petrolero de EE.UU.**, se registró una caída de las importaciones netas de petróleo (crudo y derivados) de este país desde 3.77 MBD en 2017 hasta 0.67 MBD en 2019. En 2020 se registraron exportaciones netas de 0.61 MBD y para 2021 se proyectan importaciones netas de 0.75 MBD. Las exportaciones netas de derivados del petróleo de EE.UU. han aumentado en los años recientes, hasta alcanzar 3.36 MBD en 2020 y se prevé que lleguen a 3.37 MBD en 2021 (Tabla 4).

TABLA 4. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA PRODUCCIÓN DE CRUDO Y LAS IMPORTACIONES DE PETRÓLEO (CRUDO + DERIVADOS) DE EE.UU. (EN MBD)

	2017	2018	2019	2020	2021
Producción	9.4	11.0	12.25	11.34	11.10
Importaciones					
Crudo	6.81	5.72	3.82	2.75	4.12
Productos	-3.04	-3.38	-3.15	-3.36	-3.37
Total	3.77	2.34	0.67	-0.61	0.75

Fuente: Tomado de US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2019 y diciembre 2020.

Entre los factores que multiplican la incertidumbre en relación con el curso del **mercado petrolero en un futuro próximo** cabe destacar, el impacto la pandemia de la Covid-19 sobre la economía mundial, el comportamiento de los acuerdos de recorte productivo entre la OPEP y otros productores (OPEP+); y la dinámica de los combustibles no convencionales en los EE.UU. Todas las fuentes especializadas destacan el alto grado de incertidumbre en torno a las proyecciones del mercado petrolero, lo que se corresponde con la evolución aún incierta de la pandemia Covid19 y sus secuelas.

BIBLIOGRAFÍA

- British Petroleum (BP, 2020). *BP Statistical Review of World Energy*. London, June 2020.
- OPEC *Bulletin* (OB 11/20), junio-julio 2020, Viena.
- OPEC (OPEP-MOMR, 12/2019). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2019, Viena.
- OPEC (OPEP-MOMR, 12/2020). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2020, Viena.
- US Energy Information Administration (EIA, 12/2019). *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2019, Washington.
- US Energy Information Administration (EIA, 12/2020). *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2020, Washington.

--0--

16

Evolución del mercado mundial del níquel en 2020

Dr. Mariano Bullón Méndez
Investigador del CIEM

Al primer día del año 2019, el níquel se cotizaba a 10.592,5 dólares la TM, mientras que a misma fecha del 2020, mostraba un alza hasta 13.995 dólares, con un repunte de 3.402,5 dólares la TM, cuando la pandemia de la COVID-19 no había irrumpido aún con su efecto devastador, en las economías de las diferentes áreas geográficas.

Ya en diciembre de 2020 la cotización del metal era de 16.823,04 dólares por TM, marcando una diferencia a la alza de 3.316,18 dólares, con relación a la cotización promedio de enero 2020 (13.506,86), lo que evidencia el impacto de la recuperación, durante el segundo semestre, de grandes economías como la de China y Estados Unidos, entre otras.

En cuanto a los precios promedio anuales, 2019 terminaba con una cotización de 13.905,84 dólares, mientras que 2020 cerrará con un precio algo menor de 13.663,67 la TM, para un diferencial de 242,17 dólares a la baja

En la Tabla 1 se pueden apreciar, a continuación, las variaciones por meses a lo largo del año 2020 y en los dos primeros meses de 2021.

Tabla 1. Precio Mensual Níquel. 2020 – 2021. Dólares americanos por tm

Mes	Precio	Tasa de cambio
Enero	13.506,86	-2,33 %
Febrero	12.715,55	-5,86 %
Marzo	11.846,23	-6,84 %
Abril	11.804,01	-0,36 %
Mayo	12.179,61	3,18 %
Junio	12.727,15	4,50 %
Julio	13.402,30	5,30 %
Agosto	14.537,75	8,47 %
Septiembre	14.857,49	2,20 %
Octubre	15.239,36	2,57 %
Noviembre	15.807,73	3,73 %
Diciembre	16.823,04	6,42 %
Enero 2021	17.863,18	6,18 %
Febrero 2021	18.584,38	4,04 %

Fuente: <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>

Se evidencia una caída en los precios promedio en los primeros meses de 2020, que va desde -2,33% en enero, hasta el máximo de caída de - 6,84% en marzo, para comenzar un repunte al final de semestre, sobre todo a partir de la recuperación de mayo de 2020 (3,18%).

A partir de junio y hasta el mes de agosto, la recuperación es notoria, pasando de 4,50% a 8,47% el crecimiento intermensual, mientras que en septiembre y octubre, el crecimiento de los precios se desacelera, pasando a disminuir visiblemente los porcentajes, creciendo sólo 2,20% en septiembre y 2,57% en octubre, para luego volver a escalar en 3,73% en noviembre y en 6,42% en diciembre, último mes del año, para desacelerarse en los dos primeros meses de 2021 (6,18% y 4,04%, respectivamente), como puede apreciarse en la tabla anterior.

Las elevadas alzas de diciembre 2020 y enero 2021 pueden obedecer a las proyecciones de crecimiento a escala global (5,6%, OCDE), sobre todo de las principales economías, además de las expectativas con relación a los impactos previsibles de la vacunación contra la COVID-19.

Los precios han oscilado, según la dinámica de las principales economías y la volatilidad de la demanda⁷⁵. Un importante elemento que ha influido en los movimientos del precio del níquel ha sido la tendencia a la recuperación de la economía china a partir del segundo trimestre 2020 (ver tendencia alcista del precio manifiesta, sobre todo, entre mayo y agosto), al ser el gigante asiático el mayor consumidor de níquel a nivel mundial.⁷⁶ Según World Energy Trade (2020), el precio del metal mejoró con la reapertura en abril del mercado en China.

Mientras, las principales reservas del níquel se encuentran situadas en los siguientes países: Indonesia con el 22% de las reservas conocidas en el mundo, con 21 millones de TM; Australia posee 20 millones de reservas, alrededor del 21% de la cuota mundial (entre estos dos países suman más del 40% del total); Brasil ocupa el tercer lugar, con 16 millones; Rusia tiene 6,9 millones, 7% del total mundial; Cuba posee alrededor de 5,5 millones de TM, 6% de las reservas, y Filipinas con 4,8 millones, según USGS. (NS Media Group Limited, 2021)

En ese contexto, Nickel Asia y Global Ferronickel reiniciaron operaciones en mayo, a fines del primer semestre, mientras que Fitch redujo su pronóstico de crecimiento de la producción de minas de níquel del 25% interanual al 10% en 2020 y aumentó su pronóstico de 2021 a un crecimiento del 20%.

El desplome en el precio de este metal, durante el primer semestre, se ha generado fundamentalmente a consecuencia de un recorte en la demanda productiva, producto de la recesión producida por la pandemia de la COVID-19.

Obviamente, como consecuencia de la COVID-19, que ha traído la desaceleración de la economía mundial (-3.3%) y la contracción del comercio sobre un 9%, junto con la disrupción de las cadenas de valor y de suministro, los insumos producidos que contienen níquel en su elaboración, así como los sectores donde se usan esos productos, que se contrajeron durante el año, como el turismo y la aviación comercial, la dinámica de los precios del níquel ha sido errática.

⁷⁵ Este metal industrial se utiliza fundamentalmente "...en la fabricación de acero inoxidable, aleaciones especiales y otras aleaciones como latones y bronce y aleaciones con cobre, cromo, aluminio, plomo, cobalto, plata y oro, así como en la fabricación de baterías recargables, cuerdas para guitarra eléctrica, cápsulas de micrófono y catalizadores para el refinamiento del petróleo, entre otros." (Díaz, 2021)

⁷⁶ Según el ranking de los países con mayor consumo de níquel refinado a nivel mundial 2019 (en miles de toneladas métricas), los cinco primeros son: China (1.304,3 tm), Indonesia (175), Japón (154,7), Corea del Sur (116) y Estados Unidos (195,6). (Díaz, 2020)

De modo que, la dinámica recuperativa de los precios mostrada en la Tabla 1 parece augurar una tendencia al alza, notable entre noviembre 2020 y febrero 2021, aunque con una nueva desaceleración, que pudiera mantenerse para los meses venideros de 2021, de no cumplirse los pronósticos relativos a la expansión económica anunciados por diferentes organismos internacionales.

No obstante, habría que esperar la forma que adopte la salida de la crisis, que no va a ser rápida (escenario en V) debido a los rebrotes de la COVID-19 en diferentes regiones como Europa, Asia y Estados Unidos, y la aparición de diferentes cepas del nuevo coronavirus reportadas en casi todas las regiones geográficas, según OMS, llevando probablemente a recaídas (escenario en W), lo que apuntaría a un escenario de lenta recuperación (U) o que se extendiera más allá del primer semestre de 2021 (escenario en L). Dependerá, además, de cómo se manifieste la dinámica del mercado de metales de Londres (LME) en un futuro previsible, marcado por un alto grado de incertidumbre y en materia de especulación.

Además, no sería lógico esperar el mismo comportamiento en todas las regiones ni economías. Va a depender, seguramente, del punto de partida pre-crisis, así como del impacto de las medidas particulares que en cada caso se hayan tomado durante la crisis en materia de políticas públicas y se tomen en la época post pandemia, también llamada de la nueva normalidad.

BIBLIOGRAFIA

- Banco Mundial (2020). Resumen anual 2020: El impacto de la COVID-19 (coronavirus) en 12 gráficos. Diciembre 14 de 2020. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/es/voices/resumen-anual-2020-el-impacto-de-la-covid-19-coronavirus-en-12-graficos>. Consultado 20 de diciembre de 2020.
- Díaz, A. (2020). Mayores países consumidores de níquel refinado a nivel mundial 2019. Diciembre 14 de 2020. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/>. Consultado 16 de marzo de 2020.
- Díaz, A. (2021). Países líderes en la producción de níquel a nivel mundial 2020. Marzo 5 de 2021. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/>. Consultado: marzo 16 de 2020.
- Indexmundi (2020). Níquel Precio Mensual - Dólares americanos por tonelada métrica, en <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>, consultado 7 de julio y 19 de diciembre de 2020.
- MINING (2020). La producción mundial de níquel disminuirá un 19% interanual en 2020. Junio 19 de 2020. Disponible en: <https://www.worldenergytrade.com/metales/>. Consultado: julio 8 de 2020.
- NS Media Group Limited (2021). Los seis países con las mayores reservas de níquel del mundo. Disponible en: <https://www.worldenergytrade.com/metales/otros-metales/>. Consultado: marzo 16 de 2021.

Tematicas.org (2020). PRECIOS NÍQUEL 18/12/2020 (2020) /PRECIOS /ECONOMÍA, en <https://tematicas.org/indicadores-economicos/economia-internacional/precios/precio-niquel/> , consultado 19 de diciembre de 2020.

World Energy Trade (2020). Mejora precio del Níquel con reapertura de mercado en China. Abril 21 de 2020. Disponible en: <https://www.worldenergytrade.com/>. Consultado: Julio 8 de 2020

17

Precios internacionales del azúcar en 2020

Dra. Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

Según el índice de precios de los alimentos que elabora la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), los precios internacionales del azúcar fueron los que más subieron, con un 8,1% más respecto a diciembre. Se situaron en un promedio de 94,2 puntos en enero y 100,2 puntos en febrero. Se trata del nivel más elevado desde mayo de 2017.

El índice de precios del azúcar de la FAO subió un 6,4 % desde enero, debido a que el descenso de la producción en algunos de los principales países productores y la fuerte demanda de importaciones en Asia suscitaron preocupaciones, que se mantienen, sobre la reducción de la oferta a nivel mundial..

Este aumento de los precios se debió principalmente a preocupaciones por la disminución de las disponibilidades a nivel mundial en 2020/21, tras el empeoramiento de las perspectivas para las cosechas en Rusia, Tailandia y la Unión Europea, y las condiciones meteorológicas más secas de lo normal en América del Sur, indica la FAO. Las expectativas con respecto a una recuperación de la producción en Tailandia y a una excelente cosecha en la India moderaron el incremento

Además, la organización explica que “las recientes subidas de los precios del petróleo crudo y el fortalecimiento del real brasileño frente al dólar estadounidense, que suele afectar a los envíos de Brasil, el mayor exportador de azúcar del mundo, contribuyeron a reforzar los precios del azúcar”.

El precio del azúcar promedio fue 12.88 centavos por libra en el 2020, algo superior al promedio del 2019 que fue 12.15. En el primer trimestre del 2021 el precio ha promediado 16.24 centavos por libra.

En general, el índice de precios de los alimentos que elabora la FAO registró un promedio de 116,0 puntos en febrero, es decir, un 6,9% más que en diciembre de 2020. Este incremento de febrero no solo supone el octavo mes de subida consecutiva, sino que constituye el promedio mensual más elevado registrado desde julio de 2014.

BIBLIOGRAFIA

FAO (2021): [Índice de precios de los alimentos de la FAO](#)
ASOCAÑA Precio promedio mundial del azúcar. Abril 2021 www.asocaña.org

18

2020: año devastador para el turismo

Lic. Maitté López Sardiñas
Investigadora del CIEM

Con mil millones menos de llegadas internacionales y una caída de -74% con relación al año anterior, el 2020 ha sido considerado por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como el peor año de la historia del turismo, en tanto que el declive registrado durante la crisis económica global de 2009 fue de -4%.

Las llegadas de turistas internacionales se redujeron a partir de enero de 2020, con una caída abrupta en marzo de ese mismo año, producto de la pandemia de COVID-19.

Luego de casi una paralización del mundo durante los meses pico de la pandemia (aún sin controlar), el turismo sobresale como el más afectado de todos los grandes sectores económicos. Esta situación fue propiciada por un declive de la demanda y las restricciones de viajes aplicadas como medida de contención al virus.

El impacto devastador de la crisis sanitaria provocó pérdidas estimadas en 1,3 mil millones de dólares por concepto de ingresos de exportación, cifra que multiplica por más de once las registradas durante la crisis económica global de 2008-2009.

El turismo representa un alto porcentaje de ingresos a nivel internacional, siendo en muchos países la principal fuente de los mismos. La COVID-19 ha puesto en peligro entre 100 y 120 millones de empleos turísticos directos, con riesgo de pérdida permanente. Gran parte de estos empleos pertenecen a pequeñas y medianas empresas, en algunos casos quebradas, que representan el 80% de todas las empresas del sector turístico, con gran impacto dentro de su fuerza laboral en mujeres, jóvenes y las minorías.

Lo anterior agudiza las asimetrías sociales existentes en el mundo antes de la pandemia, y ralentiza los progresos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, en una década decisiva para su cumplimiento.

Todas las regiones del mundo han sido afectadas. Asia y el Pacífico, que fue la primera región en sufrir los efectos de la emergencia sanitaria y mantiene las restricciones de viaje más estrictas, registró el mayor descenso de las llegadas de viajeros, con 84%

(300 millones menos). Por su parte, Oriente Medio y África, registraron en ambos casos una caída del 75%.

Europa reportó una caída del número de llegadas del 70%, a pesar de un pequeño y breve repunte en el verano, interrumpido por los constantes rebotes. La región sufrió la mayor caída en términos absolutos, con una disminución de más de 500 millones de turistas en 2020. Las Américas registraron una caída del 69% en las llegadas internacionales, con resultados ligeramente mejores en el último trimestre del año.

El noveno informe de la OMT sobre las restricciones de viajes señala que desde principios de febrero de 2021, de los 217 destinos mundiales, 69 estaban “completamente cerrados al turismo internacional”, siendo Asia-Pacífico y Europa las regiones “más cautelosas”. Los diez principales mercados emisores, que en 2018 generaron el 44% de las llegadas internacionales, desaconsejaron a sus ciudadanos los viajes no esenciales al extranjero.

Este escenario contrasta con el del mes de noviembre de 2020, donde se observaba una flexibilización e incluso un levantamiento de restricciones, y eran 59 los destinos cerrados, frente a los 93 de septiembre o los 165 de mayo. Pero en tres meses, coincidiendo con la aparición de las nuevas cepas del virus, la cifra volvió a elevarse por la gravedad de la situación epidemiológica. El informe mostró la persistencia de diferencias regionales, de los 69 destinos en que se han cerrado por completo las fronteras a los turistas, 30 se encuentran en Asia y el Pacífico, 15 en Europa, 11 en África, 10 en las Américas y 3 en Oriente Medio.

Al respecto, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo insta a los gobiernos de todos los países que abandonen el concepto de “países de alto riesgo” y se centren en cómo tratar a los “viajeros de alto riesgo” individuales en las fronteras. Les sugiere también modificar su enfoque sobre la evaluación de riesgos para reactivar los viajes, tanto de ocio como de negocios. El 32% de los destinos del mundo exigen a los turistas internacionales la presentación de los resultados de un test PCR o una prueba de antígenos negativa a la llegada, así como facilitar sus datos de contacto con fines de rastreo.

Basándose en las tendencias actuales, la OMT prevé que las llegadas de turistas internacionales en el primer trimestre de 2021 serán 85% inferiores a las del mismo periodo de 2019.

La crisis está aún lejos de haber terminado, por lo que los escenarios ampliados para 2021-2024, indican que el turismo internacional podría tardar entre dos años y medio y cuatro, en volver a los niveles de 2019. En este escenario es poco probable que se mantenga el crecimiento sostenido durante los últimos diez años.

La OMT prevé que la demanda de viajes, así como la confianza de los consumidores, seguirán bajas e incidirán en los resultados durante el resto del año, dependiendo del

levantamiento gradual y lineal de las restricciones de viajes, la efectividad de una vacuna, así como de una recuperación económica de los viajeros. A lo anterior se suma la recuperación del sector aeronáutico, factor fundamental para el crecimiento turístico, el cual ha sufrido grandes afectaciones que se traducen en vuelos vacíos entre destinos, aeropuertos cerrados y aviones en tierra, provocando pérdidas económicas, de puestos de trabajos, y salarios.

Independientemente de cuándo se produzca la reactivación del sector turístico, la OMT augura un incremento de la demanda de actividades turísticas de naturaleza y aire libre, con un creciente interés por el turismo interno.

La llegada de la COVID-19 ha transformado la vida de millones de personas en el planeta, dejando claro que el mundo no será igual luego de la pandemia, y mucho menos el turismo, que tiene ante sí el reto de transformarse acorde a las nuevas circunstancias, como un turismo seguro y sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

Organización Mundial del Turismo (OMT) (2021) *Noveno informe de la Organización Mundial del Turismo (OMT) sobre las restricciones de viajes*. www.unwto.org

_____ (2021a) *2020: el peor año de la historia del turismo, con mil millones menos de llegadas internacionales*. www.unwto.org

19

La economía mundial durante el 2020 y perspectivas del 2021. Impactos para Cuba

Dr. José Luis Rodríguez García
Asesor del CIEM

I

La economía mundial enfrentó en el 2020 una crisis sin precedentes que continúa en el 2021.

El estallido de la pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia e impulsado la crisis que se venía gestando en el modelo neoliberal que durante años se ha venido aplicando por las diferentes economías del mundo capitalista.

No se trata pues, de que la emergencia sanitaria sea únicamente la causante del cataclismo que hoy afecta a todos los países sin excepción. Lo que esta pandemia está mostrando son las consecuencias del modelo capitalista actual y su incapacidad para superar las limitaciones que impone el mercado por encima de la existencia misma de la humanidad.

La sociedad cubana no escapa a esos impactos.

En tal sentido la **evaluación preliminar** de las consecuencias de la Covid-19 depende del escenario de afectación en tiempo e intensidad de la pandemia en Cuba y el mundo. Dado el carácter abierto de nuestra economía, tiene una singular importancia examinar los impactos a que está sometida a partir de la evolución de la economía mundial, lo que se analizará primero de forma general y después de forma específica para Cuba.

De tal modo y según los estimados más recientes del FMI⁷⁷, los **estimados de la evolución económica mundial en 2020** llevan globalmente a una caída del -3,5% en el PIB, con significativos impactos en EE.UU. (-3,4%), la Eurozona (-7,2%), Japón (-5,1%) y Rusia (-3,6%). Por su parte, se registra un crecimiento de 2,3% en China entre los países más grandes. En el caso de **América Latina y el Caribe**, la CEPAL pronosticó una caída de -7,7%,⁷⁸ donde todos los países –excepto Guyana, decrecen en el 2020. Entre los principales socios comerciales de Cuba cabe destacar el

⁷⁷ Ver IMF (2020 y 2021). Estos estimados deben tomarse con cautela dada la enorme variabilidad que los mismos han presentado en solo unos meses producto de la incertidumbre reinante.

desempeño de China ya mencionado; Venezuela, donde se pronostica una caída del 25% en el PIB; España con un retroceso del 11,1%, Brasil que reduce su PIB un 4,5% y Canadá con una disminución del 5,5%.

Los impactos a escala mundial de la crisis se aprecian –además– en los pronósticos de caída de la inversión extranjera directa entre un 30 y un 40%;⁷⁹ la reducción del comercio mundial del 11,9%, según la OMC;⁸⁰ y la disminución de hasta un 30% del turismo,⁸¹ a lo que se añade que se ha estimado un posible descenso del 19,7% en las remesas enviadas a los países de ingresos bajos y medios,⁸² a lo que se suma un incremento del desempleo mundial con la pérdida de unos 305 millones de empleos en el segundo semestre del 2020⁸³ y un incremento de hasta 500 millones de pobres en el mundo.⁸⁴

El punto de partida para enfrentar la pandemia en el caso de Cuba toma en cuenta que luego de alcanzar un aumento del 4,4% del PIB en el 2015, la economía cubana decreció como promedio del 2016 al 2020 en -2,3%, registrando decrecimientos de -0,2% en 2019 y -11% en 2020. Los indicadores básicos muestran la siguiente evolución entre el 2019 y el 2020, con algunos estimados para el resultado planificado para el año 2021.⁸⁵

TABLA N° 1.- INDICADORES BASICOS DE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA 2019-2021

	2019	2020	2021P
-PIB	-0,2%	-11,0%	6,0-7,0 / 2,7%
-AGRICULTURA	-12,4	-12,0	2,0
-INDUSTRIA	-3,6	-11,2	-1,2
-P AZUCAR MTM	1 327(E)	1 100 (E)	1 150 (E)
-PROD. NIQUEL MTM	50 600	50 300	52 600
-INVERSIONES MMP	9 801	12 000(PE)	+22%
TURISMO VISITANTES MILES	4 276	1 086	2 200
TURISMO INGRESOS MMUSD	2 185	950-1 000 (E)	1 200 (E)
-PROD/PETROLEO MTM	3 500 (E)	3 206	3 069

⁷⁸ Esta cifra procede del estimado más reciente de CEPAL. Ver CEPAL (2020). El Banco Mundial hizo un estimado en junio de 2020 donde contemplaba una caída del PIB en América Latina del 7,2%. Ver World Bank (2020) y el IMF (2021) estimaba un descenso del 7,4% (2021).

⁷⁹ Ver UNCTAD (2020).

⁸⁰ Ver OMC (2020)

⁸¹ Ver OMT (2020).

⁸² Ver Banco Mundial (2020).

⁸³ Ver OIT (2020).

⁸⁴ Ver Prensa Latina (2020).

⁸⁵ Los datos no citados expresamente se encuentran en el Anuario Estadístico de Cuba 2019 (ONEI, 2020) y en el Informe del ministro de Economía y Planificación a la ANPP de diciembre 17 2020 (CUBAVISION TV, diciembre 18 2020) Ver CUBADEBATE (2020d)

-DEFICIT FISCAL/PIB	-6,2	-20,0	-18,0
-SALARIO MEDIO P	877	989 P	2 100 / 9 510
-PRODUCTIVIDAD	1,9%(P)	0,6% (P)	--
BALANZA COMERCIAL MMUSD	+1 661	+1 172 (E)	+990 (E)
SALDO CTA CORRIENTE MMUSD	+1 918 (E)	+873 (E)	+881 (E)

NOTA: (P) Plan (PE) Plan estimado (E) Estimados del autor

FUENTES: Rodríguez (2020) ONEI (2020), EIU (2020 y 2021) CUBAVISION TV (2020) y CUBADEBATE (2020d)

Como puede observarse de la tabla anterior, en el 2019 se produjo un notable empeoramiento en el desempeño económico del país y la economía decreció un 0,2%.

Los resultados del 2020 reflejan un significativo deterioro, con un decrecimiento del PIB del 11%. En este resultado incidieron⁸⁶ los efectos paralizantes de la COVID 19, cuyo impacto en el Presupuesto del Estado se calcula en 1 300 millones de pesos y más de 100 millones de dólares; la paralización casi total desde el mes de marzo hasta julio, de numerosas actividades económicas, incluyendo el turismo; las dificultades de la economía venezolana para cubrir las entregas de combustible planificadas; el recrudecimiento del bloqueo económico de EE.UU., en el que se implementaron más de 130 nuevas medidas punitivas desde el 2017, con un impacto anual de 5 570 millones de dólares por pérdidas entre el 2019 y el 2020, sumando un costo acumulado de 144 413 millones en casi 60 años. Finalmente, cabe apuntar el efecto de factores climáticos negativos, tales como el impacto de dos huracanes y exceso de lluvias, que dañaron seriamente la producción agrícola.

No obstante, Cuba continuó haciendo un notable esfuerzo para cumplir con el servicio de la deuda renegociada, erogándose 70 millones de dólares para liquidar adeudos con el Club de París en el 2019⁸⁷. En el 2020 –según información no oficial- se solicitó renegociar los adeudos pendientes de pago de 2019 al 2021 y reiniciar los mismos en 2022. La respuesta de los acreedores fue posponer solo los pagos hasta 2020 y cargar intereses moratorios por los atrasos a partir del 2021.⁸⁸ Por otro lado, se informaba una reclamación de pagos pendientes por parte de los bancos internacionales de 1 990 millones de dólares en junio del 2020.⁸⁹

Por otro lado, se han visto afectados los flujos financieros externos por la vía de las remesas y la inversión extranjera directa. En el primer caso, cabe esperar una reducción, aunque –al igual que en la región latinoamericana- no parece que haya una caída abrupta de las mismas, al estimarse su reducción en torno al 36,8% en este año lo cual ubicaría los envíos en efectivo en 2 348 millones de dólares.⁹⁰ En el caso de la

⁸⁶ Ver Rodríguez (2020).

⁸⁷ No obstante, el vencimiento fue de 85 millones de dólares en el 2019.

⁸⁸ Ver AFP (2020).

⁸⁹ Ver BIS (2020).

⁹⁰ Ver EFE (2020).

IED, durante el año se reportaron 34 nuevos negocios y un compromiso de inversión de unos 1 800 millones de dólares. Otro estimado ubica los ingresos efectivos al país en 644 millones y como promedio, unos 1 122 millones anuales en cuatro años.⁹¹

Las condiciones económicas del país ya eran muy adversas en el 2019 y las mismas empeoraron sensiblemente en el presente año, especialmente entre abril y junio del 2020.⁹²

Ya en el 2019 el sector agropecuario había caído un 12,4%, pero en el 2020, por ejemplo, la producción de frijol se redujo un 92%, de arroz un 73% y de viandas un 40%. Durante el 2020 también hubo dificultades con los resultados de la producción azucarera.⁹³ Al cierre de la zafra en el mes de junio, la producción total de azúcar alcanzó solo un estimado de 1 millón 100 TM, un 17,2% menos que la campaña anterior, en tanto que en el 2021 se estima una producción similar o algo inferior.

El sector industrial disminuyó un 3,6% en el 2019 y en el 2020, también cayó un estimado de 11,2%. De este modo, la producción de acero bajó un 69%, la de fertilizantes un 47% y la de madera aserrada un 73%. En este sector también se ha registrado un impacto en la disponibilidad de medicamentos, con un faltante de 116 renglones al cierre de junio. En este caso han estado presentes los crecientes impactos del bloqueo y la persecución norteamericana contra la adquisición de materias primas y equipos para enfrentar la pandemia de la COVID-19, así como la producción farmacéutica.⁹⁴ En el 2021 se pronostica una caída del 1,2% en el sector manufacturero.

Dado el nivel de apertura de la economía nacional,⁹⁵ un balance objetivo de lo ocurrido necesariamente debe partir de considerar el impacto de los factores externos en el 2020, en medio de la compleja situación comentada anteriormente.

II

La negativa coyuntura internacional generó incertidumbre y efectos negativos en todas partes, impactando en nuestro país, especialmente en relación al financiamiento externo y la inversión extranjera, tal y como ya se comentó anteriormente.

En cuanto al **comercio exterior**, en el 2019 se produjo una caída de ingresos por la vía de las **exportaciones** que alcanzó un 13,2% en el caso de los bienes y del 12,8% en

⁹¹ Ver EIU (2020 y 2021)

⁹² En el primer trimestre del año se registró una caída del 5,5% en el PIB, mientras que en el trimestre de abril a junio, el decrecimiento fue del 24,8%.

⁹³ Al respecto se informó por el presidente del grupo AZCUBA que este retraso estuvo motivado por la llegada tarde de recursos para inversiones energéticas, pérdida de créditos por 30 millones de dólares por aplicación de la Ley Helms Burton y la falta de combustible en 37 centrales entre enero y febrero.

⁹⁴ Ver CUBADEBATE (2020a)

⁹⁵ Este indicador muestra la relación entre la suma de exportaciones e importaciones en relación al PIB y en el 2019 fue de 34,9%.

los servicios. Este desempeño estuvo marcado –en primer lugar- por el descenso de la producción de **níquel**, -primer rubro en la exportación de bienes- que pasó de 72 530 TM en el 2011 a 50 300 en el 2020. Esta situación se asocia a la descapitalización de las fábricas y a dificultades con el financiamiento suficiente para frenar esta tendencia. Para el 2021 se espera una producción de 52 600 TM, cifra un 4,6% superior al presente año.

Por su parte, el precio del níquel alcanzó al cierre de diciembre del 2019, 13 829 dólares por TM, pero ascendió a 16 830 el 30 de diciembre del 2020 para un incremento del 21,8%. Al cierre de marzo del 2021, el precio se ubicó con un descenso ligero del 4,7%. No obstante, no debe pasarse por alto que el precio ha caído alrededor de un 30% en los últimos 10 años.

En relación a la producción de **azúcar**, se estima que la zafra del 2019 fue de 1 millón 327 mil TM, mientras que la del presente año se redujo a aproximadamente un millón 100 mil TM, descendiendo alrededor del 17% sobre la campaña anterior. Para el 2021 se espera solo una cifra similar o algo inferior, como ya se comentó. En estos resultados presentaron afectaciones un número importante de factores, pero como ya se mencionó, se reiteraron problemas con las reparaciones en la industria y la falta de piezas de repuesto en la cosecha, así como bajos rendimientos agrícolas de la caña, falta de combustible y fuerza de trabajo.

Las perspectivas de los precios para el 2020 no mejoraron, y el mismo se mantuvo finalmente 12.88 centavos por libra como promedio anual, solo un 4,3% superior al año anterior.. No obstante, en el primer semestre se cumplieron los ingresos por exportación de azúcar gracias a una política adecuada de fijación de precios en el mercado internacional. Al cierre del primer trimestre del actual año, el precio del dulce se ubicó en 14.84 centavos, un 15,2% mayor que el promedio del año precedente.

En lo referido a las exportaciones de **derivados del petróleo** el precio promedio del marcador WTI alcanzó 65 dólares el barril en 2018. En el 2019 no se logró una recuperación del precio y el barril WTI al cierre del año promedió \$57.02, un 12,3% más bajo que el precio del 2018. El precio previsto para el 2020 se ubicaba originalmente en torno a 55 USD por barril, aunque al cierre del año promedió 38.97 USD, un 29% más bajo que el año anterior.

Por otra parte, en el 2020 no se logró una recuperación de la producción de petróleo en Venezuela y la empresa mixta CUVENPETROL de Cienfuegos no existe ya, por lo que se infiere que no se produjeron desde el 2017 exportaciones significativas de derivados del petróleo, aunque no se cuenta con información definitiva sobre el tema.

En cuanto a la producción nacional de petróleo, se estima que la misma bajó 8,4% en el 2020 y se reducirá otro 4,3% en el 2021.

Por otro lado, las **exportaciones de servicios** también se han visto afectadas.

En el caso del **turismo** durante el 2019 llegaron a Cuba 4 275 558 visitantes, 436 352 menos que en el 2018. Los ingresos durante el año solo alcanzaron 2 645 MMUSD según datos de la ONEI y con un nivel de ocupación lineal en torno solo al 48,2%.⁹⁶

Ya en marzo del 2020 el país se vio forzado a cerrar el turismo producto del COVID-19, y en el primer cuatrimestre del 2020 se registró un descenso del 49% en los visitantes internacionales sobre el mismo período del año precedente. El dato oficial para el presente año es de solo 1 millón 86 mil turistas, lo que representaría un descenso del 74,6% sobre el 2019. En los dos primeros meses del 2021 se registró otra caída del 95,5% en los visitantes en relación a igual período del año precedente, lo que pone en riesgo la cifra de visitantes prevista para el presente año.⁹⁷

Esta situación supone una caída significativa de los ingresos turísticos. Algunos autores estiman estos entre unos 950 y 1 000 millones de dólares solamente, lo que representaría alrededor de un 64% de reducción en el 2020.⁹⁸

Igualmente, los ingresos por exportación de **fuerza de trabajo calificada** -en el caso de los servicios de salud- disminuyeron alrededor del 16% en el 2019. A esto se añaden dificultades con la entrada de los ingresos líquidos de la colaboración cubana en Venezuela producto de la tensa situación económica que continúa enfrentando ese país.

Más recientemente, se ha intensificado la agresión mediática desatada por EE.UU. contra la colaboración médica cubana.

No obstante, es previsible un discreto nivel de ingresos en el 2020 a partir del incremento de la colaboración médica cubana para el enfrentamiento a la COVID-19, especialmente en países de altos ingresos. Igualmente, cabe esperar un incremento en los ingresos por exportación de vacunas cubanas en el 2021.

En relación a las **importaciones**, se registró un incremento en el precio⁹⁹ por tonelada de una serie de **alimentos** al cierre de noviembre del 2020, compararlos con el año anterior, entre los que destacan el arroz (33,5%), el trigo (17,5%) y el aceite de soya (27,3%). Por otro lado, se redujo el precio del pollo (-15%). Al cierre del 2020 estos precios subieron un 6,5% en relación del precio medio del 2019, con descensos en solo algunos productos.

En el análisis del saldo de la balanza comercial total en 2019 se observa que alcanzó 1 661 millones de dólares, pero se calcula que será –según el EIU- de 1 172 millones en el 2020, para una reducción del 29,4%. También se estimaba que esta balanza solo alcanzaría 990 millones en el 2021, cifra inferior en un 15,5% al año precedente.

⁹⁶ ONEI (2020a).

⁹⁷ Ver CUBADEBATE (2021)

⁹⁸ Ver CUBADEBATE (2020d).

⁹⁹ Ver WB (2020)

El ajuste en las importaciones ha provocado impactos muy negativos en la actividad productiva y de servicios.¹⁰⁰ En fecha más reciente se calculó que las importaciones cayeron un 40% en total en relación a lo planificado durante 2020.¹⁰¹

Para el 2021 se espera un incremento de las exportaciones del 19%, mientras que las importaciones se planifica que crezcan un 12%.

III

La situación económica que debió enfrentarse desde inicios del año, se vio reforzada con la irrupción de la COVID-19 a partir de los primeros casos que se registraron el 11 de marzo en nuestro país.

La **estrategia de enfrentamiento a la COVID-19 en Cuba¹⁰² se ha diferenciado notablemente de la aplicada en otros países**, en primer término, por la gratuidad de los servicios de salud, la movilización de todas las fuerzas médicas y paramédicas necesarias para atender los enfermos y la disponibilidad de los medicamentos y las instalaciones hospitalarias suficientes para ello.

La respuesta a la pandemia se basó en la prevención y detección temprana de las personas afectadas. Para esto último, se movilizó el personal médico, paramédico y los estudiantes de medicina para la pesquisa activa casa por casa en todo el país. Las personas sospechosas de padecer la enfermedad, bien fuera por síntomas clínicos o por resultar contactos de otros enfermos, fueron ingresadas en centros de aislamiento, donde se les practicaron las pruebas PCR en tiempo real.

Como medidas de prevención se hizo obligatorio el uso del nasobuco fuera de las viviendas, el lavado frecuente de las manos y se crearon las condiciones económicas y sociales para facilitar el aislamiento social con las personas permaneciendo en sus casas la mayor cantidad de tiempo posible. También se aplicó el aislamiento de los viajeros provenientes del exterior durante 14 días –después durante 5 días- con posterioridad de su llegada al país, a los que se les realiza un PCR al entrar y cinco días después de su arribo. Al mismo tiempo, se aseguró la cuarentena indispensable - también por 14 días -y cinco posteriormente- para el personal médico directamente vinculado a los enfermos..

Para el tratamiento a los enfermos el país aplicaron unos 18 medicamentos –un 83% producidos en Cuba- para lo cual se contó –como un factor decisivo- con el desarrollo alcanzado por los científicos y la industria médico-farmacéutica en la búsqueda de las alternativas más avanzadas en los medicamentos a emplear. Adicionalmente, Cuba cuenta en estos momentos con cinco candidatos vacunales, único país de América Latina con esos resultados.

Como resultado de las medidas adoptadas en el enfrentamiento exitoso a la COVID-19 se informaba hasta el 31 de diciembre de 2020, una incidencia de 20.38 por 100 mil en

¹⁰⁰ Ver Rodríguez (2020)

¹⁰¹ Ver CUBADEBATE 2020d).

¹⁰² Ver GRANMA (2020a).

15 días. De los enfermos identificados se había recuperado el 85.08% y fallecieron 146 personas, para una tasa de letalidad del 1.21% lo que compara favorablemente con la tasa de países con mucho más recursos. En el primer trimestre del 2021, Cuba ha enfrentado un nuevo incremento de los casos afectados por la pandemia, que se asocian al inicio de los vuelos internacionales y al retorno al país de personas enfermas, así como a violaciones de las regulaciones sanitarias. Al cierre de marzo 31 la incidencia por 100 mil en 15 días aumentó a 111.97, se había recuperado el 93,7% de los enfermos y habían fallecido 425 personas, para una letalidad de 0.55%.¹⁰³

Otro elemento que se destaca en el caso cubano es la **aplicación de medidas de seguridad y asistencia social** por parte del Estado a favor de personas que se vieron obligadas a dejar de trabajar o resultaron vulnerables a la enfermedad.

En general, en el sector estatal se mantuvo trabajando en el 2020 el 58% de las plantillas, en tanto que se elevaba el número de personas consideradas vulnerables hasta 606 945 núcleos familiares los que han estado recibiendo diferentes formas de apoyo o asistencia social a cuenta del Presupuesto del Estado.¹⁰⁴

Por último un elemento que ha marcado el enfrentamiento de Cuba a la pandemia ha sido su solidaridad con otros pueblos. Al respecto el Ministro cubano de Salud Pública, José Ángel Portal Miranda, informó que 53 brigadas médicas del Contingente Henry Reeve habían sido enviadas a 39 países, atendiendo ya a 930 874 pacientes, en el combate a la COVID-19, hasta el cierre del 2020.¹⁰⁵

Tomando en cuenta la situación enfrentada por el país, el Consejo de Ministros anunció el 4 de mayo del 2020 el **ajuste del Plan 2020**. Al respecto se decidió esta medida sobre la base de la reducción de los gastos, a lo que se añadió que se priorizarían las exportaciones, la producción de alimentos, los medicamentos y productos de aseo.

En el ajuste del Plan 2020, como se ha destacado por el presidente Díaz Canel, "... estamos enfrentado una crisis mundial. En este difícil contexto (...) tenemos que salir con cosas distintas y preparar una Estrategia de Desarrollo Económico y Social donde se ratifique que no podemos seguir haciendo las cosas de la misma manera."¹⁰⁶

Una nueva estrategia se anunció junio para enfrentar la COVID, la que se desarrollaría en dos etapas. Una primera para la **recuperación más inmediata de la actividad económica, compuesta a su vez de tres fases** que se aplicarían gradualmente en función del control que se vaya logrando sobre la pandemia en el país, situando como primera prioridad la salud de la población.

Finalmente, el 16 de julio se dio a conocer la **Estrategia Económica y Social para el Fortalecimiento de la Economía y el Enfrentamiento a la Crisis**, la que suponía la aplicación de medidas a desarrollar entre el 2020 y el 2021.¹⁰⁷

¹⁰³ Ver COVID 19 CUBADATA (2021)

¹⁰⁴ Ver CUBADEBATE (2020b y 2020c).

¹⁰⁵ Ver MINSAP (2020).

¹⁰⁶ Ver Granma (2020a).

¹⁰⁷ Ver Díaz Canel (2020).

El desarrollo de la estrategia de recuperación deberá llevarse a cabo –como ya se dijo– en circunstancias sumamente complejas, por lo que la diferencia entre los **problemas coyunturales –a corto plazo- y los estructurales –a mediano y largo plazos-** no deben verse como fenómenos totalmente independientes.

En tal sentido, hay tres temas centrales donde esta conjunción se aprecia muy claramente: la **seguridad alimentaria, el incremento de los ingresos en divisas y la elevación de la eficiencia del proceso inversionista.**

Finalmente y como parte de las tareas a emprender en la estrategia diseñada, se informó que a partir del 1º de enero del 2021 se desarrollará la Tarea Ordenamiento que pondrá fin a la dualidad monetaria y cambiaria presente en el país desde 1993.

Esta medida supone un cambio sustancial en todos los mecanismos en la dirección financiera de la economía y afecta a todos los sectores. La misma parte de una devaluación sustancial de la tasa de cambio del peso cubano frente al dólar¹⁰⁸ y tiene, entre las múltiples complejidades a enfrentar, una fuerte presión inflacionaria. Para hacer frente a esta tarea se ha desarrollado una modelación sobre cuáles son las tendencias fundamentales que se enfrentarán en medio de una notable incertidumbre.

A pesar de la complicada situación sanitaria planteada, con el rebrote de la pandemia en el 2021, así como la complejidad del ordenamiento financiero a desarrollar, el país ha demostrado que cuenta con fortalezas y alternativas para rebasar la crisis y retomar la senda del desarrollo, lo que demanda importantes transformaciones en la política económica en aspectos –muchos de ellos ya acordados- que será preciso emprender en lo inmediato.

BIBLIOGRAFIA

- Agencia France Press (2020) “Cuba pide suspender hasta 2022 pago de su deuda al Club de París” Mayo 20, 2020 en www.afp.com
- Banco Mundial (2020) “El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente” Abril 22 2020 en www.bancomundial.org
- Bank for International Settlements (2020) “Cross borders positions on residents of Cuba (June 2020) en www.bis.org
- CEPAL (2020) “Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020” Diciembre 2020 en www.repositorio.cepal.org
- COVID 19 CUBADATA (2021) en www.Covid19cubadata.github.io
- CUBADEBATE (2020) “Cuba: La producción de alimentos en tiempos de la COVID-19” Mayo 4, 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2020a) “La situación de los medicamentos en el país y los resultados del Centro Nacional de Investigaciones Científicas” Julio 3 2020 en www.cubadebate.cu

¹⁰⁸ Se pasa de una tasa de 1 USD = 1 CUP a 1 USD = 24 CUP.

- CUBADEBATE (2020b) “Garantías laborales y apuntes sobre la transportación en tiempos de COVID-19” Mayo 11 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2020c) “¿Qué medidas adopta Cuba para atender a personas y familias vulnerables ante la COVID-19?” Abril 21 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2020d) “Economía cubana cae 11% este año y debe crecer 7% en 2021” Diciembre 17 2020 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2021) Arribo de turistas a Cuba decrece en los dos primeros meses de 2021” Marzo 16 2021 en www.cubadebate.cu
- CUBAVISION TV (2020) “Información del ministro de Economía y Planificación a la ANPP. Diciembre 17 2020” Diciembre 18 2020.
- Díaz Canel, Miguel (2020) “Todos los días estamos sintiendo y pensando como pueblo” Julio 17 2020 en www.cubadebate.cu
- EFE (2020) “El envío de remesas a Cuba cayó al 54.14% por la COVID 19” Noviembre 24 2020 en www.efe.com
- GRANMA (2020) “El ordenamiento monetario deberá favorecer la inversión extranjera en Cuba” Diciembre 22 2020 en www.granma.cu
- GRANMA (2020a) “La respuesta de Cuba” Junio 15 de 2020.
- IMF (2020) “World Economic Outlook. Update October 2020” en www.imf.org
- IMF (2021) “World Economic Outlook Update January 2021” en www.imf.org
- MINSAP (2020) “Intervención del Ministro de Salud Pública en la Asamblea Nacional del Poder Popular sobre los aportes de la ciencia en el enfrentamiento a la COVID 19” Diciembre 16 2020 en www.sld.cu
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2020) “Sector agropecuario. Indicadores seleccionados. Enero-Diciembre 2019” La Habana, junio 2020.
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2020a) “Anuario Estadístico de Cuba 2019. Turismo” La Habana, 2020.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2020) “Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición. Estimaciones actualizadas y análisis” Abril 7 2020 en www.ilo.org
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020) “Comercio mundial de mercancías disminuirá 9,2% en 2020, OMC” Octubre 6 2020 www.wto.org
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020) “El turismo mundial caerá hasta un 30% en 2020: OMT” Abril 2020 en www.entornoturistico.com
- Prensa Latina (2020) “Pobreza puede aumentar en el mundo debido a la pandemia, alertan desde ONU” Abril 9 2020 en www.prensa_latina.cu
- Rodríguez, José Luis (2020) “La crisis económica en Cuba y su enfrentamiento en el 2020. Una actualización” Noviembre-Diciembre 2020 en www.cubaperiodistas.cu
- The Economist Intelligence Unit (2020) “Country Risk Service. Cuba. October 2020” en www.eiu.com
- The Economist Intelligence Unit (2021) “Country Report Cuba. First Quarter 2021.March 26 2021” en www.eiu.com
- UNCTAD (2020) “Investment Trends Monitor. Impact of the Covid-19 Pandemic on Global FDI and GVC’s Updated Analysis” March 2020 en www.unctad.org
- World Bank (2020) “Commodities Price Data” December 2 2020 en www.pubdocs.worldbank.org